NUM. 209 • 20 DE MAYO DE 1975 • 20 PTAS.

as color

SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO

CON FINA PUNTERIA



En los 33 partidos jugados en la Liga, el Real Madrid ha logrado batir las metas adversarias en 66 ocasiones. Fina puntería que se puso de relieve en el encuentro contra el Málaga, al que los de Chamartín metieron cuatro tantos. Buena prueba para la próxima Copa del Generalísimo, en la que el tanteo es decisivo. En la fotografía de A. Vega, un remate de cabeza de Santillana.

PARA EVITAR S

LO SUPERFLUO Y LO NECESARIO

«DADME lo superfluo, que yo me pasaré, muy bien, sin lo necesario.» La frase es de Oscar Wilde. Una paradoja, claro está; pero ya se sabe que a todos nos encanta lo superfluo. Uno de los mayores ejemplos es el que dio el rey Leopoldo II de Bélgica. En cierta ocasión tenía invitado en su palacio a un miembro de la familia real inglesa. Habían terminado de cenar y tomaban café en una salita.

—¿La pipa, majestad? —preguntó un criado uniformado con elegante librea.

—Sí, tráigamela.

Y mientras el sirviente se dirigía a cumplir la orden, el monarca dijo a su huésped:

—Para la pipa tengo cuatro criados.

—¿Cuatro?

—Sí; uno para traérmela, otro para limpiarla, el tercero para llenarla...

—¿Y el cuarto? —preguntó el invitado.

—Para fumarla; a mí no me gusta el tabaco.

Yo no digo que tanto, pero a algunos equipos de fútbol me parece que les preocupa más lo superfluo que lo necesario. Y lo necesario, en el Campeonato de Liga, son los puntos. Para ganarlos, por supuesto, hay que tener buenos jugadores y eficiente entrenador. Y, sobre todo, ahorrarlos. Y no decir que la Liga es larga. Por no haberlos ahorrado, cayó desde hace semanas el Murcia, que, por cierto, ha ganado al Gijón, podríamos decir que superfluamente, ya que para nada le sirven esos dos puntos.

Lo mismo cabe decir del Madrid, que aplastó al desgraciado Málaga, para quien sí eran necesarios, vitales, los puntos en litigio en Chamartín.

Para el Athletic de Bilbao eran necesarios los puntos y al lograrlos queda a salvo de bajar a Segunda División. Por el contrario, el Celta, al empatar con el Atlético de Madrid, se hunde un poco más y se lo jugará todo en Las Palmas.

También para el Granada eran necesarios los puntos, pero el Hércules se llevó uno de Los Cármenes.

En cierto modo era superflua la victoria del Zaragoza sobre el Barcelona, toda vez que los maños ya tenían asegurado un puesto en la U. E. F. A. Para el Elche y el Valencia, y para el Betis, y el Salamanca, no había problemas, y en cuanto al Español resolvió el suyo venciendo al Las Palmas.

El próximo domingo, el drama estará en Canarias. Si empatara el propietario del terreno y el Celta, empatara también el Gijón con el Madrid, perdiera el Granada y ganara el Málaga, habría cinco igualadas a 31 puntos.

R. de V.



Amancio, que fue uno de los mejores, ataca la portería de Deusto.



Una excelente parada de García Remón.



AÑO V - NUM. 209

20 de mayo de 1975

Precio del ejemplar: 20 ptas.
Precio en Canarias (servicio aéreo): 23 ptas.

Director:
Luis G. de Linares

Subdirector:
Rafael Rienzi.

Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. A. Paseo de Onésimo Redondo, 26. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:

Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 247 23 00. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 26. Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9. Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA, PORTUGAL E HISPANOAMERICA:

SEMESTRE: 520 ptas.
AÑO: 1.040 ptas.

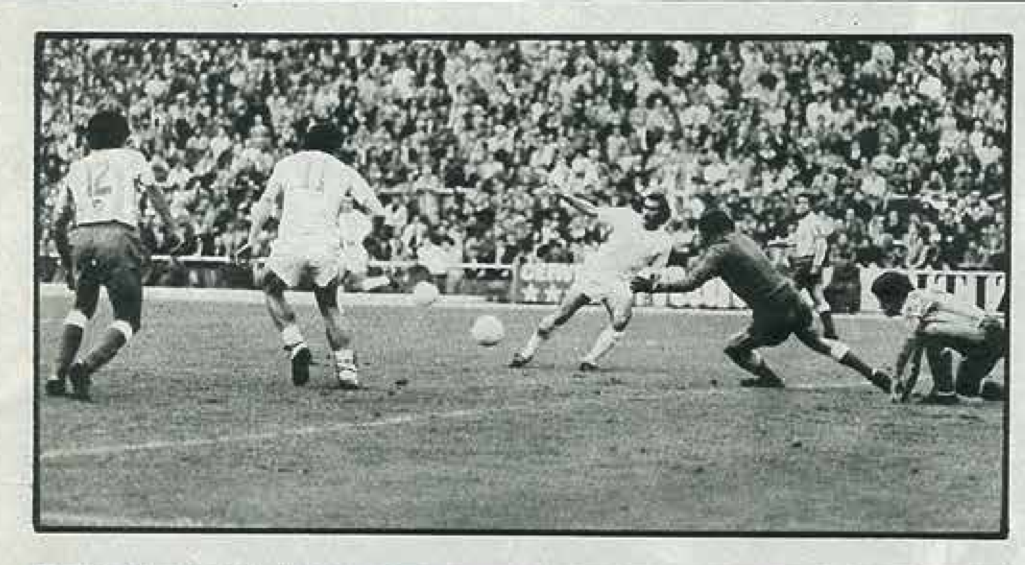
NOTA.—Para el resto del extranjero y correo aéreo, el mismo precio más gastos de envío.

Difusión media por número, controlada durante el período mayo de 1973 a abril 1974



145.295 EJEMPLARES

USPICACIAS, 4 - 0



Pirri, autor del primer gol, intenta disparar, pero Deusto intervendría eficazmente.



Un momento de apuro para la puerta madridista, que salvaría el meta local. Fotos Gálvez, Macario y López.



En los finales de Liga siempre hay suspicacias. Al Madrid, los otros equipos que luchan por no descender, no podrán acusarle de nada. Jugó para ganar y le metió cuatro goles al Málaga. Roberto, a quien vemos en pugna con Aráez, fue el autor de dos de ellos.



Rubiñán lograría evitar que el extremo derecho malaguista Carrión centrara sobre la puerta de García Remón.

SIGUEN CINCO EN PELIGRO

PRIMERA DIVISION

Ath. Bilbao, 2; Real Sociedad, 1.
Zaragoza, 2; Barcelona, 1.
Real Madrid, 4; Málaga, 0.
Murcia, 2; Gijón, 1.
Elche, 2; Valencia, 1.
Granada, 1; Hércules, 1.
Betis, 1; Salamanca, 1.
Celta, 0; At. Madrid, 0.
Español, 1; Las Palmas, 0.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
R. MADRID	33	20	10	3	66	32	50+16
Zaragoza	33	15	8	10	58	46	38+ 4
Barcelona	33	14	7	12	53	36	35+ 3
R. Sociedad	33	11	12	10	35	32	34+ 2
Hércules	33	10	14	9	36	36	34+ 2
Betis	33	14	6	13	34	37	34
Elche	33	13	8	12	35	43	34
At. Madrid	33	10	13	10	42	33	33+ 1
Salamanca	33	9	15	9	32	29	33+ 1
Ath. Bilbao	33	13	7	13	40	38	33— 1
Español	33	14	5	14	38	45	33— 1
Valencia	33	12	8	13	52	46	32
Granada	33	10	11	12	35	46	31— 3
Las Palmas	33	11	8	14	38	38	30— 2
S. Gijón	33	10	10	13	38	40	30— 2
Celta	33	10	10	13	29	38	30— 4
Málaga	33	12	5	16	32	42	29— 3
Murcia	33	6	9	18	29	65	21—13

SEGUNDA DIVISION

Alavés, 1; Rayo, 0.
Huelva, 1; Barcelona At., 0.
Mallorca, 3; Orense, 0.
Tenerife, 3; Sevilla, 0.
Valladolid, 3; Cádiz, 0.
Sabadell, 1; Córdoba, 1.
Castellón, 2; Burgos, 1.
Oviedo, 5; Leonesa, 1.
Tarragona, 4; Santander, 0.
San Andrés, 3; Baracaldo, 0.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
OVIEDO	37	18	15	4	52	29	51+13
R. Santander	37	21	9	7	49	34	51+15
Sevilla	37	21	7	9	56	26	49+13
Córdoba	37	19	7	11	59	34	45+ 9
Cádiz	37	18	7	12	53	41	43+ 7
Castellon	37	16	8	13	46	38	40+ 2
San Andrés	37	12	15	10	35	28	39+ 1
Burgos	37	13	10	14	48	46	36
R. Vallecano	37	15	6	16	44	47	36
Barcelona At.	37	12	12	13	41	52	36
Valladolid	37	12	11	14	48	45	35— 3
Tarragona	37	11	12	14	32	34	34— 4
Huelva	37	12	10	15	38	42	34— 4
Tenerife	37	14	6	17	48	55	34— 4
Alavés	37	13	7	17	35	40	33— 5
Mallorca	37	12	9	16	41	54	33— 5
Baracaldo	37	12	8	17	31	52	32— 4
Orense	37	9	13	15	29	43	31— 5
Sabadell	37	8	10	19	54	63	26—12
Leonesa	37	6	10	21	30	66	22—14

EN CHAMARTIN, DESPEDI



Pendiente de su desplazamiento a Gijón, el Real Madrid dijo adiós a su hinchada en la presente Liga. Hubo goles en Chamartín y aquí tenemos el primero. Amancio ha sacado un córner y Pirri, oportuno, cabecea a la red malagueña.



Amancio, el capitán madridista, sigue ofreciendo su gran clase. Aquí, el galleguito se ha ido ante la puerta andaluza y está a punto de marcar, pero Deusto anda presto y se lanza por el balón.

¡Todos por el suelo! El balón no aparece en la foto, pero no cabe la menor duda de que el lance era disputado, ya que los cuatro jugadores que figuran en la foto, Martínez, Santillana, Macías y Roberto, ruedan sobre el césped.

DA LIGUERA CON GOLES



A toda velocidad, la galopada de Santillana persiguiendo la pelota.



Balón bombeado sobre la portería visitante. Deusto, ante el acoso rival, salta a despejar.



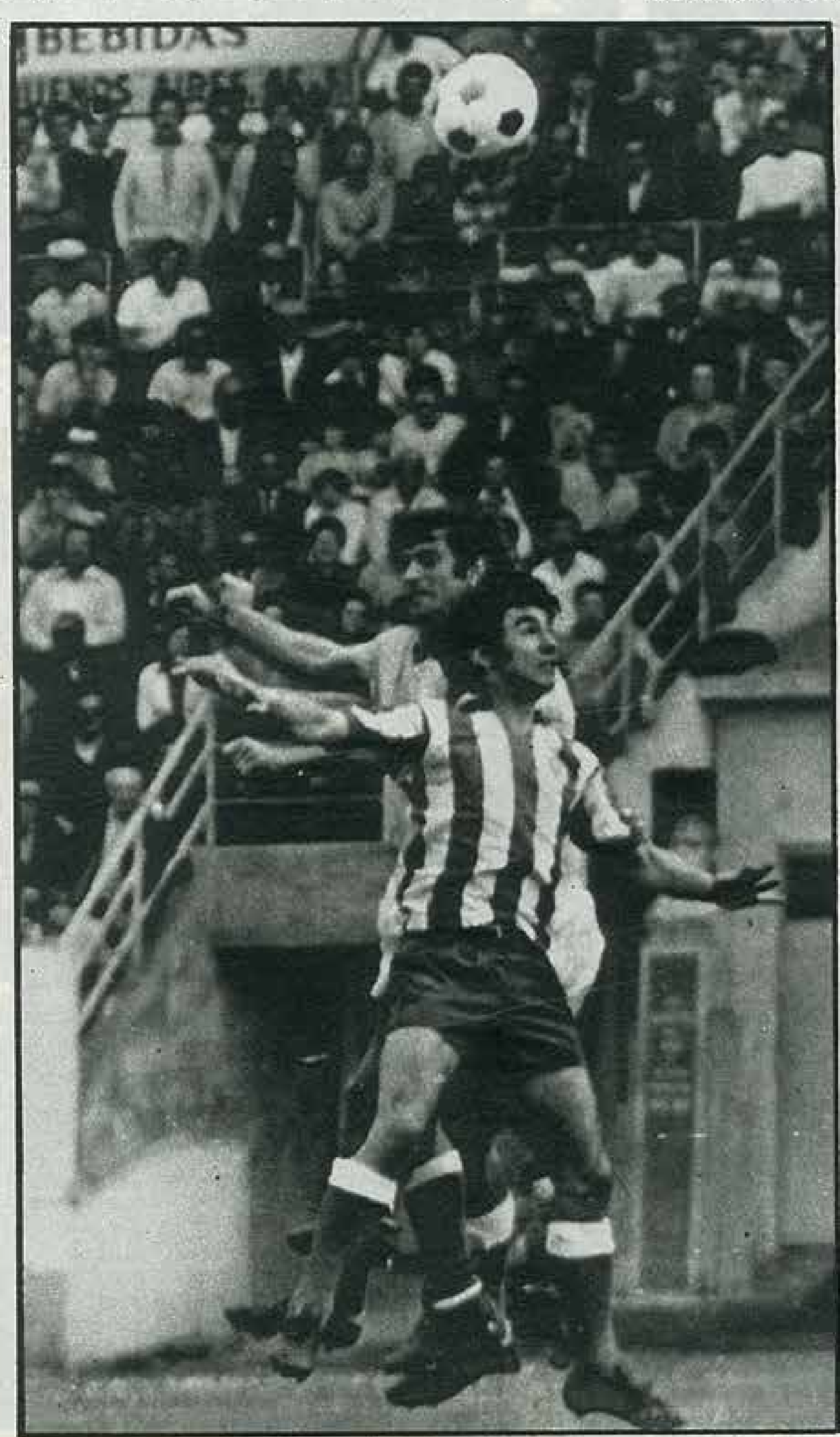
Un buen chutazo de Santillana con la zurda, que no tendría consecuencias.—Fotos Vega y Gálvez.

¡Peligro! Roberto Martínez, que estuvo realizador, ve cómo Deusto se arroja a sus pies.

EL ATLETICO APRETO LA SOGA AL CELTA



El empate conseguido por el Atlético en Balaídos pone al Celta en muy comprometida situación. El público mostró su descontento con los jugadores celestes y arrojó almohadillas al campo.



Gárate y Villar, en una jugada en las proximidades del área céltica.

Fernández Amado, desde el suelo, ha tratado de cortar el avance de Ayala.



Un ataque del Celta es desbaratado por Capón.



Alberto y Castro disputan un balón.



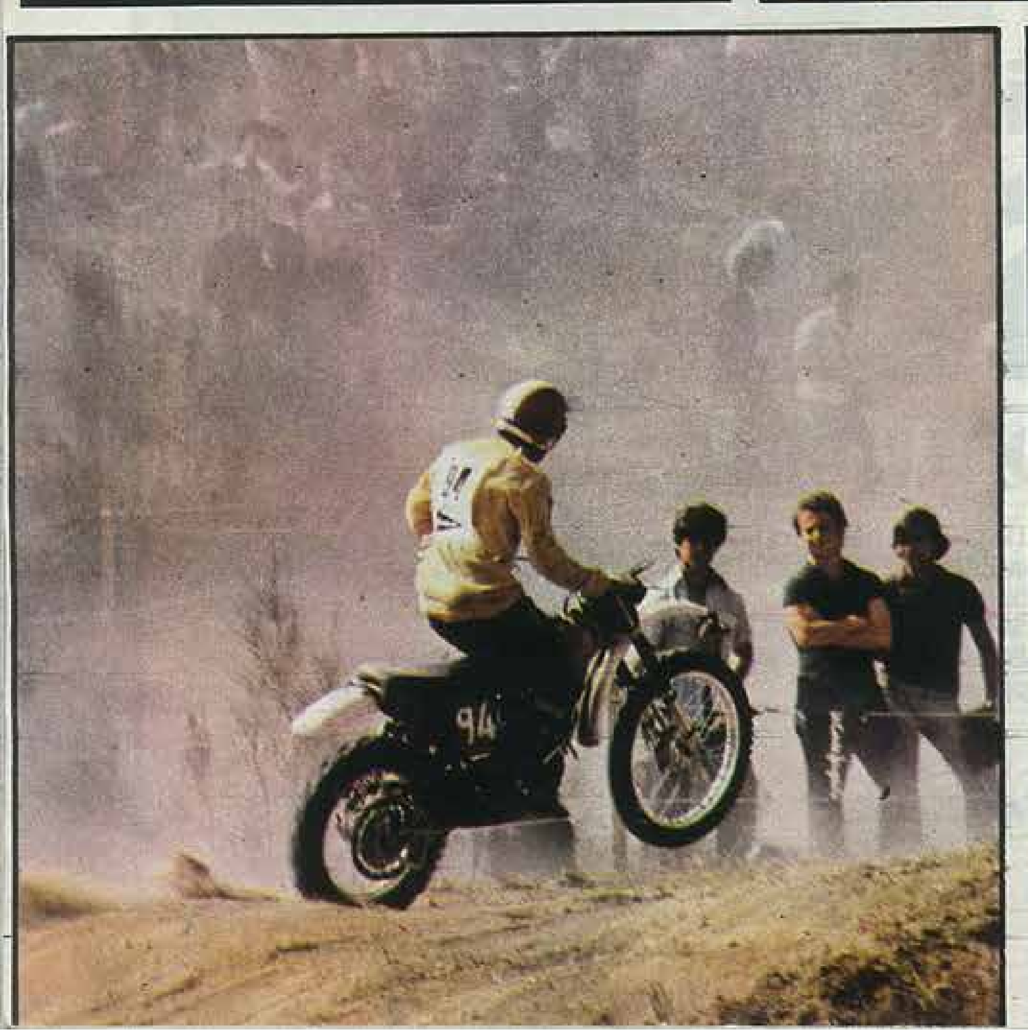
Clara ocasión de peligro para la meta viguesa, aunque el remate de Gárate saldría fuera.

MOTO-CROSS ¡Qué grande ser joven!

Los jóvenes, por jóvenes, y los mayores, por mayores, acudieron en masa el domingo a presenciar la popular prueba de moto-cross ¡Qué grande ser joven!, que tradicionalmente patrocina El Corte Inglés y se disputa en el circuito de la Casa de Campo. La pena es que el tiempo, por bueno, hiciese el circuito malo para corredores y público. El moto-cross se concibe mejor con terreno húmedo, encharcado si se quiere, que con terreno seco y polvoriento. Y es que el marco estupendo del circuito de la Casa de Campo, como buena tierra de secano, estaba convertido en un arenal, donde las ruedas de las motos hacían de las suyas, dejando, las más de las veces, sin visión al público. Sin embargo, el espectáculo es tan grande que nadie se movía de su sitio, aunque el polvo se introdujese por cualquier abertura. Las cuatro imágenes que les ofrecemos son lo suficiente elocuentes de cuanto decimos; la panorámica no deja lugar a dudas, el público acudió en masa. Una de las varias salidas que se dieron. Un corredor en pleno esfuerzo y el vencedor de la prueba, Alberto Conti (número 87), seguido de uno de sus rivales. — *Texto y fotos, Antonio Alcoba.*









EL «NIÑO SABIO» ROJIBLANCO

COLLAR cuenta su vida



«SIGO SIENDO ATLETICO INCONDICIONAL»

Escribe:
HERAS LOBATO

Fotos:
A. VEGA Y ARCHIVOS DE COLLAR Y DE «as»

CAPITULO y V

Collar ha recibido de manos del Generalísimo la copa de campeones.

EL año 65 –la temporada 65-66– es para Enrique Collar una de las más afortunadas.

–Y no porque todo nos rodara bien, precisamente.

No, no sólo por eso.

–Recuerdo que al principio de aquel año tuvimos dificultades. Las dificultades lógicas en una familia en la que cada uno, como sucede a veces, tira en ocasiones para su lado.

El entrenador era Balmanya.

–Surgieron algunos contratiempos; algún mal entendido.

–¿Entre quiénes?

Collar se calla. Hace un gesto como diciendo que todo está claro, pero que no es cosa tampoco de decirlo. Los malos entendidos fueron entre el entrenador y algunos jugadores.

–Se dice, Collar, que fue usted quien lo arregló.

–Hombre, no diría yo tanto. Hice lo que pude, eso es verdad.

Y pudo mucho.

Porque aquel año, que pudo haber acabado con malos resultados, tuvo, por usar lenguaje de cuento de hadas, un final feliz. Si aquellos roces no se hubieran arreglado...

–Lo cierto es que en los equipos, como en cualquier concentración humana –me dice Collar–, lo principal es el ambiente. El jugador rinde más cuando está a gusto; eso es evidente.

Lo cierto es que Enrique Collar fue, en aquella ocasión, mediador entre los jugadores y el «míster».

–Me limité a hablar con todos y a decirles que lo mejor para el equipo era la unión, algo que había que buscar por encima de las diferencias personales.

–¿De parte de quién estaba?

–Ya lo he dicho: del equipo.

Además de hablar, Collar dio ejemplo, como capitán que era.

–Yo me limité a acatar la disciplina. Es importante la disciplina. Tanto, que sin ella es difícil que se consiga nada. Hay que aunar muchas voluntades para ganar un partido. Más, para jugar con ilusión.

A raíz del «arreglo», el equipo recuperó su forma. Los triunfos empezaron a repetirse. Tantos, que el Atlético, por primera vez desde que Collar militaba en sus filas, se proclamó... ¡campeón de Liga!

–Era un título con el que todos soñábamos, pero que, por unas razones o por otras, no llegaba.

–¿Estaba entre esas razones la mala suerte?

–También. El Atlético, creo que lo reconoce casi todo el mundo, no es un equipo que se vea a menudo favorecido por la fortuna. Lo que a otros les viene más rodado, al Atlético le cuesta más esfuerzo.

En aquella temporada, Enrique Collar jugó veinticinco de los treinta partidos que su equipo disputó oficialmente.

AL COPO

Pero no fue sólo en campeonato de Liga. Aquel año, el equipo del Metropolitano fue al copo.

LA QUEJA DE LOS PORTEROS: «COLLAR TIRA TAN FUERTE, QUE HACE DAÑO»

—Ganamos también el Trofeo Mohamed V. Y no fue fácil.

No, porque, además de tener que superar al Mas de Fez, los atléticos hubieron de enfrentarse con el Partizán, de Yugoslavia.

—Ya entonces el fútbol yugoslavo era fuerte.

—¿Y hoy?

—Creo que lo es. Es un fútbol diferente al nuestro, más basado en la forma física. En la fuerza.

—¿Eso es lo que quiere imponer Miljanic al Real Madrid?

—No sé.

Collar es discreto. Sólo pronuncia juicios sobre aquellos temas que conoce a fondo, y lo hace, normalmente, además, procurando no herir a nadie.

El último trofeo que el Atlético conquistó ese año fue el Teresa Herrera:

—Recuerdo que hubimos de jugar la final contra un equipo portugués: el Vitoria de Setúbal. No; realmente, aquel trofeo no nos costó un gran esfuerzo.

Aquella fue la última gran temporada brillante.

Desde entonces, el equipo —es una opinión de muchos— comenzó, en parte, a entrar en unas temporadas de altibajos. Era lógico. Los mejores hombres se iban yendo.

Aquellos tiempos de Collar, Mendoza, Rivilla, Griffa, Ramiro, Jones, Adelardo, Calleja... seguramente no han vuelto después al estadio del Manzanares.

—¿O es que siempre lo pasado fue mejor?

Collar piensa. Y, seguramente, duda:

—Lo cierto es que el Atlético, desde que nosotros nos fuimos, ha tenido muy buenas rachas.

—¿Sólo rachas?

—El fútbol es así.

Seguramente lo es. Hace poco, el presidente del Atlético de Madrid, don Vicente Calderón, me decía que este año el equipo había sufrido la suerte que imponen los ciclos:

—El año pasado hicimos una gran campaña. Casi ganamos moralmente la Copa de Europa. Es difícil que un equipo se mantenga varias temporadas en la misma línea. Es muy difícil. Y eso se ve claramente si se sigue la trayectoria de la mayoría de los grandes equipos, no sólo de España, sino del mundo.

Sí; a lo mejor el fútbol son ciclos.

Otro presidente de club grande, don Santiago Bernabéu, me dijo también en una ocasión:

«¿Que qué le pasa al Real Madrid? No le pasa nada. Nada que no sea natural. Le sucede lo que a los hombres, que, después de haber hecho mucho el amor, necesitan descansar. Y el Madrid ha hecho mucho el amor por todo el mundo.»

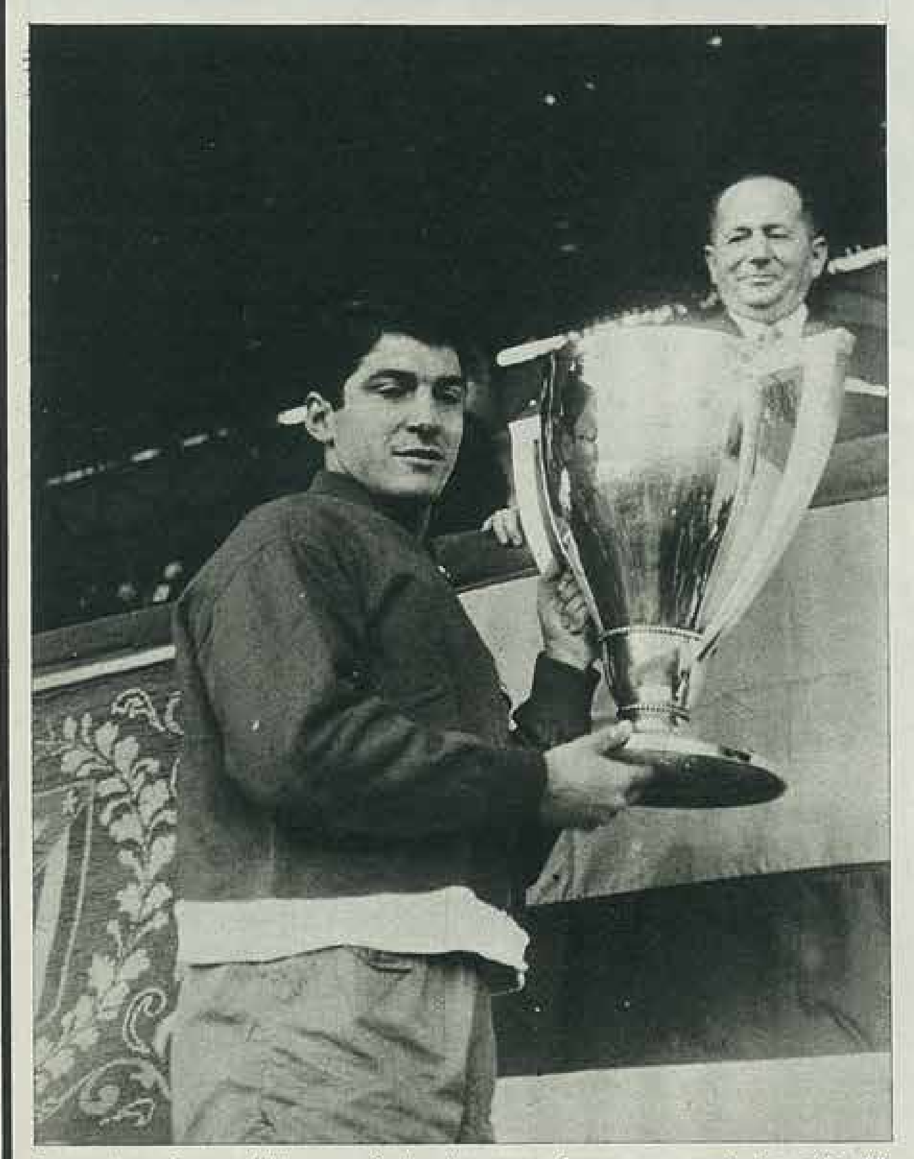
Creo que la digresión puede servir para confirmar la teoría de las etapas.

UNA FASE TRISTE

En la vida de todos los grandes jugadores siempre ha habido, siempre habrá, seguramente, una fase triste. Triste sobre todas las otras: la del final.

—Es inevitable. Los años no pasan en balde. Todo evoluciona. Y nosotros, querámoslo o no, también envejecemos.

Collar se refiere ahora a su última temporada. Aquella en que, más a menudo que en otras, no llegaba con tanta prontitud al balón, o lo perdía con más facilidad.



Otros dos trofeos recibidos por Collar. Las copas fueron una constante en la vida deportiva de Enrique.



Con los niños, en el nuevo estadio Vicente Calderón.



Un nutrido grupo de caras conocidas del fútbol español.



Una bandeja, conmemorativa del homenaje.

«NO TUVE PROBLEMAS CON EL ATLETICO, CUANDO ME FUI AL VALENCIA»

—También sé de silbidos en el campo.

Lo dice humildemente. Sin darle demasiada importancia. Se refiere a ello como algo que ya pasó, que dolió mucho en su día, pero que ahora, con la perspectiva del tiempo, parece lógico.

—¿Eso le hizo pensar en retirarse?

—La verdad es que yo me encontraba con fuerzas. Pero todo tiene que tener un final.

Ahora, después de los años, creo que pesan más las tardes de gloria que las otras.

Fundamentalmente, porque las tardes de gloria fueron más.

Aquella última temporada en el Atlético fue la 68-69.

Pero, desde la otra en que el equipo fuera campeón de Liga hasta el 69, hubo también triunfos que reseñar:

—Ganamos el Colombino y el Carranza.

Luego, el partido homenaje. Y la marcha a Valencia.

—¿Hubo problemas para esa marcha?

—No.

—¿Lo comprendió el club?

—Lo comprendió.

—¿Se equivocó usted?

—No sé.

Piensa de nuevo. Casi con nostalgia:

—Seguramente, no. A los hombres hay que medirles en el momento que viven, en las circunstancias en que están.

—¿Y cuál era su circunstancia?

—Yo creía que aún estaba en forma. Que aún podía rendir. Fundamentalmente me decidí a irme al Valencia, porque me costaba mucho trabajo hacerme a la idea de que tenía que dejar el fútbol.

Así es la vida del futbolista: corta.

Collar me dice que sí, que lo es. Quizá demasiado..

Por aquellos tiempos de su marcha al Valencia, un cronista deportivo escribió del acontecimiento:

«En el Valencia encuentra el andaluz el ambiente propicio para continuar su carrera. Junto a los blancos de la ciudad del Turia, nuestro hombre —lo ha dicho él mismo— prolongará hasta el fin su actividad profesional, con la esperanza de volver a triunfar. Porque en este Enrique Collar —a cuya responsabilidad de padre se han agregado Paloma y Cristina— todo puede pasar. Porque lo que nunca parece concluir en él es su necesidad, íntima y arrebatadora, de seguir triunfando. Quizá porque el fútbol sea para él la máxima categoría humana.»

Sin embargo, el paso de Collar por el Valencia fue efímero. Estuvo allí un año tan sólo.

—¿Se sentía cansado, desanimado, desplazado?

—No. Pero empezaba a pensar que era mejor retirarse antes de que a uno lo retiren.

Y, sin embargo, hacía muy pocos años desde que Enrique Collar desconfiaba de poder llegar a un equipo de Primera División. A su equipo de siempre, el Atlético de Madrid.

Quizá en el Valencia se sintió desarraigado, porque en su mente siempre había tenido los mismos colores. Hoy dice que no, que un profesional es un profesional, por encima de todo. Incluso de los colores.

Pero dice también:

—Por supuesto que sigo siendo atlético. Atlético incondicional, aunque eso no me impida ver los fallos de mi equipo y el juego de los contrarios.

Nuestras conversaciones tocan a su fin. Le pido a Collar que me cuente alguna anécdota. Y, claro está, sucede lo de siempre. Basta que intenten recordarse para que se hayan borrado de la memoria. Pero alguna sale todavía:

—No sé si he contado lo de mis primeras botas. Me costaron trece duros. Y esa vez el trece no fue un número fatal.

En realidad, las botas costaban quince. (Y eran bastante dos duros en aquellos tiempos.) Pero el regateo fue inevitable.

—Yo creo que el hombre me rebajó el precio porque se dio cuenta de que verdaderamente yo no tenía ni una peseta más. Y porque supuso los sudores que me había costado ahorrar aquello.

Luego, Enrique me cuenta algo que sucedió en su época del Murcia:

—Resulta que, en los partidos amistosos, nadie quería ponerse de portero en la portería en que yo atacaba. Ya un día, el entrenador preguntó escamado que por qué aquella manía. Y uno de los posibles porteros dijo:

—Es que Collar tira demasiado fuerte... y hace daño.

Hay una sonrisa semitriste en los labios de Collar.

—De aquello hace tan pocos años... y hace tantos años, sin embargo...



En el bautizo de uno de sus hijos.

Braun Special. Para afeitarse con Braun mirando la peseta.

¿Creía usted que todo lo de Braun costaba más?

Pues no es así. Por lo que cuesta una máquina corriente... ¡ahora tiene una Braun! La nueva Braun Special.

Una Braun de arriba a abajo.

El sistema Braun.

Finísima lámina de platino Synchron, sistema vibratorio Braun (un sistema tan perfecto, que otras afeitadoras están tratando de imitar), eficaz cortapatillas...

Y además, innovaciones: un elegante diseño, cable de teléfono incorporado y estuche de viaje.

El afeitado Braun.

La ingeniosa combinación de orificios hexagonales y longitudinales de su lámina, permite afeitar pelos largos y cortos en la misma pasada.

Resultado: un apurado perfecto y suavidad total frente a su piel.

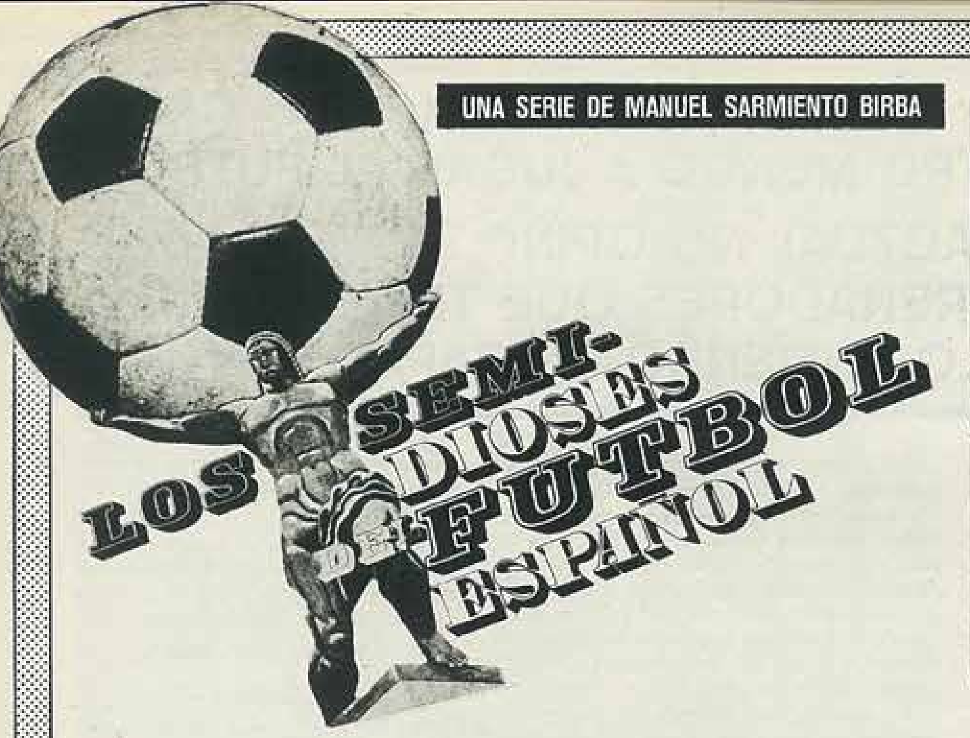
...Y un precio que no es de Braun.

Porque sin ahorrar en técnica, le hemos ahorrado dinero. No encontrará otra afeitadora en el mercado que le de tanto, al precio de Braun Special.

Nueva Braun Special. Al precio de una de tantas.

BRAUN

UNA SERIE DE MANUEL SARMIENTO BIRBA







MARQUITOS «EL RACIAL DE LA MONTAÑA»

TODO un ejemplo de defensa racial, de hombre entregado totalmente a su faena, al juego, a la defensa a ultranza de la camisola que viste. Marcos Alonso Imaz, el «Marquitos» que todos conocimos, ponía una pasión, una honradez y una fuerza en su juego que, necesariamente, podíamos considerarlo como todo un compendio de lo que es capaz la «furia española» cuando viste una elástica nacional. Marquitos fue un ejemplo a imitar, y el Racing de Santander –donde se consagró–, pero especialmente el Real Madrid, pueden dar fe del paso de tan honrado como leal jugador por sus filas.

Vino al mundo en Santander –ciudad por la cual siente el más grande de los cariños–, el 16 de abril de 1933. Entonces el Racing era un equipo de Primera División –como ahora nuevamente–, donde los nombres de Laredo, Oscar, Telete, Larrinaga, etc., eran como talismanes en los viejos y románticos campos de Sport de El Sardinero.

Marquitos creció en la capital de la Montaña, aprendiendo a amar a todo lo que se refería a su tierra natal, a todo lo que le rodeaba. Era un chiquillo de calle que lo mismo andaba por Piquío que por los aledaños del paseo de Pereda. Pero lo importante, para él, era el Racing.

Tras la guerra española, Marquitos tiene solamente seis años. Del Racing de la época en que nació sólo tiene, como es lógico, referencias. Pero ya sabe que en el viejo Racing que se fue a Segunda en la temporada 1939-40 jugaban hombres como Ceballos, como Cuca, Ibarra, Víctor, Chas, Pombo, etc. Marquitos es un muchacho de asistencia a los entrenamientos del Racing y su ilusión es llegar a vestir un día la elástica del equipo titular de la Montaña. Los gritos de «ra, ra, ra», vieja cantilena del equipo santanderino, le suenan en los oídos como música celestial. Marquitos se lo ha propuesto: vestirá la camisola racinguista y será profesional del equipo de su ciudad.

El primer paso está dado, porque firma la cartulina del Rayo Cantabria. Actuar en este equipo rayista es casi dar el salto definitivo al primer club. Algún día, en Santander, tendrán que reconocer la inmensa labor que ha hecho el Rayo en favor de su equipo protector. Pero creemos que en España habrá habido pocos equipos «nodriza» que hayan podido superar a ese simpático Rayo Cantabria que cada año pare jugadores en cantidades casi masivas para media constelación futbolística de la Montaña.

El paso de Marquitos por el Rayo fue realmente esporádico. Sus condiciones físicas, sus innatas aptitudes le encumbran al Racing, donde juega dos temporadas como defensa central. Dos temporadas que le dan a conocer en todo el país. Y como consecuencia, su traspaso al Real Madrid, donde ingresa en julio de 1954. Juega con los madridistas en la mejor época de su vida. Ocho años de entrega sin un solo reparo, sin un solo desmayo. Marquitos comienza como central. Cuando llega Santamaría pasa a ser lateral y logra todo en el fútbol. Es campeón de Liga, de Copa, cuatro veces de Europa y logra la internacionalidad, tanto en el aspecto absoluto como en el cuadro «B». Marquitos es un racial que deja la piel en el campo. Marquitos no cede un palmo de terreno sin antes dejarse la piel. Marquitos es un ídolo en Chamartín porque el público que va a ver cómo juegan los superclases como Gento, Di Stéfano y Puskas, entre otros, también disfruta con aquel Marquitos que era como una muralla china ante Juanito Alonso.

Cuando cesó en el Madrid pasó al Hércules de Alicante, luego al Murcia, y más tarde al Calvo Sotelo de Puertollano. Pero ya no era el Marquitos de su dorada época blanca. Era un Marquitos que quería dejar el fútbol en plena saturación.

Ahora, en estos tiempos de fútbol raro, de juego absurdo, de pasecitos cortos y de ausencia casi absoluta de remate, es fácil ver a Marquitos cada domingo en las gradas de los estadios. Con una simpatía arrolladora, con la misma fuerza de sus años mozos, con un recuerdo permanente para los compañeros de sus tiempos que sentaron cátedra y con frases como la que expone en este mismo reportaje referida a Di Stéfano, cuando dice que «es un jugador de otra galaxia». Marquitos, todo un semidiós de nuestro fútbol. Marquitos, «el racial de la Montaña».



ASI ERA

● Jugador de un temperamento extraordinario, lleno de virtudes físicas, de condiciones sensacionales para jugar en la línea de defensa. Marquitos puede decirse que marcó toda una época en lo concerniente a su batallar, a su entrega y a su ilusión en el juego cuando fue defensa central y más tarde lateral del Real Madrid. Valiente, duro y completo, tenía un sensacional juego de cabeza.

(En el grabado, Marquitos, de forma providencial, salva, sobre la misma línea de meta, un balón que era ya gol seguro. Lesmes II y el bilbaíno Arieta I contemplan la jugada con asombro. Septiembre de 1954.)



«DI STEFANO NO ES DE ESTA GALAXIA; YO CREO QUE VINO DE OTRO MUNDO A JUGAR AL FUTBOL»

«DEL BALOMPIE ACTUAL NO OPINO, QUE LO HAGAN LOS ENTRENADORES QUE TIENEN TITULO, PORQUE YO SOLO ENTIENDO DE ZAPATOS»

ESTOS días anda contento Marquitos. Su Racing ha vuelto a la Primera División y eso, a un enamorado de su tierra y de su ciudad natal, le supone una dosis de alegría que es fácil de comprender. Marquitos sigue siendo un enamorado del fútbol. Domingo tras domingo, está en Chamartín y en el Manzanares. En cualquiera de los casos, siempre sonriente, siempre hablando de la técnica de tal o cual jugador y alabando, por supuesto, al Real Madrid y a don Santiago Bernabéu. Marquitos es personaje en el fútbol, porque fue un hombre todo entereza, todo pundonor y que no dejó de entregarse ni un solo día. Marquitos supuso una trayectoria en el Real Madrid, porque dio a su zaga un espíritu de fuerza, dureza y valentía que la hicieron famosa.

Marquitos sigue diciendo que Di Stéfano es el «no va más» del fútbol. Y es lógico que así opine, ya que estuvo ocho años en el Real Madrid al lado del mejor futbolista que ha dado el fútbol en toda su historia. En este aspecto, no hay discusión posible, como se puede comprobar en las referencias que viejos, medio viejos, jóvenes y actuales han venido vertiendo en este serial de los semidioses del fútbol español. Marquitos no ejerce en el fútbol actual y se dedica a sus actividades comerciales. Pero su afición por el fútbol es tanta, que domingo tras domingo está allí para ver a sus sucesores. Y siempre alegre y sonriente. Como debe ser.

—¿Cuál es el mejor jugador que ha visto en su vida?

—Uno que no es de esta galaxia. No puedo compararlo con el resto, puesto que a Di Stéfano lo considero completamente aparte cuando se habla del balón. Yo creo que vino de otro mundo a jugar al fútbol. Algo que no se da hoy.

—¿En el fútbol actual, si hoy tuviese veintidós años, en qué puesto podría seguir jugando?

—Arropado, como actualmente lo hacen los defensas centrales, sería una figura muy cotizada.

—¿Cuál es el mejor o más grato recuerdo deportivo de Marquitos?

—Para mí, en el fútbol siempre hubo cosas agradables. Ahora bien, la ilusión que tuve por ganar la primera Copa de Europa no la cambio por nada.

—¿Y el peor o lo más amargo que vivió de futbolista?

—Bueno, en la vida de un jugador de fútbol, como en cualquier otra profesión, los ratos amargos hay que saber soportarlos y olvidarlos rápidamente. Es decir, de nada valen las lamentaciones. Yo recuerdo un balón que significaba empatar al Barcelona en la Copa de Europa en el Nou Camp, y se me fue alto. Claro que me tocó a mí enviarlo por encima del larguero; pero, al fin y al cabo, el que estaba en situación de dispararlo era yo. Nadie me lo reprochó, aunque lamenté no haber marcado el gol. ¡Qué se le va a hacer! Son lances del juego.

—¿A qué jugador en su mismo puesto admiró más?

—A mi ídolo, a Alfonso Aparicio. Gran defensa central, valiente, técnico, con un gran sentido de la colocación. Olía el fútbol.

—Juzgue al fútbol español que se practica hoy.

—Es el que se lleva por esos mundos. Ni bueno ni malo, pero hay que aceptarlo.

—¿Le falta algo para llegar a ser una potencia mundial?

—Eso que lo digan los entrenadores con título, que tanto saben. Yo entiendo sólo de zapatos.

—¿Y qué defectos tiene nuestro fútbol?

—Veo muchos. Los mismos, como le dije antes, que tiene el europeo y el mundial, aunque reconozco que posee sus virtudes.

—¿Qué representó para usted la internacionalidad?

—Vestí la camiseta nacional a los veintiún años. Fue ver la gran ilusión de mi vida cumplida.

—¿Se retiró del fútbol activo en el momento justo en que debía de hacerlo?

—Me fui cuando ya no me fichaba nadie. Por mí hubiera seguido jugando. Volví a vestirme de futbolista porque el Toluca y su afición me lo pidieron. Actué desinteresadamente y estoy muy contento de haber ayudado con mi colaboración al Toluca.

—¿Qué hace en la actualidad?

—Vender zapatos, en la calle de Serrano, y ser espectador de los partidos que se celebran en Madrid, en Santander o en el fin del mundo. El fútbol es lo que más me ha gustado en esta vida.



Partido ante Francia B, con victoria española por tres a uno en el estadio Bernabéu. Observen la afición que había por el fútbol, con campo lleno pese a ser un partido entre segundos equipos nacionales. Venció España. De pie, de izquierda a derecha: Juan Alonso, Argilés, Marquitos, Canito, Gámiz, Segarra y Pazos (portero suplente); agachados: Miguel, Domingo, Mauro, Agustín y Collar.



Este es el equipo del Madrid que goleó al Partizán de Belgrado por cuatro goles a cero en eliminatoria europea, en diciembre de 1955. De pie, de izquierda a derecha: Juan Alonso, Becerril, Marquitos, Lesmes II, Muñoz y Zárraga. Agachados: Castaños, Olsen, Di Stéfano, Rial y Gento.



Campeón por segunda vez de Europa, al vencer a la Fiorentina en la final. De pie: Juan Alonso, Torres, Marquitos, Lesmes II, Muñoz, Zárraga; Kopa, Mateos, Di Stéfano, Rial y Gento.



Debut con la selección A en Madrid, ante Francia. Fue el partido colosal de Kopa. España perdió por dos a uno. De pie, de izquierda a derecha: Ramallets, Segarra, Marquitos, Lesmes II, Muñoz, Zárraga y Carmelo (portero suplente); agachados: Basora, Molowny, Arieta I, Rial y Gaínza.



Ya retirado de la vida activa, quiso reforzar y ayudar al Toluca de Santander en su deambular por la Tercera División. Con él fueron sus antiguos compañeros de equipo Atienza II y Pachín, que aparecen de pie con él en el grabado. Un noble gesto de Marquitos en favor de un equipo modesto de su tierra.



Campeón de España de Copa con el Real Madrid en 1962. Los blancos vencieron al Sevilla por dos goles a uno. De pie, de izquierda a derecha: Araquistain, Marquitos, Santamaría, Miera, Isidro y Pachín; agachados: Justo Tejada, Del Sol, Di Stéfano, Puskas y Gento. ¡Casi nadie!

SU FICHA DEPORTIVA

- Marcos Alonso Imaz (Marquitos) nació en Santander, el 16 de abril de 1933. Firmó su primera ficha federativa por el Rayo Cantabria. Pasó al Racing de Santander, donde estuvo dos temporadas, hasta su traspaso al Real Madrid en junio de 1954, permaneciendo en las filas madridistas hasta finalizar la temporada 1962-63, en que fue al Hércules de Alicante; la siguiente temporada la hizo con el Real Murcia, donde estuvo dos años, y en 1967-68 se enroló en el Calvo Sotelo de Puertollano, donde decidió abandonar la práctica del fútbol.

Cinco títulos de campeón nacional de Liga. Temporadas, 1954-55, 1956-57, 1957-58, 1960-61 y 1961-62. Campeón: Real Madrid Club de Fútbol.

Cuatro veces ganador de la Copa de Europa de Campeones de Liga:

1956. París: Real Madrid, 4; Stade Reims, 3.
1957. Madrid: Real Madrid, 2; Fiorentina, 0.
1959. Stuttgart: Real Madrid, 2; Stade Reims, 0.
1960. Glasgow: Real Madrid, 7; Eintranch, 3.

Un título de campeón de España de Copa:

1962. Final: Real Madrid, 2; Sevilla, 1.

Dos partidos internacionales con el primer equipo nacional:

1955. Madrid: España, 1; Francia, 2.
1960. Londres: Inglaterra, 4; España, 2.

Dos encuentros internacionales con la selección B.

1955. Madrid: España, 3; Francia, 1.
1955. Madrid: España, 5; Egipto, 1.

«ESTA ES MI SELECCION NACIONAL IDEAL»



J. ALONSO



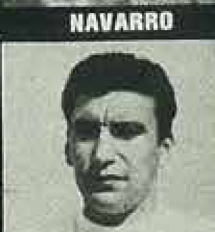
NAVARRO



APARICIO



LESMES II



PACHIN



SEGARRA



EPI



ALSUA II



DI STEFANO



PUSKAS



GENTO



- **«Ya sé que es muy difícil ser seleccionador nacional. Tan difícil, que, en verdad, no me siento con fuerzas para hacer un equipo que pueda ser considerado como indiscutible. En realidad, había jugadores para cada puesto en cantidades más que abundantes. Pero el que hago reconozco que lo selecciono teniendo en cuenta lo que vi. Por ejemplo, pongo como interior derecho a Rafael Alsúa porque fue un fenómeno al que pocos hicieron justicia.»**

«BOOM» DEL ATLETICO DE MADRID EN VOLEIBOL: POR SEGUNDA VEZ CONSECUTIVA FUERON CAMPEONES DE LIGA Y DE COPA

SANCHEZ TORRES (delegado fundador): «No pasa nada. Hemos demostrado que somos mejores que nuestros rivales»

EL EQUIPO ESTA FORMADO POR ESTUDIANTES, LICENCIADOS, TRABAJADORES Y EMPLEADOS

SAVA ROBEV (entrenador): «ES UN DEPORTE QUE SE AJUSTA A LA VIVEZA DEL ATLETA ESPAÑOL»

SAVA, LA PROXIMA TEMPORADA, ENTRENARA A LA SELECCION BULGARA, Y EN SU LUGAR ESTARA OTRO COMPATRIOTA, PIPEXCOV O BAYXUCHEV

EL «MISTER» QUE SE VA AFIRMA QUE AL ATLETICO DE MADRID LE ESPERA UN FUTURO BRILLANTE

Un reportaje de CHEMA (Fotos: RAFAEL LOPEZ)



El tema voleibol del Atlético de Madrid lo «desmigaron» Sánchez Torres (a la izquierda) y el entrenador Sava Robev, que estrecha la mano a nuestro compañero Chema. Al fondo se ríe fuertemente el doctor del equipo.

SE sostienen en el aire. Un momento. Como pájaros. Llevan la contraria a la ley de gravedad. Es un deporte. Se llama voleibol. Y un doble campeón –de Liga y Copa–, el Atlético de Madrid. Un gran año. Pero no el mejor. La temporada pasada también fueron campeones de Liga y Copa. Un castizo diría: «Han hecho doblete.»

ALEGRIA ROJIBLANCA: DIEZ TITULOS

Son jóvenes-hombres. Altos. Rotundos. Flexibles. Alegres. Hacen deporte por el puro deporte. Un aplauso a los rojiblancos del Atlético de Madrid. Doble. Cuádruple. Y metido en el lío –lío es para mí esto–, hablo con don Juan Ignacio Sánchez Torres, el delegado y algo más. Es el fundador.

–Aquí hay estudiantes y chicos que trabajan. Mira, el voleibol del Atlético de Madrid, el equipo, fue fundado en la temporada 1966-67.

–Pero los títulos os llueven. ¿Qué pasa?

–Pues sí, nos llueven. ¿Pasar...? Nada. Supongo que somos mejores que nuestros rivales. Los hechos lo demuestran. Y no es por presumir: en total, en nueve temporadas hemos conquistados cinco títulos de campeón de Liga y cinco de campeón de Copa.

ASI SON LOS JUGADORES

Muchos de los jugadores del Atlético de Madrid son internacionales. Ya están por fuera de España. Otros no han llegado todavía. Algunos visitaron la redacción de AS-COLOR. Se prestaron a dialogar, con brevedad, pero con inmensa alegría.

CARLOS ESPAÑA: «Yo practico el voleibol desde que tenía catorce años. Puede decirse que es mi gran diversión. Es un deporte completísimo. Se mantiene uno en buena forma. Y en buena línea, por supuesto.»

FRANCISCO LASANTA: «Este año nos ha salido todo bien. Pero no sin esfuerzo, conste. Yo creo, sinceramente, que poco a poco el voleibol se hará un deporte de masas. Y también un deporte-espectáculo. Porque lo es.»



Hay alegría. Y satisfacción. El triunfo no puede ser mejor. No han dejado ni las «migajas» a sus rivales en las temporadas 1974 y 1975.

BUSAIN: «El esfuerzo y el trabajo de todos los jugadores del Atlético no se puede medir. Pero sí te diré que a mí, particularmente, ha habido noches que me ha quitado el sueño. Y no soy un hombre nervioso.»

NASKO CHARALIEVE (es búlgaro, y tiene treinta y tres años): «Lo importante en un deporte, en un club, es jugar y trabajar a gusto. Yo aquí he encontrado muy buenos compañeros.» Charaliev pesa ochenta y ocho kilos, y

mide 1,80. A su edad, está formidable de facultades. Y cuando le pregunté qué comida le gusta más de España me contestó rotundamente: «El cochinillo hecho en Segovia.»

PEDRO DOMINGUEZ: «Jamás he pensado en jugar al baloncesto. Me llena totalmente el voleibol. Estimo que es un deporte donde, además de la agilidad, cuentan los reflejos.» Pedro Domínguez nació en Cádiz, y estudia segundo curso de Maestría.

MANUEL DURANTEZ (el capitán del equipo): «Soy un capitán que no tiene que dar órdenes. Todos los jugadores saben «reaccionar» en un momento difícil. Esto, la compatibilidad de acción e ideas, es lo que hace del voleibol un deporte superior a otros.» Durantez es licenciado en Económicas, y cuando le pido que me diga qué jugador es el más dicharachero, me contestó rotundamente: «Paco Lasanta.»

KIRIL METODIEV (búlgaro): «Llevo dos años aquí. Todavía no hablo con corrección el castellano.» Le pregunté que cuántos kilos perdía en un partido, y me contestó que unos tres kilos. Luego, me explicó que él vive pendiente del voleibol. Y me aclaró: «Soy entrenador de los juveniles.»



Este es el catorce del Atlético de Madrid, que se ha proclamado, por segunda vez consecutiva, campeón de Liga y de Copa.

UN SENSACIONAL ENTRENADOR, SAVA ROBEV

Es como una muralla. Alto. Fuerte. Con el pelo canoso. Quizá un poco subido de peso. Tiene gesto de hombre feliz. No es para menos, Sava Robev ha sido campeón de Liga y de Copa en España. Lo ha sido su equipo, el que él entrena, el Atlético de Madrid. Digamos que él ha saboreado el «doblete» de ser la temporada anterior campeón con el Atlético de Madrid. De Liga y de Copa.

—Bueno..., llegué, ya avanzada la Liga, en 1974. Entonces había chicos muy jóvenes. Digamos que pusimos el armazón.

LLEGAR POCO A POCO

Y hablamos libremente del voleibol. Dejamos los triunfos. Fueron sonados, pero sólo pespunteamos esa alegría. Comentamos el tema voleibol, ante la autorizada matización del entrenador búlgaro Sava Robev.

—Yo creo, sinceramente, que el temperamento español está muy ajustado a este deporte. Hace falta un carácter alegre. El español lo es. Y ser... vivo. Y el español tiene esa gracia de la improvisación. Y también agilidad. Pero sobre todo hay que poseer un «timbrazo» mental. Eso que se llama reflejos.

—Me parece, perdone, que es un deporte difícil. De excesivas exigencias.

—Lo es, ¡qué duda cabe! Tenga en cuenta que sólo se pueden dar tres toques al balón como máximo para enviarlo al campo contrario. Psíquicamente hay que estar muy mentalizados.

Pensé en nuestra juventud. Mejor dicho, en los niños. En las futuras generaciones. El voleibol es un deporte completísimo, donde la dureza, por agresión, no existe, cosa muy importante.

—Los niños no deben jugarlo. Primero, que hagan gimnasia. Mucha gimnasia. Después, natación. Esto da elasticidad a los músculos, pero no excesiva natación. Y después, paulatinamente, poco a poco, se puede llegar al voleibol con verdaderas condiciones físicas.



Los jugadores campeones de voleibol del Atlético de Madrid visitaron la redacción de AS-COLOR. Y sus gestos alegres nos animaron. Tienen juventud, y son, además, campeonísimos. (Fotos Rafael López.)

VEINTE HORAS A LA SEMANA

Me asombró Sava Robev cuando me dijo que en España se entrenaba poco. Porque yo sé que el Atlético de Madrid, pese a que sus jugadores son estudiantes y trabajadores, han entrenado al menos cinco días a la semana.

—Pero es poco. Muy poco. Son escasas horas. Yo pienso que a la semana un buen jugador de voleibol debe entrenar, por lo menos, dieciocho o veinte horas. Al menos dos horas diarias en esos cinco días, pero no sólo una, como en ocasiones hemos tenido que hacer.

No quería decirme Sava que es triple campeón. Yo lo voy a descubrir. El colegio de los Salesianos, que él prepara, también se ha proclamado, la semana pasada, campeón de España.

—Es mi profesión.

—¿El éxito?

—Tengo que intentarlo.

Y pasamos a otra vertiente. A la colocación de los jugadores sobre el terreno. Y Sava Robev me anticipó que los españoles encuentran rápido el sitio, la situación. Y que esto es muy importante.

BULGARIA Y LA OLIMPIADA

Para la temporada próxima —y esto es noticia— el entrenador del Atlético de Madrid, doblemente campeón en dos años seguidos, de la Liga y de la Copa, dejará el club rojiblanco.

—Sí. Marcho a Bulgaria. A entrenar a la selección búlgara con vistas a la Olimpiada. A tratar de clasificarnos para ir.

Y ahí queda el Atlético. ¿Cómo? ¿Se vendrá abajo? ¿Es posible que se note la importante ausencia de los consejos de Sava?

—Yo no sé, claro, qué decirle. Pienso que al Atlético de Madrid, sinceramente, le espera un futuro brillante en el voleibol. Tiene jugadores para conseguirlo. Y se lo deseo. Porque aquí, créaselo, no he encontrado mas que amigos y excelentes directivos, que siempre me ayudaron. Aparte de unos seguidores verdaderamente impresionantes.

Después, ahondando en la marcha de Sava, el delegado y directivo del voleibol del Atlético de Madrid, Juan Ignacio Sánchez Torres, me cotilleó al oído: «Posiblemente venga la temporada próxima otro entrenador búlgaro. Quizá Pipexcov o Bayxuchev. Uno de los dos. Ya lo hemos hablado con Sava Robev.»

Y es que los búlgaros, créanselo, dominan la técnica y todos los secretos del voleibol. Ahí quedan las pruebas: el Atlético de Madrid, campeón de Liga y de Copa, por segunda vez consecutiva. ¿Hay quien dé más? Y nos queda en la garganta el grito —aunque lo publicamos— de ¡Hala, Atleti!



Un representante de la nueva savia del Atlético de Madrid

Fraguas: «TODAVIA NO ME CONSIDERO TITULAR»

Texto: JOSE MARIA FERNANDEZ - Fotos: A. VEGA

RENOVACION. Esta es la palabra. Y todos los clubs la aceptan. Porque, tarde o temprano, los cambios se producen. Son cosas de la edad, que a los futbolistas –esos ídolos de los tiempos modernos– también «maltrata». Exactamente igual que a cualquier sufrido mortal, ajeno por completo a la gloria más o menos pasajera de los estadios. Quedamos, pues, en que la renovación es un hecho irreversible.

Y ahora le ha tocado el turno –o le empieza a tocar, que tampoco conviene precipitarse en estas cosas– al Atlético de Madrid. El club rojiblanco de la capital de España ha iniciado –sin prisas pero sin pausa– la renovación de su plantilla profesional. Para ello ha dado luz verde a la juventud. De ahí la entrada casi en tromba de los Aguilar, Antonio, Marcelino, Laguna, Leal, Fraguas...

SAVIA NUEVA

Precisamente este último –Fraguas– es nuestro protagonista. Su caso es un ejemplo válido de lo que antes hemos expuesto. Este «hombre de atrás» tiene calidad, una gran ilusión y, sobre todo, posee una «virtud», que, aunque pasajera, de momento es bien patente: una «endiablada» juventud.

–Tengo dieciocho años.

¿Hay quien dé más, de momento...?

Y el muchacho completa su ficha.

–Mi nombre completo es Rafael Prado Fraguas. Peso setenta y dos kilos, y mido un metro setenta y cinco centímetros.

Fraguas nació en Orense, y, aunque hace bastante tiempo que falta de sus tierras gallegas, no ha perdido el acento. La primera impresión que causa es la de ser un muchacho modesto, consciente y responsable.

A lo largo de mi charla con él pude apreciar otra virtud en el joven Fraguas: es un hombre realista, al que, de momento, no se le han subido los humos a la cabeza...

Se lo digo. Y me responde:

–¡No, por Dios! ¿Por qué habría de creerme nada?

–Porque usted ya ha empezado a triunfar.

–Más que empezar a triunfar, pienso que he iniciado una importante andadura en el mundo del fútbol.

–¿Sólo eso?

–De momento, sólo eso.

LATERAL, MEJOR QUE CENTRAL

Fraguas empezó en un equipo juvenil de su tierra.

–Mis primeros pasos futbolísticos fueron en un equipo que se llamaba Pabellón de Deportes de Orense.

–¿Fueron buenos tiempos para usted aquéllos?

–Lo fueron, como casi siempre que se inicia uno en algo nuevo.

Y Fraguas continúa con su aún breve historial:

–Del Pabellón de Deportes de Orense pasé a los juveniles del Atlético de Madrid.

–Y desde entonces pertenece a la familia rojiblanca, ¿no?

–Así es. Tras mi paso por los juveniles me enrolaron en el Atlético Madrileño. También jugué con el equipo amateur.

Llegamos al momento más importante para Fraguas: su ingreso al primer equipo del Atlético de Madrid.

–Eso sucedió la temporada pasada.

Fraguas, tras un breve período que pudiéramos llamar de iniciación, se encuentra, de pronto, entre los grandes. Los Adelardo, Reina, Gárate, Ayala, Heredia y demás son ya sus colegas, en el más amplio sentido literal de la palabra.

–¿Qué pasó entonces, Fraguas?

–Pues lo que tenía que suceder. Que estuve de suplente.

–¿No jugó ni un solo partido?

–Lo hice en uno, contra el Murcia. Fue mi debut.

–¿Cuál es su demarcación en el equipo?

–Mi verdadero puesto es el de lateral derecho.

–Pero usted ha actuado también de central.

–Lo he hecho, efectivamente, pero prefiero jugar de lateral.

PACIENCIA Y A ESPERAR

La temporada que está finalizando ha sido buena para Rafael Prado Fraguas. Quizá por aquello de la renovación de que hablábamos al principio, que con tanto tiempo ha iniciado Luis, el gallego se ha convertido en habitual en las alineaciones. Por lo menos ha jugado en las últimas jornadas.

–¿Usted se considera ya titular?

–No, no me considero titular. Desbancar a Melo es muy difícil. Además, aún tengo mucho que aprender. Lo que sí le puedo asegurar es que lucharé al máximo de mis posibilidades para conseguirlo.

–Acaba de hablar de sus posibilidades. ¿Cuáles cree usted que son sus mejores virtudes futbolísticas?

–Pienso que poseo técnica y fuerza. Es decir, un poco de todo.

Quizá sea un poco prematuro hablar de la posible internacionalidad. Pero por aquello de que Kubala da, de cuando en cuando, alguna oportunidad a los jóvenes –ahí está el caso de Camacho, por sólo citar uno–, le pregunto a Fraguas:

–¿Ha pensado en el equipo nacional?

–La verdad es que no he pensado nada de eso. De momento me conformo con ganarme un puesto de titular en el Atlético. Luego, Dios dirá.

Hay que decir que Fraguas ya ha degustado las mieles de la internacionalidad, aunque, lógicamente, en las categoría inferiores.

–He vestido la camiseta de la selección juvenil en cinco ocasiones.

OBJETIVO, EL FUTURO

Fraguas comenzó el bachillerato,



pero no lo ha acabado. Ahora, sin embargo, piensa seguir estudiando, por aquello de que hay que pensar en el futuro.

—Dejé el bachillerato porque me cansé. Ahora pienso estudiar contabilidad.

—¿Por qué contabilidad?

—Porque ya estudié algo de este tipo, y me gustaba.

—¿Ha ganado dinero con el fútbol?

—Todavía no.

—Pero pensará ganarlo.

—Es lógico. Pero la verdad es que este asunto, de momento, no me preocupa.

—¿Usted ha sido siempre atlético de corazón?

—Pues, sí. El Atlético de Madrid siempre ha sido mi equipo preferido.

—¿Y cómo ha visto a su «equipo preferido» esta temporada?

—Pienso que hemos tenido mala suerte. En la Copa trataremos de hacerlo mucho mejor.

—¿A qué jugadores admira más en su puesto?

—A Melo y Camacho. Los dos son muy buenos.

—¿Quiénes eran sus ídolos cuando estaba con los juveniles?

—Gárate, Pelé y Beckenbauer.

—¿Y ahora?

—Los mismos. En eso no he cambiado.

—¿Qué deporte le gusta, además del fútbol?

—Sobre todos, el tenis. Lo que pasa —me dice sonriendo— es que no puedo jugar porque no tengo rivales...

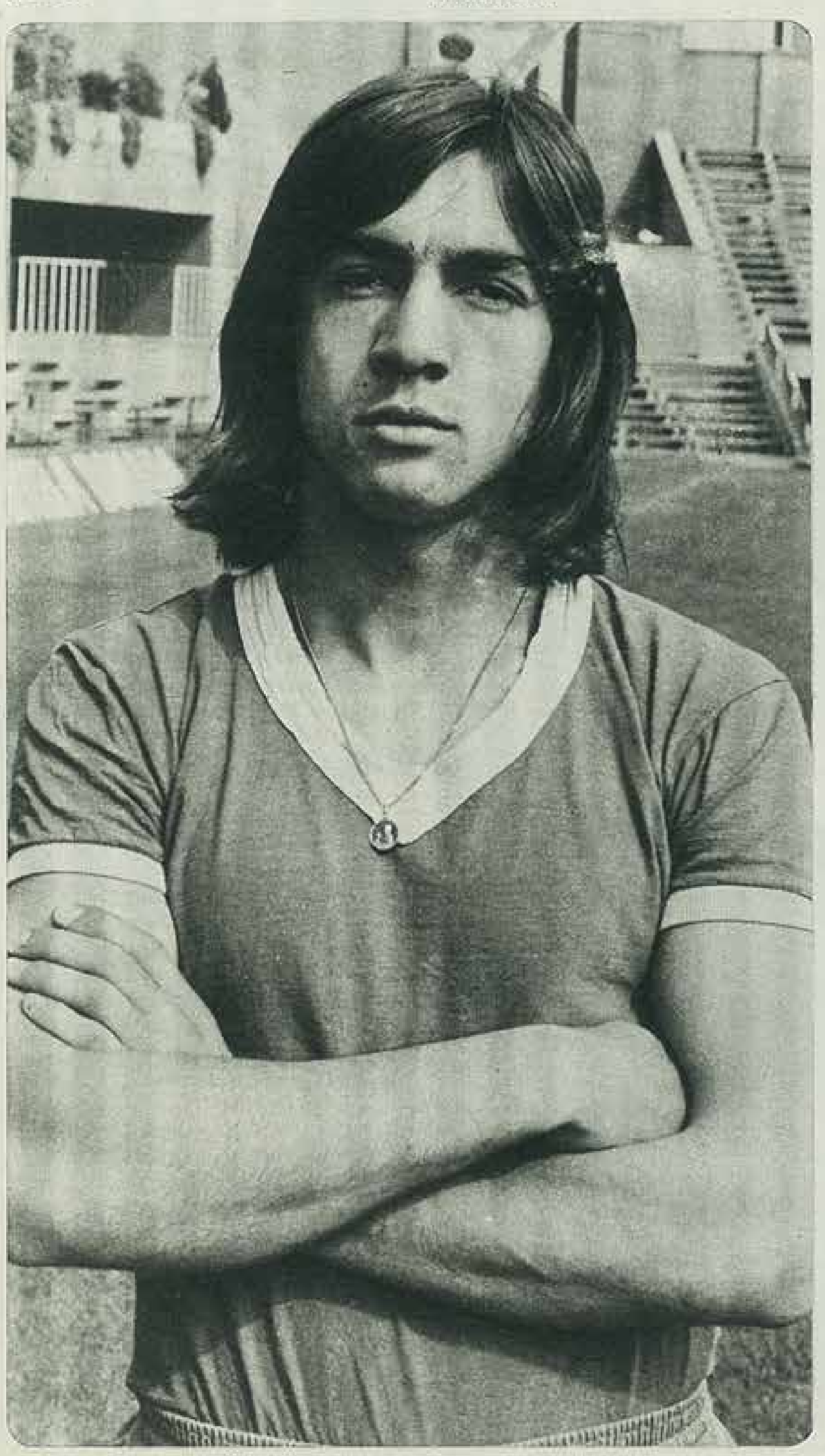
Fraguas me dice que en sus ratos libres le gusta ir al cine —«las películas que más me gustan son las de risa»—, y, antes de despedirnos, le hago una pregunta comprometida:

—¿Qué opinión tiene de Luis como técnico?

Se sorprende un poco, pero en seguida contesta:

—Es un gran entrenador. Estoy convencido de que triunfará como técnico.

Gallego y diplomático que es el muchacho...





● «MI VERDADERO PUESTO ES LATERAL DERECHO Y PREFIERO JUGAR EN ESA DEMARCACION A HACERLO DE CENTRAL»

● «LUIS ES UN GRAN ENTRENADOR, QUE TRIUNFARA COMO TECNICO»

● «MIS IDOLOS HAN SIDO Y SON GARATE, PELE Y BECKENBAUER»

● «EL DINERO DEL FUTBOL NO ME PREOCUPA, DE MOMENTO»

● «VA A SER MUY DIFICIL QUITARLE EL PUESTO A MELO»

NO HA TENIDO SUERTE ESTA TEMPORADA

ROJO II: «EN MI REAPARICION CONTRA EL MADRID ACUSE LA FALTA DE PARTIDOS»

● «EN LA LIGA HE SUFRIDO DOS LESIONES QUE ME HAN HECHO PERDER LA FORMA»

● «VEO DIFICIL CONSEGUIR UN PUESTO EN LA SELECCION»

● «EN ESPAÑA HAY BUENOS CENTROCAMPISTAS»



Los dos hermanos Rojo. Los dos, punteros en el Athletic de Bilbao.

NO ha sido ésta una buena temporada para José Angel Rojo, el centrocampista del Athletic de Bilbao. Rojo II, el menor de los hermanos Rojo, empezó la Liga lesionado. O, mejor dicho, no pudo empezarla por hallarse lesionado. Dejó de jugar cuatro o cinco partidos y volvió al equipo, considerándose su entrada como el principio de una reacción... El Athletic redujo, sí, sus negativos –llegó a tener hasta cuatro–, pero lucha hasta el final de la Liga con el fantasma del descenso. Rojo II, lesionado en el Villamarín, en el partido con el Betis, ya mediada la segunda vuelta, «perdió» tres partidos –contra Granada, Elche y Murcia– y reapareció contra el Madrid en el Bernabéu.

–Yo creo que pudimos haber obtenido un resultado positivo frente al Madrid. Acusé algo la falta de partidos, pero no me resentí de la lesión. Mi forma física no es problema para mí. Pero, realmente, no puedo estar satisfecho de esta temporada.

NERVIOS

Rojo II justifica el mal momento del Athletic de Bilbao:

–El equipo se ha visto obligado a jugar contra reloj. La Liga iba transcurriendo y no nos sacudimos el negativo que hemos mantenido durante muchos partidos. Todos hemos estado un poco nerviosos.

–¿Has visto una gran superioridad en el Madrid?

–No, no tanta como la que refleja su ventaja en la tabla. Ni tampoco hay que juzgar al Madrid por el partido contra el Zaragoza. El Madrid se confió... Contra nosotros tampoco hizo un buen partido y creo, como ya digo, que merecimos un empate. Pero el Real Madrid, de todas formas, es un gran equipo.

Rojo II lleva seis temporadas en el Athletic de Bilbao. Es ya un veterano. Un veterano joven, puesto que sólo tiene veintisiete años.

–Yo tengo suficiente experiencia para controlarme en los partidos difíciles y comprometidos. Pero los nervios nos han alcanzado a todos, jugadores y público, en esta Liga, en la que verdaderamente hemos tenido mala suerte.

NO HA LLEGADO A SER INTERNACIONAL

Rojo II ha sido uno de los puntales del Athletic de Bilbao, temporada tras temporada. Su labor en el centro del campo, sus tiros, fuertes, violentos, a puerta, desde fuera del área, que han supuesto goles al equipo, algunos de ellos decisivos, ha sido fundamental. Sin embargo, no ha llegado a ser internacional como su hermano, o como Uriarte, Arieta, Villar... El Athletic siempre ha surtido en abundancia a la selección, incluso cuando el equipo no ha atravesado por un buen momento. José Angel Rojo fue llamado a la Sub-23 hace unos años. Una sola vez, contra Portugal. Después, el doctor Toba le llamó, junto con Guisasola, para el partido de aficionados contra Turquía.



Rojo II, en plena acción.



Durante un entrenamiento con la selección.

–Mi ilusión sería vestir la camiseta de internacional, y si fuese junto a mi hermano, mejor. Pero me conformo con ser útil al Athletic de Bilbao.

Rojo II considera:

–En España hay buenos centrocampistas. Por eso no es fácil ganarse un puesto en la selección. Kubala ha llamado a los que ha visto más en forma. Yo, este año, entre la lesión de comienzos de la temporada y después la que sufrí en Sevilla...

Rojo II es un jugador de características opuestas a las de su hermano. Es más luchador, brega, incansablemente, los noventa minutos, mientras que Rojo I es, esencialmente, técnico.

PENSANDO EN LA COPA

–Yo recuerdo mis comienzos en el Indauchu, cuando estábamos en Segunda, con García de Andoin como entrenador. Antes, como juvenil, había jugado en el Firestone. También de allí salió mi hermano. Después estuve en el Bilbao Athletic y la verdad es que no tengo buenos recuerdos de mi paso por este equipo, puesto que perdimos la promoción de permanencia y bajamos a Tercera. Además, en el último partido de Liga, en San Mamés, contra el Málaga, me expulsaron. Después he sido expulsado en un partido contra el Barcelona. Sin embargo, creo que soy un jugador correcto, aunque a veces, como creo que nos ocurre a todos, me deje llevar de los nervios.

José Angel Rojo, campeón de Copa con el Athletic de Bilbao en 1973, al ganar la final al Castellón, confía en que el equipo bilbaíno saldrá pronto de su mal momento y en la Copa volverá a ser el equipo puntero, y uno de los favoritos, que siempre fue.

Campeón seguro...

FOR MEN

línea completa para hombres

YVES REDON

Un aroma viril, fresco, persistente...



COLONIA
AFTER-SHAVE

PRE-ELECTRIC SHAVE
CREMA DE AFEITAR

EMULSION AFTER-SHAVE
ESPUMA DE AFEITAR SPRAY



UN PRESIDENTE QUE TAMBIEN LLEGO A ESTAR EN LA PICOTA

MARTIN BERROCAL, DEL DRAMA... AL EXITO

«PODEMOS EVITAR HASTA LA PROMOCION»

«EL TRIUNFO CORRESPONDE A LOS JUGADORES, COMO ANTES LES CORRESPONDIO EL FRACASO»

«NOS MERECEMOS EL RESPIRO POR NUESTRO GRAN FINAL DE LIGA»

PARA que un equipo como el Huelva se viera en el difícil trance en que se encuentra, hubieron de ocurrir muchas cosas. La primera y principal, por supuesto, que el equipo fallara lastimosamente cuando el resto de rivales de Segunda empezaba a tomar posiciones de salida, posiciones que se mantendrían firmes, mientras los onubenses pagaban el capital de su pésima marcha. Luego, esos yerros fueron a más porque la reacción no llegó, porque se tuvieron que buscar «cabezas de turco» y porque, al final, sólo la mejora casi inesperada devolvió a las gentes las esperanzas de salvación. José Luis Martín Berrocal hubo de vivir esos momentos: los de las esperanzas nacidas y fallidas; los de la búsqueda de remedio, eliminando obstáculos que podían entorpecer el andar del equipo; los de las ilusiones renacidas, cuando los hombres empezaron a dar sus primeros pasos firmes, ésos de la gran ambición de ahora, porque el Recreativo sigue siendo un equipo en peligro, pero un equipo, en definitiva, de los que pueden salvarse de todo peligro, según ruede el balón para los andaluces... y para el resto.

¿Qué pasó antes?

La marcha del conjunto hasta la penúltima jornada fue decisiva. Los dos primeros tercios de campeonato, nefastos; luego, el definitivo revitalizador hasta para casi un desesperado como lo era el Huelva. Vean y comprueben su caminar ante los rivales que fue encontrándose y que se centra en los catorce puntos perdidos en casa, con empates ante el Barcelona Atlético, Burgos, Orense, Oviedo, Santander y Tarragona, y con la añadidura de las derrotas frente al Cádiz, Castellón, Rayo y Sevilla, lo que supuso ese lastre que sólo se pudo paliar al final con los triunfos en Vitoria, Cádiz y Castellón, y las tablas en Burgos, León, Madrid y Tarragona, resultados con los que se pudo evitar la caída en barrena que se presagiaba y que queda como un mal recuerdo, aunque los peligros aún sean diversos.

¿Y cómo puede explicarse semejante irregularidad?

El club ha atravesado difíciles momentos y quizá el más grave de todos, cuando el presidente encargó que tomaran el mando de la nave tres jugadores del equipo: Toñánez, Poli y Conejo. Habitualmente, remedios tan drásticos y en situaciones como la que se encontraba el Huelva no suelen dar los resultados apetecidos, porque es comprometido imponer disciplina en hombres que han sido compañeros hasta esa decisión. Pero los tres responsables se hicieron con el Recreativo de la única forma que era posible: a base de la comprensión lógica entre componentes de la plantilla y aficionados, como para esperar un desenlace feliz. Curiosamente también, los tres figuraron en el equipo, y lo que podría haberse tomado como una decisión trilateral no fue más que la añadidura de la responsabilidad sobre el campo de unos hombres que ya la llevaban desde el banquillo, sin sentarse en él. Con tan inusuales (por lo poco prácticos) medios, el Huelva se permitió desde entonces la consecución de unos resultados que le habían estado negados hasta esos momentos, lo que induce a pensar que, en efecto, la decisión fue la exacta, aunque cabría pensar en los motivos del anterior fracaso. Como fuere (y las causas internas son a veces determinantes a la hora de los triunfos o de los fracasos), el Recreativo se encontró con los éxitos que esperaba en una baraja que ya se le iba quedando sin ases. Y así llegaron los positivos e incluso algunos resultados tan contundentes como la goleada a la Cultural, o una serie de resultados que no se habían dado. Porque el caso del equipo es ciertamente paradójico, al haber perdido esos catorce puntos en casa a base de encajar tan sólo doce goles adversos, lo que supone prácticamente poco más de un tanto por tropiezo y lo que habla consecuentemente de la fortaleza zaguera, no compensada por los hombres del ataque, que marcaron en las dieciocho jornadas «propias» disputadas hasta la número treinta y seis sólo veinticuatro tantos, de los que siete «corren a cuenta» de la mencionada Leonesa, y lo que demuestra una notable debilidad ofensiva. Fuera de casa el equipo ha marcado trece goles y ha encajado más del doble, veintiocho, demostrando una cierta equiparación entre líneas, porque demostrado está que es mucho más difícil batir el marco adversario que evitar que lo hagan con el propio. Sin embargo, los frutos fueron mayores, porque el equipo tomó consistencia desde el último tercio, y de ahí surgieron los buenos pasos a los que Martín Berrocal, presidente del club, ha dado el «visto bueno» que la actuación de sus hombres se merecía.

–La reacción ha sido formidable.

–Como los errores del principio..., ¿no?

–Sí. El equipo comenzó mal y aquello ha sido un peso muerto muy difícil de evitar.

–Lo que evitó fue a un hombre que estaba en el banquillo... ¿Era necesaria esa determinación?

–Había que poner remedio a una situación gravísima.

–Lo más fácil es echar a un entrenador, ¿eh?

–Había que tratar de enderezar esto. Y se ha logrado.

–¿Por qué?

–Pues porque todos hemos puesto un gran empeño en ello. Y porque todos los hombres se han identificado en esa tarea.

–¿De quién es el mérito, ahora que se debe hablar de eso?

–De los jugadores, por supuesto. Ellos han evitado el riesgo, como antes fueron los causantes de él.

–¿Cree que podrán «marginarse» los peligros que restan?

–El Recreativo debe salvarse, y estoy convencido de que podemos eludir hasta la promoción.

–Bonito premio...

–El mejor. Y el que nos merecimos. Martín Berrocal supo arreglar a tiempo un desaguisado inconcebible. Pero lo evitó, que era de lo que se trataba.

«Nos merecemos el respiro por nuestro gran final de Liga.»

M. DE ROBLES

Cogieron al equipo con un pié ya en Tercera

TRES HOMBRES PARA UN TRIUNFO

POLI «TENEMOS CALIDAD PARA SEGUIR EN SEGUNDA»

CONEJO «FALLAMOS MUCHO AL PRINCIPIO»

TOÑANEZ «LOS HAY BASTANTE PEORES QUE EL RECREATIVO»



Poli.



Conejo.



Toñánez.

LA Liga de Segunda quema su último tercio. Es hora de que las gentes echen una mirada atrás por lo que no se pudo hacer, pero es hora, también, de que se piense en ese futuro que aún está por decidir en muchos de sus aspectos. La lucha por evitar el descenso a Tercera y, en cualquier caso, para salvar las siempre peligrosas promociones ha marcado la pauta de este «rush» final de campeonato en el que la tensión ha alcanzado unos grados inimaginables; porque han sido muchos los que han visto comprometido su horizonte en un solo partido, y porque la suerte en ciertos casos no va a jugarse hasta el final. Para el Recreativo, su triunfo en Vitoria fue una inyección de moral que no puede marginarse, porque suponía la escalada de un equipo que en su anterior salida lejos de casa también se permitió el lujo de puntuar en el Vallehermoso madrileño ante el Rayo Vallecano. La verdad de este largo sprint del Recreativo le valió salirse de los puestos más al rojo de la tabla, después de un vacilante comienzo de campaña, tras aquellos primeros partidos (casi hasta mediada la temporada) en los que el equipo se fue irremisiblemente hacia abajo. Nadie dio en esos lances un céntimo por la suerte de los onubenses, porvenir que no se empezó a ver algo más claro precisamente hasta este final de temporada, que es cuando los esfuerzos se redoblaron, cuando parece que los hombres adquirieron conciencia de la situación, del peligro... y de sus posibilidades ante otros rivales a menudo tan comprometidos como ellos. Tuvo que conocer el Huelva de la necesidad de sustituir al «míster», supliéndolo por una terna de hombres activos, a modo de lo que se hace en baloncesto. Fue cuando los ex sevillistas Toñánez y Conejo se hicieron cargo del «once», junto con el ex valencianista Poli. Eso y la camaradería surgida le dieron nuevas ambiciones al conjunto, que fue muy otro, que empezó a soltar lastre, y que podría haber evitado todos los peligros, si la competición hubiera sido más larga.

Pero hoy se penan los errores de toda una ruta.

Toñanez y Conejo cumplieron una larga etapa en las blancas filas del Sevilla. El último de ellos aún llegó a ser internacional «Sub-23», pero de los finales malos pasos hispalenses le salió su nuevo pasaporte hacia Huelva, donde ambos acabaron por encontrarse con Poli, otro de los deshauciados de Primera, y componente final de ese trío sobre el que se añadió el peso difícil de una responsabilidad grande para remediar un daño profundo, el de estar en los puestos más bajos de la tabla. La tarea, pues, está compartida, y el resto del equipo la ha aceptado, cuando suele suceder que sean los propios compañeros los que hagan surgir los recelos. No sucedió esto con el Huelva, y de ahí esos frutos recogidos, que no han sido todo lo que se esperaba, según palabras de Conejo, viejo conocido del periodista y portavoz del grupo. «Podríamos encontrarnos ahora mucho mejor de lo que estamos situados, pero la verdad es que empezamos a reaccionar muy tarde. Y mejoramos, pero también lo hicieron los demás, y hay que contar con que las oportunidades ya fueron mucho menores. El mal estaba hecho de antemano con aquel flojísimo comienzo de temporada, y todos los remedios han sido buenos, pero no sé si al final van a resultar suficientes. El Huelva es con mucho uno de los equipos que no deben descender, porque hay calidad de sobra para mantenerse en Segunda, pero a veces ocurre que no son los peores los que «se van», sino los que han empezado a fallar más pronto. Queda aún un resquicio a la posibilidad de evitar caer en un grave peligro, y para eso estamos todos confabulados. Sería lamentable que este buen final de Liga lo echáramos a perder con aquellos graves y continuados tropiezos del principio, cuando el Recreativo no era más que un equipo a merced de las circunstancias, a merced de los rivales y a menudo a merced también de su propia falta de equilibrio, de su incapacidad para reaccionar... y de su mala fortuna. El Huelva se ha merecido otra cosa, y vamos a intentar conseguirlo ahora con el mismo empeño con que venimos batiéndonos desde hace mucho.»

La situación según Conejo, ha estado motivada por esa serie de factores apuntados. ¿Cuál es la creencia de sus dos compañeros respecto al futuro, de cara a esas pequeñísimas opciones que todavían restan?

—¿Qué va a pasar, Toñánez?

—Es difícil predecirlo. Nosotros estábamos prácticamente en Tercera, y, sin embargo, hemos mejorado lo suficiente como para mantener algunas posibilidades de salvación. Si lo hubiéramos hecho así desde comienzos de temporada, es posible que ahora estuviéramos entre los seis u ocho mejores. Pero en el fútbol se da una serie de imponderables, y en realidad fuimos nosotros mismos los que promovimos aquella situación con nuestros errores, con nuestra debilidad. Lo que sea ha de sonar, pero, como apunta Conejo, la verdad es que hay un grupo numeroso de equipos con menor calidad que el Recreativo. Y eso lo hemos demostrado sobradamente en estos últimos partidos.

No podía variar fundamentalmente la opinión del ex valencianista y ex españolista Poli, el más avezado de los tres, no ya en sus relaciones con la prensa, sino a la hora de las declaraciones, pues no en vano Poli llegó a ser internacional absoluto en su época dorada. Hoy, como el resto de sus compañeros, trata de encontrarle una razón al tiempo que hay por delante, porque en eso están metidos todos.

—Nos salvaremos.

—¿Cuál cree que puede ser la explicación si, en efecto, llegan a salvar los últimos escollos?

—La entrega de todos, la superación del equipo, la conciencia que adquirimos cuando se planteó la nueva situación del club, al hacernos a Conejo, Toñánez y a mí encargados directos para lograr la salvación. El resto de la plantilla se identificó plenamente con nosotros, y los éxitos han tardado, pero llegaron. El Recreativo no debe perder la categoría, porque tiene equipo para mantenerse.

Una jornada más... y la solución.

M. DE ROBLES





R. C. RECREATIVO DE HUELVA (1974-75)

De pie, y de izquierda a derecha: Espejo, Julito, Toñánez, Ortiz, Otero y Montiel. Agachados: Mora, Conejo, Cruz Carrascosa, Angel y Poli. (Foto Seguí.)



LLEVA AL REAL OVIEDO HACIA LA MAXIMA DIVISION

MIERA, EL TRIUNFADOR

«EL OVIEDO TIENE POR BANDERA LA UNION. ES UN BLOQUE HOMOGENEO, TANTO DENTRO COMO FUERA DEL CAMPO»

«LO ALCANZADO CON EL OVIEDO, CON RESPECTO A MI VIDA, ES UN PASO MAS EN MI CAMINAR PROFESIONAL»

Por TONY FIDALGO
Fotos: JOSE VICTOR

COMENZO quedamente. Sin estridencias. Y trabajó con ilusión, sin que el chaparrón de críticas que tachaban de inexperta su personalidad futbolística moviese un ápice el rumbo que se había marcado.

—Llegué al Oviedo con ganas de trabajar. Y de reivindicarme. Confiaba en mis posibilidades y sabía que podía sacar un buen partido al club. Claro que he tenido muchas ayudas. Jugadores y directiva se han portado conmigo maravillosamente.

Hoy, Vicente Miera es un excelente técnico de contrastada eficacia. Ya nadie duda de sus conocimientos y todos coinciden en señalar la buena tarea que, al frente del Oviedo, ha venido realizando a lo largo de todo el torneo.

—Pese a todo, mediada la temporada, aún se insistió en el tema. Más de uno volvió a rasgarse las vestiduras...

—Sí, es lo normal. El público, la afición, quiere resultados y no siempre se le pueden dar. Así que, como el entrenador es el que paga, pues... Pero, vamos, fue algo sin trascendencia. Sin importancia.

—¿Cuál es la virtud que caracteriza al Oviedo?

—El Oviedo tiene por bandera la unión. El Oviedo es un bloque homogéneo, tanto dentro como fuera del campo. Por otro lado, eterna rueda futbolística, al ir bien las cosas, el ambiente es de grata cordialidad, y, al ser de grata cordialidad el ambiente, las cosas han de ir bien...

—Bueno, perdona, pero... tenía entendido que no era tal esa grata cordialidad. Parece ser que hubo disensiones con motivo de unas primas y que...

—Bueno, eso es problema exclusivo de club y jugadores. Yo entiendo que los jugadores, porque la vida futbolística es sumamente corta, traten de conseguir los mayores emolumentos posibles. El caso del Oviedo, aparte unas conversaciones que llegaron a feliz término, no pasó de ser un intercambio de pareceres que los mentores del equipo tuvieron a bien tomar en consideración. No hubo más problema. Lo que ocurre es que, a veces, no sé por qué, se desorbitan las cosas.

—Y la afición «carbayona» ¿como se ha portado?

—La afición ovetense es excelente, pero peca, como todas, de excesiva vehemencia, que si en ocasiones es positiva, en otras no lo es tanto. Ha ayudado y ayuda al equipo, y en todo momento ha sido fiel incondicional de unos colores que son los suyos.

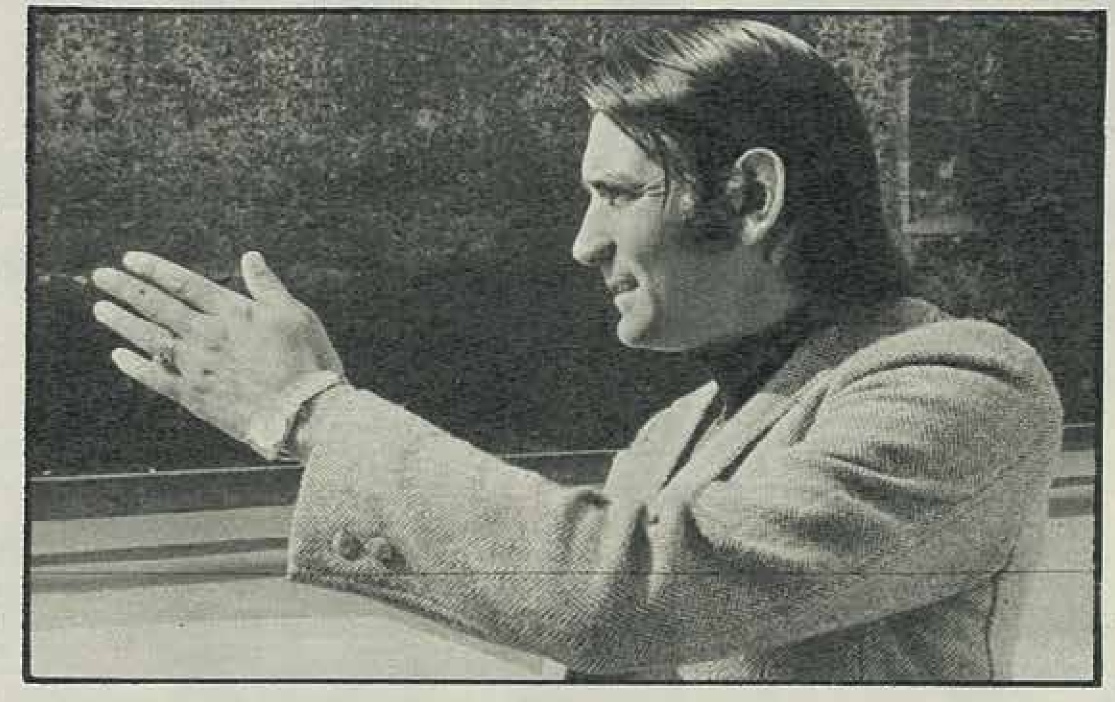
—Sin embargo, ¿no es molesto que, habiendo perdido sólo cuatro partidos en la Liga, ya pidiesen dimisiones y cabezas?

—Sí, claro. Pero hay que ser comprensivo en muchas ocasiones. Así es la vida y así es el fútbol.

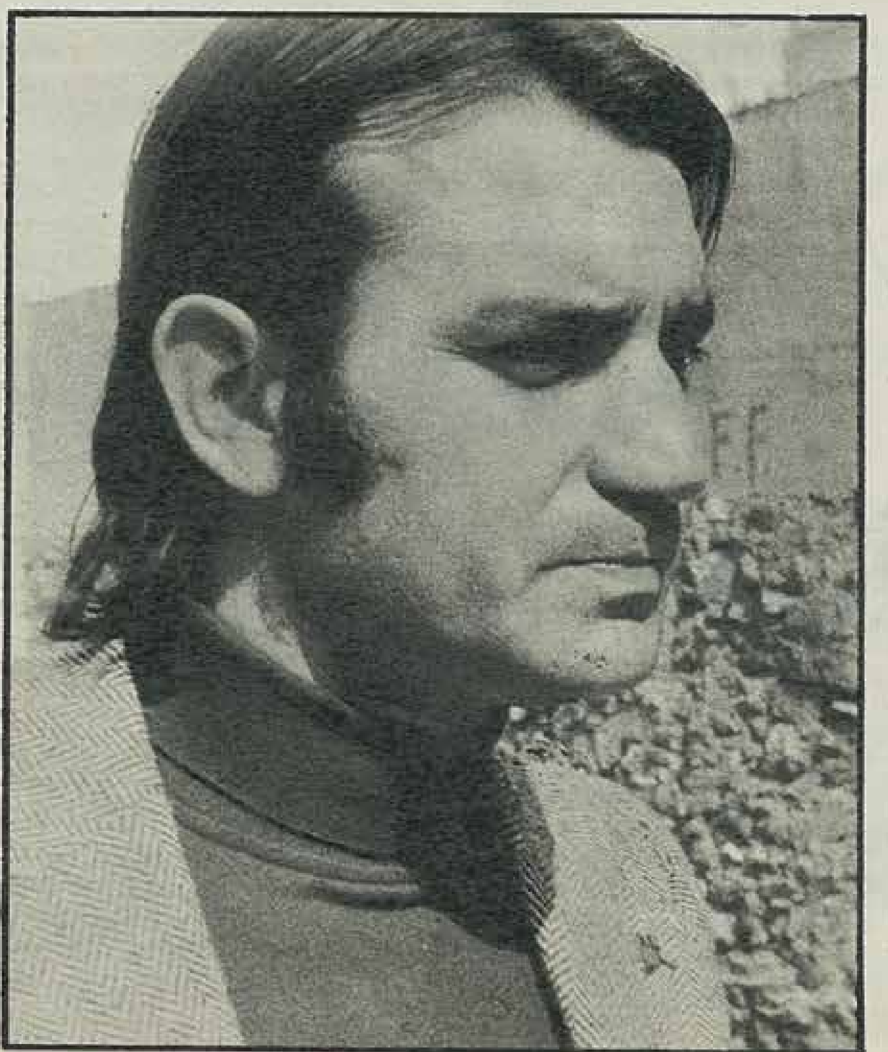
—Miera, ¿has tenido injerencias por parte de personas ajenas a los puestos técnicos?

—No, en absoluto.

—Pensemos en el futuro. ¿Hay que cambiar algo en el Oviedo de Primera División?



«Las lesiones no han afectado mucho al club. Menos mal.»



«No sé si renovaré. Es una cosa en la que aun no he pensado.»

—De momento estamos en Segunda.

—¿Y quién pensará en Primera: tú de nuevo?

—Pues... ¿qué quieres que te diga? Mi contrato acaba este año y aún no hay nada decidido sobre mi futuro.

—De proponértelo, ¿volverías a firmar?

—Es una posibilidad en la que no he pensado, porque otros problemas, como son los momentos vitales por los que atraviesa el club, requieren toda mi atención. Sólo quiero decirte que estoy muy contento y que el Oviedo es un gran club.

—Eso es un poco tópico.

—Pero es cierto.

—Veamos el capítulo de lesiones. ¿Han afectado mucho al Oviedo?

—Las lesiones habidas podemos decir que son las normales. De todos modos, han afectado a hombres de la talla de Marianín, Galán, Ortuondo... Pero, insisto, en cuanto al capítulo de lesiones, no nos podemos quejar.

—Los pocos fichajes efectuados, ¿se puede decir que han respondido?

—Pues sí. De Ortuondo ya hemos dicho que su lesión ha perjudicado a él y al club, pero son cosas imprevisibles. Cortés ha respondido. Y, en definitiva, todos los jugadores han ratificado la confianza puesta en ellos.

—¿Dónde ha radicado el éxito del Oviedo? ¿En los hombres-gol, en los defensores, tal vez en la línea media?

—En la virtud de que antes hablábamos. El conjunto es la baza del Real Oviedo. En cuanto a un análisis del conjunto, también hay que añadir que existe, si observamos goles a favor y en contra, un estupendo y positivo equilibrio.

Miera es el triunfador. El técnico revelación. Recién retirado del fútbol activo, tras su fugaz paso por la U. P. de Langreo, en Tercera División, ya ha cosechado sus primeros éxitos relevantes.

—¿Qué significa esto para ti?

—Es, sencillamente, un paso más en el caminar por la vida del fútbol.

—¿Qué relaciones guarda Miera con el Real Madrid?

—Al Real Madrid me une una buena amistad.

—Oye, Miera, ¿en España hay buenos entrenadores?

—En España hay excelentes entrenadores.

—¿Y no es molesto que los clubs dediquen tiempo y dinero, todo en cantidad, a la contratación de técnicos extranjeros?

—Lo que es evidente es que vienen porque los clubs les quieren y les pagan religiosamente. Por tanto, hay que respetarles.

—¿Y no molesta, tampoco, que luego se dediquen a criticar la forma de entrenar, los métodos?

—Bueno, tampoco se puede generalizar. No todos se dedican a hablar por el sencillo hecho de hacerlo, y si alguno, en ocasiones, se sale de lo que podíamos llamar límites establecidos, no es cosa, como digo, de meter en la danza a todos los que ahora trabajan en España.

—¿Cuál es la situación de la cantera ovetense?

—Hay un agudo problema en Oviedo, que es el de los campos. Problema que, por demás, pienso que es general en casi todo el país.

—Tan grande es el problema que ya no sólo atañe a la cantera, sino al propio Real Oviedo, ¿verdad?

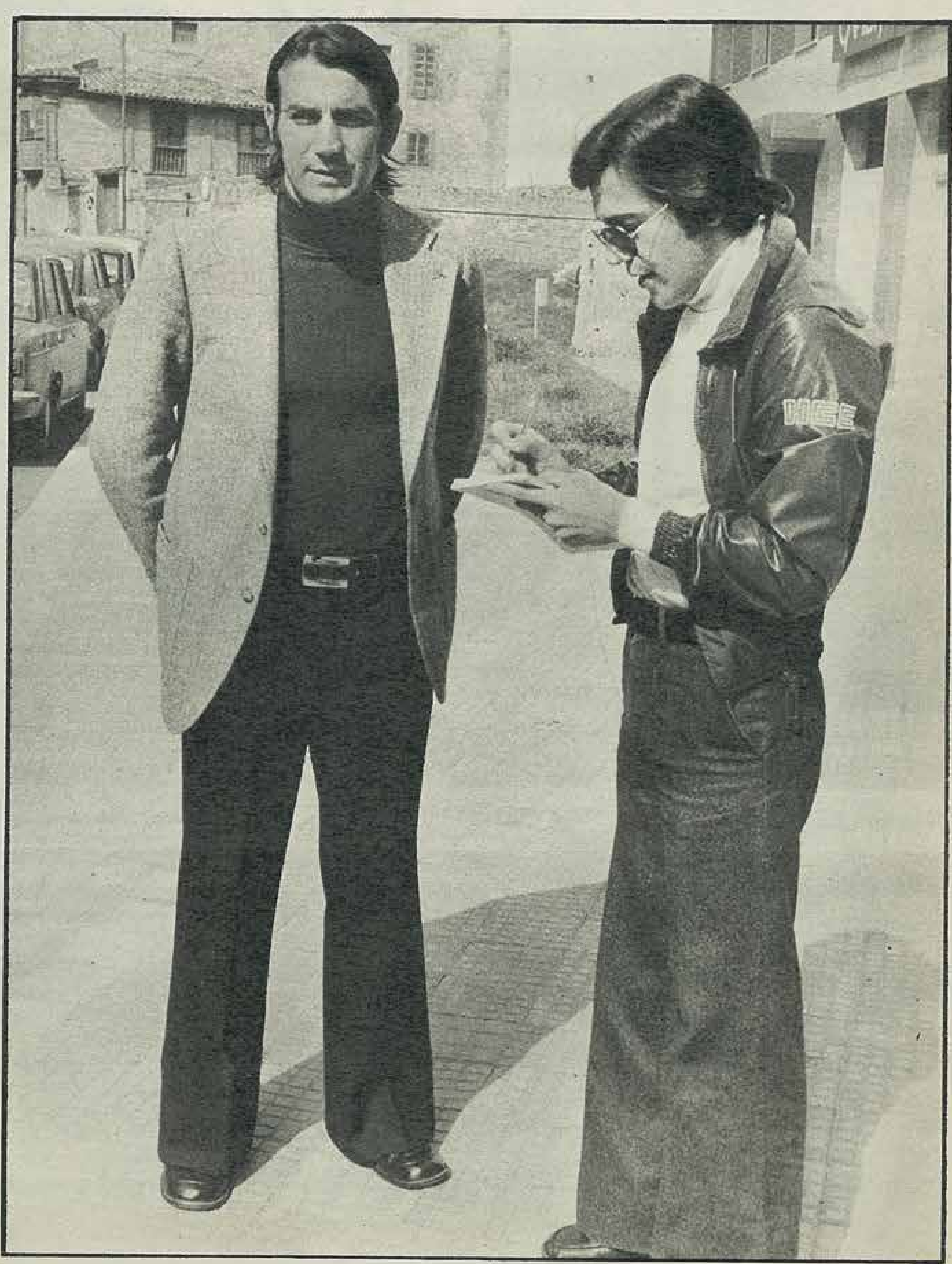
—En efecto. En ocasiones hemos tenido que ir a entrenar muy lejos.

—Ya como final, Miera, insistamos en tu futuro. Se ha hablado del Málaga como posible equipo para entrenar el año que viene.

—Ni Málaga ni ningún otro club. Yo, vuelvo a repetir, pertenezco al Oviedo hasta que concluya mi contrato, y éste no expira hasta el mes de junio. Hasta entonces continuaré ligado al Oviedo.

No hubo más. Pienso que esto era suficiente. Vicente Miera, sencillez e inteligencia unidas en perfecta proporción, es uno de esos hombres que tienen todo lo necesario para triunfar. Es trabajador, honrado y conoce su profesión. Ha sido, creo, la gran baza de José María Velasco. La gran baza, en definitiva, del Real Oviedo.

Gracias, Miera. Y suerte.



Un momento de la entrevista realizada por Tony Fidalgo.



RAMOS

(R. C. Deportivo Español) Foto: LARRU

QUIZA, si no se lesiona antes, se convierta en el jugador que en más partidos ha intervenido en la temporada. Quizá. Es joven. Hace tres semanas escasas ha cumplido los veinticuatro años.

—No he fallado ningún partido. He estado en todos.

—¿Cuántos, aproximadamente?

—Unos cuarenta y seis o cuarenta y siete.

La temporada 1974-75 está a punto de terminar. Tan sólo queda un partido de Liga, y los encuentros de Copa del Generalísimo. Puede decirse, sin temor a equivocarse, que ha sido un trabajador eficiente. No ha faltado en ningún compromiso, hasta la fecha.

José Antonio Ramos, el defensa lateral derecho del Real Club Deportivo Español, es este modelo de futbolista.

—¿También participó en los de pretemporada?

—Sí; también.

—¿No dicen, acaso, que el campeonato es muy duro?

—Sí, ¿por qué?

—Al parecer, la dureza no llegó o no dejó que llegara...

—Lesiones, lo que se dice lesiones, no he tenido. Tan sólo golpes. Contusiones. Molestias. Y cansancio. El lógico cansancio de un futbolista que está todos los domingos en el campo de juego. Pero nada más. Sin importancia, vamos.

José Antonio Ramos nos mira. Apreciamos que tiene un ojo colorado. Y no es, precisamente, de cansancio y de la ducha. Luego, nos explica que fue un codazo. Un codazo que recibió en el partido frente al Valencia, en Sarriá. Nació en Tetuán pero vive en Mataró.

—¿La Liga?

—Tuvo un claro color madridista.

—¿Y los demás?

—Mucha igualdad. Excepto el Murcia, que se hundió pronto.

—¿Por qué no repitió el Español su anterior campaña?

—Bueno, la primera vuelta se nos ha dado muy bien. Sorprendimos en muchos campos. Sin embargo, no puedo decir lo mismo de la segunda, donde se nos complicó. Hubo serios impedimentos que nos hicieron dar un bajón en la tabla. Las lesiones, los expulsados..., lo normal en una Liga.

—¿Dónde comenzó la desazón y los nervios?

—Creo que fue en el partido que jugamos contra el Málaga. Nos desinfló. Nos desmoralizó.

—¿Marcó algún gol?

—No. Pero di algunos.

—¿Su mejor partido?

—Tuve varios que, creo, han estado a la altura de mis posibilidades. No obstante, considero que el día en que perdimos contra la Real Sociedad (0-1) en nuestro campo...

—¿Después?

—Varios, ya le digo. Ante el Valencia, Bilbao...

—¿Y Barcelona?

—Aquella goleada ha sido fantástica. Creo que ha sido la máxima en un encuentro entre los dos eternos rivales.

El joven españolista estaba mirándose al espejo de los vestuarios. Demora en peinarse. Ha demostrado una regularidad pasmosa en el campeonato de Liga. Y en el estadio de Manzanares ha revalidado sus condiciones.

—Ramos, ¿el olímpico?



Ramos y Orozco, por los aires.



Siempre en la jugada. Interceptando la acción del extremo.

TODOS LOS DOMINGOS SALTO AL CAMPO

JOSE ANTONIO RAMOS: EL ETERNO DEL ESPAÑOL

- «HE JUGADO 46 Ó 47 PARTIDOS HASTA EL MOMENTO»
- «LA LIGA TUVO CLARO COLOR MADRIDISTA»
- «DESPUES DEL PARTIDO CONTRA EL MALAGA, EN LA SEGUNDA VUELTA, NOS DESMORALIZAMOS»
- «NO REPETIMOS LA TEMPORADA PASADA PORQUE EL EQUIPO SE ESTA RENOVANDO»

—Así es. Es una enorme satisfacción jugar con la camiseta nacional...

—¿Llegará el día que sea llamado para el equipo «A»?

—Soy joven. Tengo esperanzas de que así ocurra. Esta ilusión, creo, la tenemos todos los jóvenes.

—La defensa del Español, ¿acusa la falta de De Felipe?

—Mire, siempre se acusa la falta de un jugador de la talla de De Felipe, pero también tengo que decirle otra cosa: el que entró en su lugar lo está haciendo bastante bien.

—Su equipo, sin embargo, no es el de la pasada temporada. ¿Qué es lo que pasa?

—La Liga es larga y, lógicamente, se tienen que notar algunos fallos en los equipos al final de la temporada. Empero, debe considerar que el conjunto se está renovando. Hay cinco o seis jugadores, entre ellos me incluyo, que tienen un promedio de veintitrés años. Se nota.

—¿Soltero?

—Sigo soltero.

—¿No le quita nadie, ya, de la titularidad?

—En una plantilla de veinticinco jugadores, no se puede decir que hay once fijos y titulares. Algunas veces hay altibajos y los cambios se tienen que producir. Por lógica, vamos. Yo no me considero titular. Aunque haya jugado todos los partidos. Siempre hay que superar los domingos. No puede uno estar seguro de nada hoy en día.

Ramos, el modelo de trabajador del fútbol español.

Miguel MIRO



Con la raya en un costado y con cara de niño. Este es José Antonio Ramos.





Otra escena que se repetirá en el estío. Santamaría iniciando la temporada al frente de sus pupilos.



«Ya nadie da un partido por perdido.»



SE DESHOJO LA MARGARITA

SANTAMARIA, UNA TEMPORADA MAS AL FRENTE DEL ESPAÑOL

«YA HAY QUE PENSAR EN EL FUTURO, PLANIFICAR EL EQUIPO PARA EL PROXIMO AÑO»

«TODOS LOS EQUIPOS NECESITAN RENOVARSE. NOSOTROS NO VAMOS A SER UNA EXCEPCION»

«EL MADRID DEMOSTRO SER EL MAS REGULAR. POR ESO FUE EL CAMPEON»

«HE RENOVADO POR ESTE CLUB PORQUE DA GUSTO TRABAJAR EN EL. ES UNA GRAN FAMILIA»

Por LUIS MIGUEL GONZALEZ

DE llegar a tener luz propia a pasar por el trance de verse un tanto eclipsado. El torneo de la regularidad, sus resultados, a veces, convierten a los equipos en estrellas fugaces. Llegar a estar encaramados en los primeros puestos de la clasificación y, más tarde, empezar a introducirse en una zona templada. Son esos vaivenes que también se producen en el torneo de la regularidad. Esos traspiés que hacen reflexionar y que pueden servir de una gran experiencia para futuros avatares. Son momentos, para la mayoría de los clubs, de sacar unas conclusiones. El telón de la temporada 1974-75 está a punto de caer.

—¿Las sacó ya Santamaría?

Hombre sincero y campechano donde los haya. Presto siempre para el diálogo. Un técnico, el del Español, que une cortesía y, a veces, diplomacia en sus respuestas.

—Siempre se suele hacer un balance. No sólo al final de temporada, sino también de cada partido. En esta campaña liguera hubo ocasiones que nos tocó bailar «con la más fea». Pero tampoco es cuestión ahora de empezar a quejarse. Ya pasó, y lo mejor será olvidarlo. Vivamos el presente. Será cuestión de acabar, descansar un poco y planificar la próxima temporada.

—Sí, porque pronto dijeron adiós a la Copa...

—Fue un accidente de los que se dan en el fútbol. Quizá la confianza... No sé, la verdad. Desde luego, fue un partido que no quiero ni recordar.

Una primera vuelta en la que el conjunto de la carretera de Sarriá se llegó a consolidar. Incluso se vio con la vitola de líder. Después, ese descenso.

—¿Qué pasó?

—Dirán que suena a tópico. Que siempre se dice lo mismo. Pero no soy hombre dado a buscar excusas. En casi todas las visitas que realizamos a lo largo del campeonato, el equipo de casa necesitaba los puntos. Era como el jugar contra nosotros una especie de final. Y esto se suele notar. Luego, las lesiones, expulsiones... La baja de De Felipe fue importante. El esquema del conjunto lo acusó. Y también acusamos en nuestro campo algún que otro penalty que no llegó a producirse. En fin, como le dije anteriormente, esto ya es pasado.

El Español y ese cartel que tiene de estar inscrito en esa lista de los grandes del fútbol español. Un equipo al que se le exige. Al que se le piden triunfos. Alguno que otro llegó con resonancia. Aquel cinco a dos al Barcelona. Los «periquitos» orgullosos frente a los «culés». Es la diferencia entre un triunfo y una derrota.

—En aquella ocasión todo nos salió redondo. Nosotros siempre hemos salido con las mejores intenciones de triunfo, tanto dentro como fuera de casa. Es de agradecer que nos conceptúen uno de los grandes dentro de nuestro balompié, pero quizá haya gente que esté un poco equivocada. El Español partió con suma modestia. Buscando el quedar entre los cinco primeros. Cuando estuvimos los primeros hubo quien ya se hacía a la idea de quedar campeones. Y quedaba mucha Liga por delante.

—Una Liga que, salvo los de Chamartín, estuvo igualada...

—Como que nadie da un partido por perdido. Todos queremos superarnos. Y, a la vez, también todos los equipos se refuerzan.

Puede ser que en la mente de José Emilio Santamaría quede esa nostalgia cuando él jugaba en el Real Madrid. Cuando en aquel conjunto sí existía diferencia sobre los demás.

—Fue un equipo de fábula. Creo que tardará tiempo en que se vuelva a formar un once como en el que yo tuve la fortuna de jugar.

—Hablando del Madrid, ¿justo campeón?

—En mi opinión, sí. Ha demostrado ser el más regular.

«ESTOY CONTENTO EN ESTE CLUB»

Esas cantidades que se barajan. Esas cifras tentadoras. Y es época de atar cabos entre entrenadores, clubs y jugadores. Son días en los que las conversaciones, dentro de un despacho, pueden quedar en mutuo acuerdo o, por el contrario, romper negociaciones.

—¿Tuvo ofertas de otros clubs?

—Son tantos los rumores que se producen... Yo estoy muy contento en este club. Por ello, me quedo un año más.

—¿Con qué propósito?

—Con el de intentar superar la campaña que hemos hecho. El Español es una gran familia. De verdad, da gusto trabajar.

—¿Pidió ya refuerzos?

—El club sabe que habrá que hacer unos retoques en la plantilla.

Todos los equipos necesitan, temporada tras temporada, una renovación.

—¿Habrá fichajes de altura?

—No creo que sean momentos para dar nombres. Con la particularidad de que una cosa es tener apuntado ciertos nombres y que, luego, se vean realizados los fichajes. Vamos a dar tiempo al tiempo.

—¿Esperaba más de Aslund?

—Hay que pensar que el muchacho se tiene que adaptar al fútbol español. Yo espero y confío en que mejore. En que haga partidos mejores que los que realizó.

—¿Satisfecho o algo disgustado?

—Vamos a dejarlo en un término medio.

José Emilio Santamaría y su dedicación hacia el cuadro de Sarriá. Este hombre, sincero y campechano donde los haya, espera mejores frutos para la próxima temporada. Un año más estará al frente del Español. Su labor sigue siendo reconocida.



ESTE AÑO TERMINA CONTRATO Y EL CLUB TODAVIA NO LE HA INSINUADO NADA

GARATE: «No voy a ir a pedir la renovación»

- **«QUIERO SEGUIR EN EL ATLETICO, PERO YA ES HORA DE QUE HUBIERAMOS HABLADO»**
- **«ELLOS NO PARECEN TENER PRISA; YO SI, PORQUE A VECES OCURREN COSAS QUE LUEGO NO SE PUEDEN ARREGLAR»**
- **«LUIS TIENE CONDICIONES, AUNQUE A MENUDO SOMOS LOS JUGADORES LOS QUE FALLAMOS»**

LA Liga es dura.

Los hombres que luchan en ella se fatigan, pero han de cumplir con el papel que se les asignó: destruir, fabricar..., marcar goles. Y qué difícil es cumplir bien esa papeleta cuando se llevan jugadas más de treinta jornadas de campeonato, algunas de Copa, ciertos compromisos continentales y en determinados casos la obligación contraída de actuar con el equipo nacional.

Es lógico que los héroes estén cansados.

Pero hacer goles, suerte suprema del fútbol, es la tarea de los arietes, de los que pisan el área. Si sus remates «besan» la malla han cumplido con su labor: si no lo consiguen..., el fracaso.

—Llevo ya dieciséis tantos este año.

José Eulogio Gárate se ha especializado en eso. El es un orfebre de fino tacto, un jugador frágil, para muchos, pero con un fútbol elegante, nada brutal. El fútbol, en fin, de los técnicos, de los que saben dominar el balón, de los que no se dejan llevar por el esférico.

—Esta temporada acierta, ¿eh?

—Sí, no me puedo quejar.

—¿No son muchos esos dieciséis goles?

Se ríe.

—Bueno. Quizá me he «pasao».

—¿Cuántos suele hacer por campaña?

—Pues alrededor de una veintena. Quince o dieciséis en Liga y algunos más en Copa, Copa de Europa... Eso depende de hasta dónde se llegue, claro. Pero esta ha sido para mí una buena temporada. Como la anterior. Las otras dos no.

—Parece que se ha inmunizado hasta de las lesiones...

—En eso radica todo. Si te respetan puedes salir airoso. Y este año he tenido mucha fortuna. Me dieron golpes, pero nada importante.

José Eulogio ha llegado ya a la frontera de los treinta. Peligrosa edad, por supuesto, para los que han de «lidiar» el toro de la más difícil de las zonas futbolísticas.

—¿Viejo?

—No. Puedo seguir. Lo he dicho muchas veces: me retiraré cuando crea que no valgo. Yo no quiero arrastrarme por esos campos.

—Este año termina contrato...

—Sí, sí.

—¿Y qué va a hacer?

—A mí me gustaría renovar.

—¿Y qué dice el club?

—Hasta ahora nada. Pero parece que cree en lo mismo.

—¿No piensa que ya debían haberse definido?

—Pues sí. La verdad es que va siendo hora de que lo hagan.

—¿No tienen prisa?

—Eso parece.

—¿Y Gárate?

—Yo, sí. Ya sabe usted que lo mejor es resolver los asuntos cuanto antes. Porque luego ocurren cosas y ya no hay remedio.

—¿Qué le apremia?

—Nada. Simplemente que me parece que sería bueno que hubiéramos conversado.

—Detrás no hay hombres que pongan en peligro su situación. ¿O sí?

—Esa no es la cuestión. El Atlético tiene una buena plantilla, pero creo que puedo rendir en ella, aunque eso no signifique que puedo ser el titular de la próxima campaña.

—¿Se quedaría para ser suplente?

—Me quedaría para formar parte del equipo. Lo de jugar o no jugar habría que ganárselo.

La bondad de este año para Gárate la demostró el ariete con su vuelta al equipo nacional, regreso desafortunado por el empate ante los rumanos.

—No le van bien las cosas con la selección, ¿eh?

—Unas veces sí y otras no.

—¿Cuánto llevaba sin ser convocado por el seleccionador?

—Una temporada.

—Y su incorporación no fue feliz...

—No, desde luego. Pero lo cierto es que yo tengo mala suerte con el equipo. Cuando todo le rueda mal, suelo jugar mal también.

Gárate ha sido internacional en diecinueve ocasiones y hay quien piensa que el ariete no sirve porque los resultados no fueron todo lo bueno que se esperaban del «9».

—Yo he salido contento de mi actuación en algunas ocasiones.

—¿Por ejemplo?

—Contra Italia, en Cagliari; frente a Grecia, en Atenas; ante los checoslovacos... Mi resumen es de mayor contento que de descontento.

—¿Piensa que lo de Rumania no ha sido definitivo, que no significa su adiós?

—No veo por qué. Para la selección cuenta el momento.

—Usted tiene treinta años...

—Estoy bien de juego y de facultades. Eso es lo más importante de todo.

—Y no hay muchos arietes que le hagan sombra, ¿no?

—Hay buena gente en el puesto. A mí me gusta mucho Diarte. Y Santillana. Y Quini, aunque ésta no ha sido su mejor temporada.

—¿También piensa Gárate que los delanteros centro son los más sacrificados jugadores de nuestro fútbol?

—Yo no me he quejado nunca. Pero...

—¿Qué?

—Pues que nosotros estamos en función del resto. Si el balón no nos llega con ventaja o no encontramos el apoyo de los interiores es muy difícil jugar. Estamos más aislados que nadie y eso es importante a la hora de calibrar rendimientos.

—Luis cuenta con usted...

—Eso parece.

—¿Y qué opina de su labor?

—Luis tiene condiciones para ser un buen entrenador. Y creo que lo será. Lo que sucede es que a menudo no fallan los técnicos, sino los jugadores que estamos a sus órdenes.

Era la hora del final. Gárate cogió sus «pertrechos».

—Espero que me llamen. Yo no voy a ir a pedir la renovación.

Orgullo lógico de figura del fútbol.

ARNAIZ



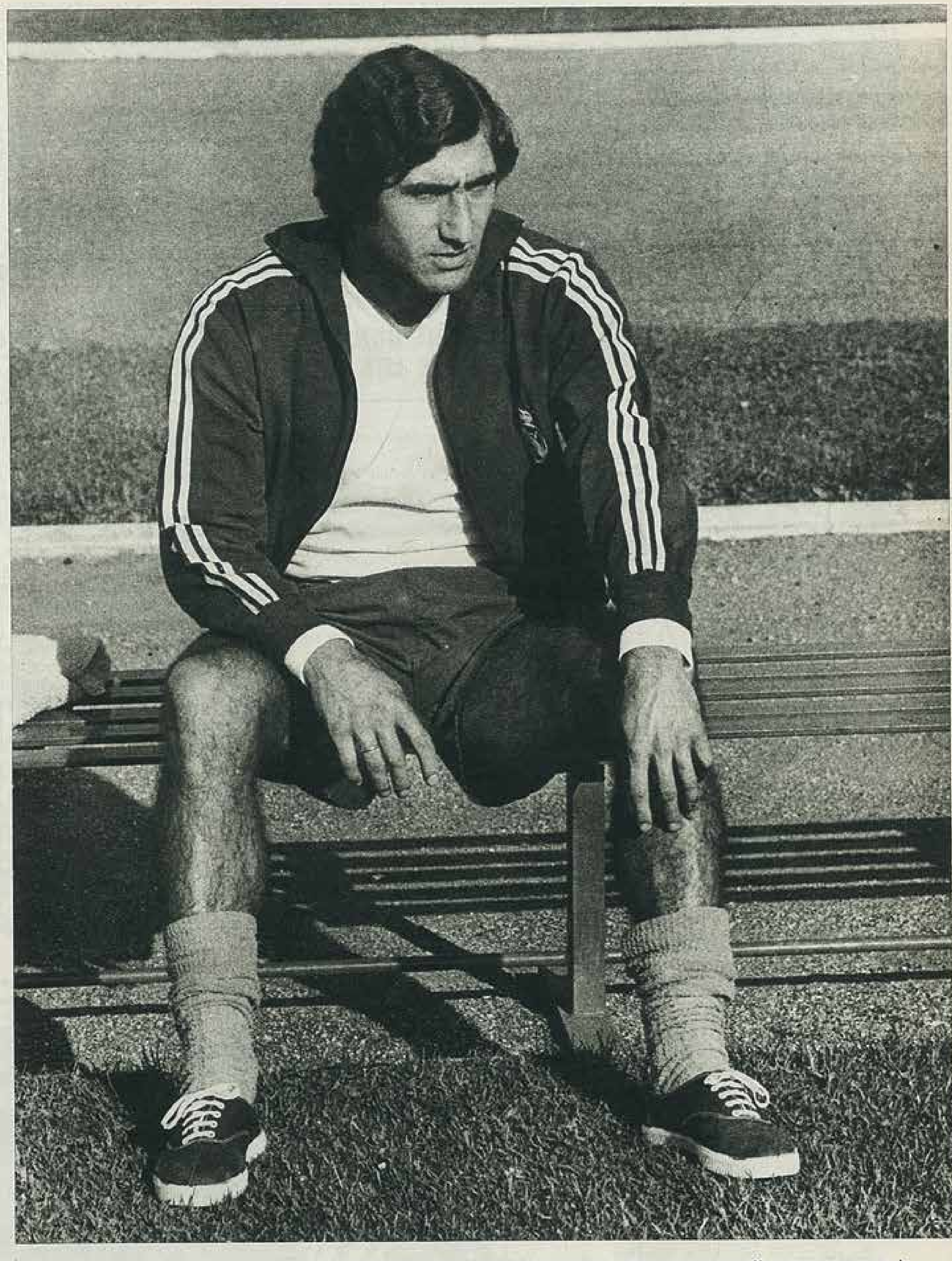
Gárate en uno de sus clásicos remates. La foto corresponde al último partido que el Atlético jugó frente al Salamanca.

Es el único fichaje de la pasada temporada que prácticamente permanece inédito

URIA: «Sueño con la Copa»

- «PARA EL DIA DEL ORENSE ESTARE EN PERFECTAS CONDICIONES FISICAS»
- «ME FALTARA CONFIANZA, PUES HACE TANTO TIEMPO QUE NO PISO EL CAMPO...»
- «EN LOS ENTRENAMIENTOS YA NO SIENTO NINGUN TIPO DE MOLESTIAS»
- «ESTA HA SIDO LA PEOR TEMPORADA DE MI CARRERA»
- «ESPERO ESTAR EN LA PROXIMA CONVOCATORIA DE LA SELECCION»
- «A KUBALA LE DEBO MUCHO. SIEMPRE CONFIO EN MI»

Por ELOY S. CASTAÑARES



FUE el de Francisco Javier Uría el primer fichaje que realizó el Real Madrid el año pasado. A los pocos días de finalizar la Liga, el jugador ovetense –aunque nacido en Gijón– estampaba su firma en la cartulina blanca. Miljanic, que semanas atrás también había estampado su firma en la cartulina madridista, le había recomendado. El técnico yugoslavo le había visto en acción, formando parte de la selección española, causándole una buena impresión. Después, los informes que de él recibió fueron ampliamente positivos.

Uría era, a priori, uno de los más importantes refuerzos blancos para esta Liga que ya está agonizando, pero miren por dónde el ex ovetense apenas se ha estrenado por culpa de una lesión que arrastraba desde sus tiempos en el Carlos Tartiere y que fue a más, incluso antes de comenzar la temporada.

Ahora, Francisco Javier Uría se encuentra ya totalmente recuperado. Y deseando jugar y triunfar. Demostrar el porqué de su fichaje.

–¿Recuperado de la lesión?

–Sí, podemos decir que estoy casi, casi, bien.

–¿Te falta el «casi»?

–Así es, pero en unos días estaré en plenas condiciones físicas. Me faltará, claro, un poco de fondo, de saber estar en el campo, pues como hace tanto tiempo que no lo piso...

–¿Entrenas a tope?

–Sí. Y, afortunadamente, no siento molestia alguna.

Uría dice, y no sin razón, que ésta ha sido su peor temporada a lo largo de su carrera.

–Nunca hasta ahora tuve lesiones importantes.

Pero el fútbol es así. Cuando menos se espera llega esa siempre inoportuna lesión que corta por lo seco juego, ilusiones y hasta dinero. Pero a lo que íbamos, Uría ya no se acuerda de los días pasados, de los días amargos, y su preocupación se centra única y exclusivamente en ese futuro inmediato que para él no es otro que la Copa. Si –el propio Miljanic lo ha declarado en más de una ocasión en las últimas semanas–, Uría tendrá un puesto en el equipo en esa competición copera que se aproxima y que para Miljanic y los suyos comenzará ante el Orense, que –a priori, claro– es poco menos que una «perita en dulce».

–Bueno –dice Uría–, la Copa es una competición totalmente distinta a la Liga, y en la que es necesario tener mucho cuidado. El Orense, aunque a primera vista pueda parecer lo contrario, será un adversario a tener en cuenta, pues facilidades no dará ninguna.

–¿Sueñas con la Copa?

—Sí. Desde hace tiempo pienso en ella.

—¿Y qué esperas?

—Ante todo, estar bien.

Calla unos instantes. Luego, continúa...

—Luego, jugar y triunfar.

—¿Como defensa o como extremo izquierdo?

—Me es igual. Lo verdaderamente importante es jugar. Ultimamente he actuado en las dos demarcaciones y, sinceramente, me es lo mismo jugar en una que en la otra.

Miljanic tendrá, por supuesto, la última palabra. Nada tendría de extraño, no obstante, ver a Uría con el «11» a la espalda. Dejemos, no obstante, este tema y continuemos hablando del Torneo del K. O.

—¿No crees —le digo— que el Barcelona será, al igual que en la Liga, el equipo a batir?

—Sí; no cabe duda que el Barcelona tendrá puestas todas sus esperanzas en la Copa. Querrá alzarse con el título por aquello de que en la Liga no estuvo demasiado bien.

A POR EL DOBLE

Hablamos, seguidamente, de las ausencias —por su condición de extranjeros— de Netzer y Breitner.

—¿Se notarán sus ausencias?

—Tanto Netzer como Breitner son dos extraordinarios jugadores que en la Liga han rendido muy bien. No obstante, yo pienso que aquellos que salgan en su lugar tratarán, por todos los medios, de jugar y luchar al máximo para que sus ausencias se noten lo menos posible.

La ilusión y las esperanzas que los jugadores madridistas tienen depositadas en la Copa son grandes. Todos sin excepción sueñan y esperan repetir los éxitos alcanzados en la Liga.

—¿Lograréis el doble?

—Eso esperamos todos.

—Y agrega:

—Fácil, por supuesto, no será; pero vamos a intentar llegar lo más lejos posible.

Para empezar, el Orense es el enemigo a batir. Después, el bombo dirá si hay final anticipada con el emparejamiento de dos «grandes», o si a éstos les va tocando vérselas con aquellos otros más débiles. Como siempre, seguro que habrá sorpresas.

LA UNION HACE LA FUERZA

Como Francisco Javier Uría ha sido a lo largo de toda la temporada espectador de los éxitos de su equipo, quise preguntarle, antes de dar por finalizado el diálogo, qué le había parecido el Real Madrid de la Liga. Sus compañeros, que tan brillantemente se han adjudicado el título un poco, si a los pronósticos de pre-temporada nos remitimos, contra pronóstico.

—El equipo ha demostrado —confiesa— que está muy fuerte. Y con moral de triunfo.

—Bastante más que el año pasado, ¿no?

—Del pasado año no puedo juzgar, pues no estuve aquí. Sí te puedo decir que este año ha habido y hay una gran unión entre todos los jugadores. Y esa unión, claro, da lugar a que se luche siempre al máximo.

—¿Qué se siente cuando van pasando las jornadas, casi todas victoriosas, y uno se tiene que conformar con ser mero espectador?

—Indudablemente se pasa mal, puesto que lo que un jugador quiere es jugar todos los domingos. Ser útil a su equipo.

Dos temporadas más le restan de contrato al ex ovetense. Dos temporadas y lo que resta de la presente, que va a ser, prácticamente, el comienzo, el debut de Uría como jugador blanco, aunque ya en la Liga actuase en un par de ocasiones.

VOLVER A LA SELECCION

Uría —todos lo recordarán— entró, hasta su lesión, siempre en los planes de Kubala. Desde que debutase en Zagreb hasta su caída en el dique seco, era un asiduo en las listas del seleccionador. Meses atrás, con ocasión del homenaje a Isidro, Kubala convocó al madridista, más que nada para ver cómo se encontraba.

—¿Qué te dijo?

—Me dio muchos ánimos y me dijo que no me preocupase.

Y asegura:

—A Kubala le debo mucho. Siempre confió en mí.

—¿Esperas volver pronto a la selección?

—Si todo marcha bien, como espero y deseo, para la próxima convocatoria que haya creo que me llamará.

Falta le hará al seleccionador no solamente disponer de Uría, sino de todos los demás jugadores, para ir a ver a los rumanos allá en los inicios de la próxima temporada. Y digo que falta le hará porque nuestra clasificación, segura ayer, hoy está, como aquel que dice, pendiente de un hilo..., a no ser que en Bucarest salte la liebre.

Y ya, para poner punto final al diálogo con Uría, hablamos de la primera eliminatoria copera, ante el Orense.

—¿Reaparecerás ese día?

—Eso espero.

Pues suerte y que en el Torneo del K. O. lleguen para Uría esos éxitos que en la Liga las lesiones le impidieron alcanzar. Lo espera, también, esa afición que hasta ahora, prácticamente, no le ha visto jugar.



La foto corresponde a un partido de Liga entre el Madrid y el Oviedo. Uría pertenecía entonces al club del Carlos Tartiere.



Uría controla el balón. Platas está atento a la jugada.



Con la selección. Kubala sigue contando con Uría.









EL ULTIMO REDUCTO DEL DEPORTE AMATEUR

EL deporte olímpico, con la adopción de nuevas reglas sobre el amateurismo, ha caído en las garras del profesionalismo absoluto con tal de continuar manteniendo encendida una llama que no resiste ni el más mínimo soplo. Los hombres que rigen el olimpismo, actuando con arreglo a una realidad que ya no se puede ocultar, han pretendido salvar el espíritu olímpico haciendo unas concesiones que, tarde o temprano, se volverán contra ellos.

Así vemos cómo en España los deportes amateurs ya tienen sus deportistas profesionales, y hasta una Federación que se lamenta de su pobre presupuesto, si es que pobre se puede considerar a recibir casi cien millones de pesetas, no ha tenido el más mínimo recato de anunciar, públicamente, que sus atletas de élite recibirán, como mínimo, un sueldo mensual de doce mil pesetas, quizá para tratar de obtener éxitos con los que tapar las miserias de ese mismo deporte a nivel nacional e internacional.

Vistas así las cosas, puede pensarse que el deporte amateur es un mito. Pero, mira por donde, aún queda un reducto en el cual se sigue respondiendo a los postulados mantenidos desde Coubertin a Brundage, el del deporte auténticamente universitario. Y entre los deportes universitarios, uno de los más fieles a esa tradición es el rugby. Cuando ustedes contemplen las imágenes que dan pie a este comentario, rápidamente pensarán si los deportistas profesionales estarían dispuestos a practicar deporte en esas condiciones, y sin ningún aliciente crematístico, tal y como lo hacen los equipos de las Universidades madrileñas Complutense y Politécnica. Sí, amigos, aunque parezca mentira, todavía existe el deporte verdadero y realmente aficionado. El que se practica por el simple placer de hacer deporte. El que ven en las fotos.

Texto y fotografías de A. ALCOBA



ANIBAL MONTERO, «EL PATRON» DEL MEDIO CAMPO

«NO ME CONSIDERO UN PATRON, SOY UN OBRERO DEL FUTBOL»

- «EL ELCHE TIENE UNA BUENA PLANTILLA, PERO CORTA PARA PRIMERA DIVISION»
- «CON BUENOS JUGADORES EN LA ZONA CENTRAL, UN EQUIPO POSEE UN OCHENTA POR CIENTO DE POSIBILIDADES DE TRIUNFO»
- «AHI ESTA EL REAL MADRID, EL CUADRO MAS REGULAR Y UN JUSTO CAMPEON»

EN la ciudad de las palmeras le estiman mucho. Se ha ganado a pulso a la afición ilicitana. Es normal. Porque se entrega totalmente en el terreno de juego y ha dejado en evidencia sus cualidades innatas de jugador técnico y con una visión práctica del fútbol.

... Ahora le llaman el «patrón» del medio campo, por aquello de que manda en la zona ancha. Sus gritos se escuchan hasta en Alicante.

Aníbal Montero es de esos jugadores que, con su presencia y posición en el campo, parecen una barrera muy difícil de pasar y, al mismo tiempo, un «pistón» que hace funcionar al Elche.

—Es un poco exagerado...

—Eso de «patrón», como le llaman los aficionados...

—Exacto. Yo considero que soy un jugador efectivo. Que cumplo con mi obligación en el campo.

—¿Una complicada tarea?

—Siempre es difícil dominar la zona ancha, pero es el lugar donde se gesta un triunfo y se consigue una sólida defensa.

—¿Cómo? ¿Sólida defensa?

—Seguro. Mire, soy de los que piensan que, teniendo un buen medio campo, un equipo posee un ochenta por ciento de posibilidades de victoria. Ahí está el Real Madrid, el cuadro más regular y un justo campeón para confirmarlo. Por un lado, los mediocampistas son los que elaboran las jugadas ofensivas. Los que abren el juego a las alas y un pase suyo puede suponer un gol. Por otro lado, en la zona ancha se destruye el juego del rival, rompiendo el ritmo o cortando cualquier pase en profundidad. Al tener un fuerte medio campo, la defensa se encuentra cómoda, porque sabe que el contrincante ha tenido que luchar mucho para sobrepasar la línea central y llega un tanto entregado al área.

Aníbal Montero, que nació en Paraguay, va a cumplir ahora veintiséis años y ha triunfado en todos los equipos a que ha pertenecido. Siempre le ha sonreído el éxito. Y siempre en el medio del campo, donde hace falta mucho más que tener dos pulmones y correr continuamente. Sudamérica, Nacional y Cerro de Montevideo siguen reclamándole, porque ha dejado un recuerdo imborrable. También el prestigioso Boca Juniors de Buenos Aires, donde ha dejado un enorme vacío en la zona central.

—¿Por qué no le gusta que le digan «patrón»? —insistimos.

—Primero, porque me considero un obrero del fútbol, y segundo, porque tengo a dos magníficos compañeros que me ayudan muchísimo en mi tarea. Ellos son Jaime y Rubén Cano. Y no hablemos de Gómez Voglino, que es un fenómeno del fútbol.

—¿Ha sabido capear el temporal el Elche?

—Creo que sí.

—¿Nos podría explicar el bache?

—Sería muy tonto de mi parte si dijera que no hubo bache. Sí; hubo bache, pero ha sido por inoportunas lesiones, que han mermado al equipo.

—¿Una justificación?



Entre Llompart y Canós, de espaldas, el mediocampista ilicitano.

—No, palabra. El Elche posee una buena plantilla, pero corta para Primera División. Porque la Liga es extremadamente difícil y larga.

—¿Y las goleadas de principio de temporada?

—Creo que el hincha ilicitano ha disfrutado de esos resultados sorprendentes. Claro que, a veces, encajamos nosotros una goleada. Pero el fútbol tiene estas cosas. El sistema ofensivo que planteó Rossi dio muchos resultados positivos.

—¿Y por qué no se repiten esas goleadas?

—La Liga se ha puesto muy igualada este año. Y al final de temporada no es tan fácil conseguir muchos goles. Por la situación de los equipos en la tabla de posiciones y también por los nervios.

—¿También ocurrió con el Elche?

—No iba a ser una excepción. Nosotros tuvimos que amarrar puntos en estos últimos partidos, con el fin de salir de la zona peligrosa en que nos encontrábamos. No se podía jugar alegremente. Había que ser más cautelosos, y lo fuimos. No obstante, sigo asegurando que el equipo tiene futbolistas de gran clase y con posibilidades de golear a cualquier rival.

—¿Quién ha sido el más regular de su equipo?

—Creo que todo el conjunto estuvo acorde con sus posibilidades. La unión de todos ha hecho la reacción para rehabilitarnos.

—¿Nadie le merece una mención especial?

—Desde el portero, Esteban, hasta el extremo izquierdo. Bajo mi punto de vista, muy particular, por cierto, Esteban y Gómez Voglino han sido los que sobresalieron más en el cuadro. Sin olvidar a Llompart, Canós, Jaime Cano, Sitjá, Alfonseda y los demás, porque el éxito del Elche está en el bloque. En el conjunto.

—¿Cómo enjuiciaría la Liga que está a punto de terminar?

—Dejando de lado al Real Madrid, que ha sido, con mucho, el equipo más regular, muy interesante.

—¿Interesante en todos los aspectos?

—Desde luego que sí. Porque las distancias en la tabla clasificatoria han sido apretadas. Justas. Esto, sin duda, le ha dado emoción al campeonato.

—¿Y se ha visto fútbol?

—Creo que sí. Es más, pese a que los equipos españoles fueron eliminados de los torneos europeos, el fútbol ha evolucionado. Se han igualado las fuerzas, y esto, a la larga, beneficia.

—¿Cómo es que el Barcelona ha decaído tanto?

—Los sistemas dan resultado hasta que se le toman la justa medida. Por eso el fútbol tiene que ir cambiando de estilos y normas. El Barcelona sorprendió la temporada pasada con la «trampa del off-side» hasta que los demás estrenadores supieron romperla. De todas maneras, no me explico su situación en la tabla.

—¿Temió alguna vez que el Elche descendiera?

—Nunca. Me pareció siempre imposible. Porque el Elche tiene equipo para permanecer en Primera División.

—¿Tiene algún ídolo?

—Sí. Alcides Silveira, el jugador que brilló en el fútbol uruguayo y argentino (vistió la camiseta del Boca Juniors) y que estuvo en el Barcelona junto con Luis Cubilla.

Vicente BERENGUER

HOY NOS RECIBE...

MIGUELITO PEREZ

(Con la ilusión de seguir jugando)



Miguelito Pérez vistiendo los colores del Real Madrid.

«MI MAYOR ALEGRIA FUE FICHAR POR EL REAL MADRID; Y LA MAYOR TRISTEZA, MARCHARME DE ESTE CLUB»

«A MIS VEINTIOCHO AÑOS ES LOGICO QUE SIGA PENSANDO EN JUGAR, MAXIME CUANDO MI ESTADO FISICO ES FRANCAMENTE BUENO»

«ESTOY DISPUESTO A IR A CUALQUIER CLUB HACIENDO LA PRUEBA QUE QUIERAN DURANTE EL TIEMPO QUE DESEEN»

«NO ES CIERTO QUE ME VINIERA MAL EL CASARME. ¡OJALA LO HUBIERA HECHO TRES AÑOS ANTES!»

«ENTRENABA CON EL PEGASO Y AHORA LO HAGO CON EL GETAFE. EN TODOS LOS SITIOS SE PORTAN MARAVILLOSAMENTE CONMIGO»

«EL PORTERO MAS DIFICIL DE BATIR: IRIBAR. EL DEFENSA MAS DURO QUE TUVE ENFRENTE: ELADIO. CON EL QUE MEJOR ME ENTENDI: FLEITAS. EL MEJOR EXTREMO DERECHO: UFARTE»

Por JULIAN DE REOYO



Charo y Miguelito ríen las gracias del can.

ES normal, porque es ley de vida, que los jugadores de fútbol se vayan apartando de su profesión cuando llegan a una edad en la que se pierde velocidad y reflejos. A Dios gracias, es menos frecuente que los jugadores se retiren prematuramente por lesión. Lo que ya no es frecuente es que un jugador joven, como lo es Miguel Pérez, que está sin lesionar y que tiene la afición y la clase del exterior ex madridista, no juegue en un equipo de campanillas. Aproveché la circunstancia de que un buen amigo común, José Diego, inauguraba un mesón en la madrileña calle de Malasaña y a cuya inauguración habíamos sido invitados Miguelito —para mí, y creo que para casi todos, siempre será Miguelito— y yo, y realizar esta entrevista que el amable lector tiene ante sí. Primero le dimos marcha atrás al reloj del tiempo.

—Empecé jugando —comenzó a reseñarme el jugador— en los juveniles del Racing de Buenos Aires cuando tenía doce años. Más tarde pasé por la Novena División, luego en la Octava y la Tercera. Me traspasaron al Deportivo Italiano, que militaba en la Primera B, y jugando en este equipo me fueron a buscar del Real Madrid, cuando aún no había cumplido los dieciocho años. Para ser exacto, aún me faltaban seis meses para llegar a esa edad. Aquí estoy en el fútbol español desde septiembre de 1964.

—¿Tu edad en estos momentos es de...?

—Veintiocho años, cumplidos en abril.

—¿Qué significó para ti el ingreso en el Real Madrid?

—¡Imagínate! Era un muchacho que soñaba triunfar en el fútbol y llegar a la plantilla del mejor club del mundo; fue como un sueño.

—¿Triunfaste?

—Sinceramente, creo que sí. De no ser así, no habría estado ocho años en el Real Madrid.

—¿Recuerdas tus primeras actuaciones?

—Es algo que nunca podré olvidar porque las cosas empezaron bien, la gente solía



Pérez y Reoyo, durante la entrevista.

corear mi nombre y Muñoz cada vez confiaba más en mí. Así fui entrando en el primer equipo jugando torneos y partidos entre semana hasta llegar hasta la titularidad.

—Y hasta la internacionalidad.

—Sí. Jugué en la selección militar y en la Sub-23. En esta última junto a Pirri.

—¿Cómo fue tu apartamiento de las alineaciones titulares?

—Me lesioné en la rodilla, y como el Madrid contaba con Amancio y Aguilar, dos extraordinarios jugadores, de ahí que perdiese el puesto.

—¿Te recuperaste de la lesión?

—Totalmente, aunque tardé demasiado, casi ocho meses, pero aquella lesión es sólo historia.

—¿Te echaron o te fuiste?

—Ni lo uno ni lo otro. Me cedieron un año al Zaragoza.

—¿Y del equipo maño?

—Al Rayo Vallecano.

—Se comentó que el casarte con una artista te había perjudicado en tu vida como jugador.

—No es cierto. Creo que debí casarme tres años antes, porque, para un muchacho muy joven y muy popular, lo mejbr es el recogimiento del matrimonio. Se hace una mejor vida, y las mismas obligaciones contraídas con tu nuevo estado te hacen más consciente de tus responsabilidades, ya que tienes que mirar por tu profesión, por el club y por una familia.

—En la actualidad, ¿estás entrenando?

—Todos los días. Primero entrenaba en el Pegaso, a las órdenes de Pachín, que, dicho sea de paso, se ha portado maravillosamente conmigo, y como el ir hasta el campo del Pegaso me costaba más de una hora de desplazamiento, ahora entreno con el Getafe, que me pilla a diez minutos de mi casa. En todos los sitios he encontrado ayuda, y todos se portan muy bien para que yo vuelva a jugar y triunfar.

—¿Crees que lo lograrás?

—Estoy seguro. A mi edad, y con mi experiencia, creo que aún puedo jugar y rendir cuatro o cinco años. Si no fuera así, habría buscado otro medio de vida.

—¿Estarías dispuesto a entrenar diez o quince días con un equipo que pretendiera tus servicios antes de firmar?

—No solamente estoy dispuesto, sino que es lo que más desearía, porque no pretendo engañar a nadie. Mañana mismo iría a donde me llamaran para demostrar mi valer y mi forma física. Mi clase no se me ha discutido nunca, pero mi forma puede ser dudosa en estos momentos, y para despejar esa duda estoy dispuesto a esa prueba.

—¿Y tu mujer y tu trabajo?

—Mi mujer vendría conmigo. El trabajo de Charo, dentro del conjunto Arenas Calientes, suele ser intenso en verano, que es cuando se descansa en fútbol.

—El que todo el mundo se porte bien contigo, ¿es por tu carácter y tu forma de ser?

—Creo que sí. Soy una persona que se lleva muy bien con todo el mundo. No creo tener enemigos.

—¿Esto es bueno o malo?

—Prefiero no tenerlos, y si me peleo con alguien, que sea con mi mujer, que son peleas que no salen de casa.

—¿Quién gana cuando regañáis?

—Siempre ganan las mujeres; los hombres, al final, se cobijan en las mujeres.

—¿Qué le debes al fútbol?

—Al fútbol se lo debo todo y más al Real Madrid, que me dio a conocer en Europa, y espero deberle más a este deporte, porque aún no he terminado. Soy un jugador que nació con las botas puestas. Y aún no quiero quitármelas.

—¿Eres un jugador caro o barato?

—No tengo pretensiones económicas, quiero que me paguen con arreglo a mi rendimiento.



El ex madridista junto a Rafael Diego y su perro «Terry».



Charo, Miguel Pérez y Pepe Diego.



En el Vallehermoso, jugando con el Rayo.

—¿Cuál es el mejor recuerdo de tu vida futbolística hasta estos momentos?

—El haber jugado en el Real Madrid participando en la Copa de Europa, consiguiendo dos campeonatos de Liga y uno de Copa del Generalísimo.

—El fútbol te dio fama, dinero y amistades. ¿Qué es lo que más atesoras de estas cosas?

—Lo importante son las amistades, y creo que tengo muchas. El dinero lo fui invirtiendo todo o, mejor dicho, me lo invirtieron mis padres; y la fama es bonita, pero efímera; no obstante, aún creo tenerla y podré aumentarla si continúo jugando aquí, en Méjico o en Francia, porque te repito que lo que más deseo es seguir jugando.

—¿Con qué interior te entendiste mejor?

—Con Fleitas, porque tenía un estilo que iba muy bien con mi forma de jugar.

—¿Cuál fue el defensa que mejor te «secó»?

—Me «secaron» muchos, pero creo que Eladio fue el más difícil y el más duro que tuve enfrente.

—¿El portero más difícil de batir?

—Iribar.

—¿El extremo derecho que más admiras en el fútbol español?

—Ufarte.

—¿Tu mayor tristeza?

—Si mi mayor alegría fue fichar por el Real Madrid, mi mayor tristeza fue irme de ese gran club.

—¿Tu mejor cualidad?

—Tal vez la velocidad y mi manera de fintar al contrario. En cuanto a mi pegada al balón, no envidio a muchos, pero sí que me gustaría tener el toque de un Velázquez o un Cruyff.

—¿Tienes ahora más ilusión o menos que cuando empezaste?

—Creo que ahora tengo mucha más ilusión.

—¿Tardarías mucho tiempo en ponerte en un estado óptimo para estar de nuevo en pleno rendimiento?

—No; no creo que tardase mucho; además, de aquí a septiembre hay tiempo.

—¿Te arrepentiste alguna vez de haber elegido el fútbol como profesión?

—Nunca me arrepentí de esta profesión, porque creo que es el deporte más bonito que existe, aunque también admiro el tenis, el baloncesto, la natación y el boxeo. Por cierto, soy muy amigo de Perico Fernández, de Perico cuando empezaba; ahora él está en la cumbre y sigo con cariño todas sus actuaciones.

Yo no sé si esta entrevista le pueda servir a algún patrón de pesca o a algún club que busca refuerzos para la próxima temporada, para recordar a un Miguelito Pérez que fue indiscutiblemente una gran figura dentro de nuestro fútbol, como lo demuestra haber pertenecido durante tanto tiempo a la plantilla del Real. Desde luego no pretendo, ni mucho menos, que parezca el anuncio de un jugador sin trabajo, porque el ex madridista tiene suficiente entidad y la suficiente experiencia y juventud para que su nombre esté anotado en más de una agenda con vistas a septiembre, pero lo que sí es cierto es que recordar nunca viene mal y, sobre todo, reverdecer ante las mentes de los aficionados esos laureles, aún frescos, que están sobre las sienes de un hombre que levantó al público de los asientos y que me atrevería a decir que puede volver a levantarlos, porque Miguel Pérez tiene ese algo tan difícil de poseer: clase. Si a esto añado, o mejor dicho, se añaden las pretensiones del jugador y las normas a seguir de pruebas antes de la firma, creo que no pueden ser ni más firmes ni más honradas por parte de un hombre que sólo tiene veintiocho años, lejos aún de esa edad del retiro, y que su estado físico le permite mirar al futuro con verdadero optimismo.

(Fotos Campos y archivo.)



- Motociclismo. Sigue el duelo Cecotto-Agostini. En el Gran Premio de Alemania, ¿quién se impuso?

  A. Cecotto (Venezuela). ☐
  B. Agostini (Italia). ☐
  C. Korhonnen (Finlandia). ☐
  D. Kanaya (Japón). ☐
  E. Rudo (Rosilandia). ☐

- Motociclismo. Angel Nieto ganó los 50 c. c. en el Gran Premio de Alemania. ¿Marca de su moto?

  A. Derby. ☐
  B. Morbidelli. ☐
  C. Yamaha. ☐
  D. Kreidler. ☐
  E. Dermoryakre. ☐

- Atletismo. Brian Oldfield (USA) ha conseguido el lanzamiento más largo en la historia del peso. ¿Su marca?

  A. 18,86 m. ☐
  B. 22,86 m. ☐
  C. 26,86 m. ☐
  D. 30,86 m. ☐
  E. 0,86 Km. ☐

- Baloncesto. En su primer año de existencia, el PICEFF se ha proclamado campeón de Liga en Primera División femenina y finalista de la Copa. ¿De qué ciudad es tan aventajado equipo?

  A. Barcelona. ☐
  B. Madrid. ☐
  C. Mataró. ☐
  D. Vigo. ☐
  E. Leningrado. ☐

- Fútbol. 4-0 del Athletic al Zaragoza, y un renacido «león» que marcó tres de los goles. ¿Quién?

  A. Amorrortu. ☐
  B. Dani. ☐
  C. Villar. ☐
  D. Carlos. ☐
  E. Iribar. ☐

- Tenis. Se ha calificado de «abuelo» al tenista inglés Roger Taylor. ¿Su edad actual?

  A. Noventa y seis años. ☐
  B. Treinta y tres. ☐
  C. Treinta y cuatro. ☐
  D. Treinta y seis. ☐
  E. Treinta y siete. ☐

- Tenis. Rod Laver, en cambio, sí que es «abuelo» deportivamente, y no por sus treinta y seis años, sino porque lo ha ganado «todo». Por ejemplo, Wimbledon, ¿cuántas veces?

  A. Una. ☐
  B. Dos. ☐
  C. Tres. ☐
  D. Cuatro. ☐
  E. Treinta y seis. ☐

- Tenis. Pequeño esfuerzo de memoria. ¿Qué país es el actual poseedor de la Copa Davis?

  A. Camerún. ☐
  B. USA. ☐
  C. Australia. ☐
  D. Rumania. ☐
  E. Sudáfrica. ☐

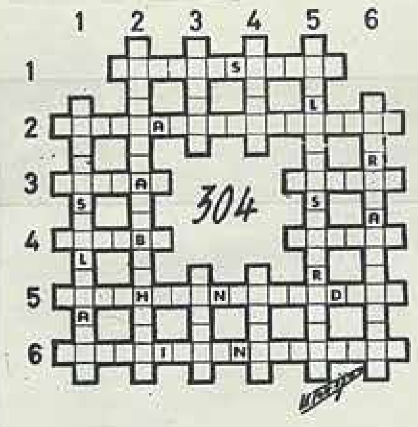
- Ciclismo. Tamames ha ganado la Vuelta a España y, además, varias etapas. ¿Cuántas en concreto?

  A. Tres. ☐
  B. Cuatro. ☐
  C. Cinco. ☐
  D. Seis. ☐
  E. Sesenta y nueve. ☐

- Cricquet. Si usted fuera inglés le resultaría tonta esta pregunta: ¿cuántos jugadores componen normalmente un equipo de cricquet?

  A. Tres. ☐
  B. Cinco. ☐
  C. Siete. ☐
  D. Nueve. ☐
  E. Once. ☐

REJAGRAMA



MODO DE RESOLVERLO

Se procederá como si se tratase de un simple crucigrama, colocando una letra en cada uno de los cuadros de la «reja», de acuerdo con las definiciones que se indican.

Las letras que ya figuran sobre el dibujo, para facilidad de su resolución, son comunes a la terminación de una palabra y principio de la siguiente.

Una vez resuelto correctamente el rejagrama, las letras que figuran en los salientes superiores exteriores de la «reja» formarán el nombre de un deporte de pelota a caballo.

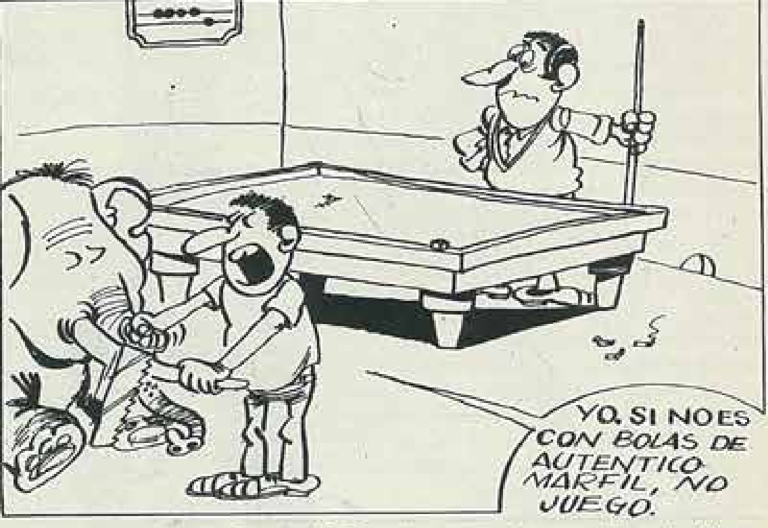
DEFINICIONES

HORIZONTALES. 1: Palancas en que se apoyan los pies para poner la bicicleta en movimiento. Humor alcalino que segregan en la boca ciertas glándulas. 2: Ira. Uso del automóvil como deporte. 3: Mamífero carnicero de hocico puntiagudo. Diario deportivo. Haz de fibras que une, por lo común, los músculos a los huesos. 4: Patriarca hebreo, hijo de Isaac y de Rebeca. Símbolo del bario. Cerco metálico exterior de las ruedas de los coches. 5: Jugador de tenis norteamericano, campeón de Copa Davis y Wimbledon en 1972. Mamífero carnicero que se emplea para la caza de conejos. Calidad de nulo. Adjetivo numeral. 6: Automovilista italiano, campeón de Fórmula 1 en 1952 y 53. Tercera porción del intestino delgado. Naturales de Normandía.

VERTICALES. 1: Aparato de gimnasia (plural). Zona superior de la litosfera. Montículo o altura pequeña. Pueblo de la provincia de Huesca. 2: Ciclista español, rey de la montaña en el Tour de 1974. Nombre dado por los turcos a los marineros libres que se empleaban en las galeras a falta de forzados. Célebre músico alemán, a quien se le conoce como «padre de la música» (1685-1750). Vano, vacío. 3: Sentido corporal con que se perciben los olores. Juego de pelota realizado con una cachava o cayado. 4: Sentencias o fallos que dictan los árbitros. Prueba de habilidad de esquí alpino. 5: De figura de óvalo. Herramientas que sirven para apretar y aflojar tuercas. Porción de terreno dedicado a la edificación. Romper o hacer pedazos sin ningún instrumento cosas poco consistentes. 6: Querer. Flor del rosal. Entregados ahincadamente al trabajo.

DIEZ ERRORES DIEZ





horóscopo del deportista

del 20 al 26 de mayo de 1975

Por MARCO ALFA



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Estabilidad funcional; semana bastante prometedora. REFLEJOS: Aptos para deportes de velocidad; los fallos serán mínimos. PELIGROS: Serán superados, si actúa con algo más de prudencia. SUERTE: Tenderá a darle bastante la espalda.



LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: El equilibrio orgánico será fácilmente mantenido. REFLEJOS: Actuarán con un alto nivel de precisión. PELIGROS: Tendrán poca importancia y serán fácilmente evitados. SUERTE: El día 25 será la fecha más favorable a sus asuntos.

TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Algunas atenciones no serán ahora muy necesarias. REFLEJOS: Tenderá a superarse el nivel de precisión. PELIGROS: Los días 20 y 22 serán fechas un tanto intranquilas. SUERTE: No lleve a cabo nuevos proyectos; cierta tendencia al fracaso.



ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Debe vigilar mejor cualquier posible deficiencia orgánica. REFLEJOS: Los estímulos débiles serán difícilmente captados. PELIGROS: Ninguno que ponga en juego su integridad. SUERTE: Recibirá una mínima influencia positiva.

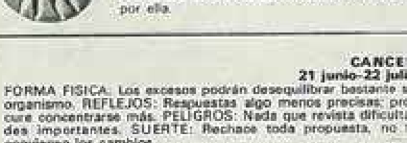




GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Las vías respiratorias serán la región más delicada. REFLEJOS: Posible pérdida de espontaneidad durante los primeros días. PELIGROS: Tome mayores precauciones durante el día 23. SUERTE: Quedará ahora algo más favorecido por ella.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Cierta tendencia a padecer ligeros dolores musculares. REFLEJOS: Sólo normales; procure concentrarse más. PELIGROS: Las consecuencias de los descuidos serán más importantes. SUERTE: Bastante afortunado en este terreno.



CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Los excesos podrán desequilibrar bastante su organismo. REFLEJOS: Respuestas algo menos precisas; procure concentrarse más. PELIGROS: Nada que revista dificultades importantes. SUERTE: Rechace toda propuesta, no le convienen los cambios.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Podrá alcanzar un alto grado de estabilidad. REFLEJOS: Superarán fácilmente el nivel de precisión. PELIGROS: Proteja su rostro de los objetos en movimiento. SUERTE: Le apoyará en bastantes ocasiones, confíe en ella.





LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Evite todo ejercicio violento, conviene cuidarse más. REFLEJOS: Algo más lentos durante los días 21 y 24. PELIGROS: Ningún compromiso importante que salvar. SUERTE: Semana un tanto difícil: ciertos deseos no se lograrán.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Buen período de tiempo para aliviar cualquier alteración. REFLEJOS: La capacidad de los mismos tenderá a disminuir. PELIGROS: Muchos inconvenientes quedarán paliados por la protección astral. SUERTE: Continuará apoyándole, pero no se fíe de las apariencias.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Período de tiempo propicio para aumentar la estabilidad orgánica. REFLEJOS: Normales, si procura concentrarse más. PELIGROS: No se exponga demasiado durante el día 26. SUERTE: Continuará apoyándole, soluciones favorables no le faltarán.



PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Semana poco propicia para los organismos delicados. REFLEJOS: Buenos, si procura controlar mejor los descuidos. PELIGROS: Semana tranquila; ningún riesgo importante. SUERTE: Período de tiempo un tanto monótono, interésese más por las cosas.



JESSIE PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - Foto: LARRU - Dibujo: R. SEGURA

JOSE DURAN

¡QUIERE VIVIR COMO UN PEPE!



—¿Y dice usted que el electricista no es aquí?

—Eso digo, don José. El electricista es en el bajo derecha.

—¿En el bajo der... der...? ¡No me nombre la derecha, por favor!

—¿No es usted de derechas?

—¡De las derechas de Oliveira, desde luego que no! Por su culpa tengo que ir al electricista...

—¿Y qué tiene que ver el carioca con el señor Baldomero, el electricista?

—Mucho. Tenga en cuenta que ese tipo me fundió los plomos en el primer asalto. Y un boxeador con los plomos fundidos es como un bocadillo de pan y queso sin queso; o sea, un caso.

—¿Ya se encuentra mejor, señor Pepe?

—Sí, bastante mejor. Pero hasta hace unos días me buscaba y no me encontraba.

—Claro, como tenía los plomos fundidos, estaba como ciego, no veía nada... Lo comprendo.

—El caso es que ver... sí veía. ¡Pero al mulo de Oliveira! Tengo que consultar al electricista cuanto antes...

—Espere un poco. Antes dígame por qué su preparador no le hacía sentarse durante los descansos... Hubiera sido lo más lógico, después de los «jupes» con que le obsequiaba el sambero... ¿No cree?

—Hizo bien Miranda en no ofrecerme la banqueta... ¡Si me siento, ya no me levanto! ¿No comprende que la derecha de Oliveira me había dejado amodorrado? Lo dicho: si veo la banqueta, me siento, estiro las piernas y me pongo a roncar como un bendito...

—Eso es usted, señor Pepe, un bendito, un santo... ¡Ni un truco, ni una picardía ante el bossanovero!

—Tiene usted razón, doctora. Cuando en el primer asalto me dio aquel meneo, díjeme: «Este chico me ha dado un empujoncito, porque como está lloviendo no quiere que me moje. ¡Qué moje; digo, qué majo!» Y como soy un bendito fui a darle las gracias...

—¿Cómo reaccionó el carioca?

—Con otro meneo... Este, al estómago. Me lo puso en la espalda. Y como no hay dos sin tres, acto seguido lanzó su «manita de plata» a mi atormentada cara, yo creía que con intención de espantar una mosca...

—¿La espantó?

—No lo sé. En ese preciso instante me quedé dormido.

—¿Que echó usted de menos en aquellos momentos?

—Una cama.

—Desde el rincón le animaban... Alguien le gritó: «¡Echale valor, Pepe!»

—Y yo iba a haberle contestado: «¡Echale guindas al pavo!», pero no pude abrir la boca, por culpa de un crochet del caballo ese... Y así hasta el octavo asalto, en que el sambero volvió a fundirme los plomos... Oiga, tengo que ver al electricista...

—¡Ay, señor Pepe, que es usted un buenazo! ¡Mira que no atizarle al carioca ni un solo cabezazo en su ceja herida! ¡Ay, señor Pepe, que con tanta bondad no se puede ir por esos rings! ¡Y mucho menos «cambiar impresiones» con animales como Oliveira! ¡Ay, señor Pepe!

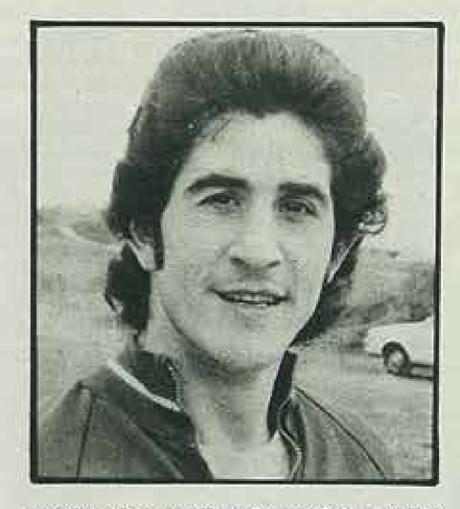
—¿Sabe lo que le digo? Que a lo mejor celebro por ahí dos o tres pleitos fáciles para embolsarme unas pesetas... y ¡si te he visto, no me acuerdo! Llevo muchos años dando la cara... ¡No quiero terminar hecho un Tonetti!

—Eso, eso. ¡Y a vivir como un Pepe!

LOS cotilleos

de NIVARDO PINA

CUANDO escribimos estas líneas sigue «sin aclararse» la Liga en las últimas posiciones de cada división. Los primeros lugares sí que están decididos: campeón el Real Madrid, y ascendidos a Primera División el Santander, con el Oviedo y el Sevilla. El club blanco de Chamartín alcanza así su decimosexto título liguero; los otros tres han logrado una vez más tomar el «ascensor»..., puesto que el equipo montañés va a ser «primera» por quinta vez; el asturiano, por sexta, y el sevillano, por tercera... Pero refiriéndonos concretamente al campeón..., en honor a la verdad tenemos que decir que «no es oro todo lo que reluce», o más hablando a lo pueblo, podríamos agregar que ha sido «el tuerto en tierra de ciegos». Realmente es incomprensible cómo ha podido el Madrid obtener la diferencia lograda sobre sus contrarios... a no ser que se tenga en cuenta que éstos... son peores. Y conste que esta opinión que exponemos aquí no es nuestra solamente. Es copia de la que expone el propio «míster» Miljanic...



EL BARÇA SIGUE A LA RUEDA...

El Barcelona, el ayer campeón, eterno rival del campeón de hoy, viene realizando una temporada de lo más irregular que recordamos a lo largo de los muchos años que llevamos de «ver» fútbol. Un día juega como lo que es, un gran equipo, y a la siguiente jornada nos sorprende con un partido de un Tercera División. Si se nos permite la comparación futbolística-taurina, podríamos decir que el equipo azulgrana del momento es algo así como el Gallo de los tiempos pasados de la tauromaquia española. Por ello los críticos catalanes nos ofrecen juicios de lo más contradictorios que se recuerdan: en una crónica se muestran eufóricos por de más, para en la siguiente su pesimismo se muestra exagerado. Pero... al Barça le traemos aquí por otra cosa: una vez más actúa «chupando rueda», que dicen los cicleros: en estos últimos años anteriores el Madrid no jugó en los torneos veraniegos, y ahora el club azulgrana anuncia que no jugará en ellos. Pero, ¿cuándo tendrá personalidad propia el Barcelona?

EL CAMPEON DEL MUNDO SE SALVO...

El Atlético de Madrid —todo el mundo lo sabe— es campeón intercontinental, el título más importante que ofrece su historial. Pero en la misma temporada los blanquirojos del Manzanares han estado a punto de descender..., aunque al fin se salvó ganando al Español a quince minutos del final del partido jugado entre ellos. Nunca es tarde..., claro está. Y bien, ¿qué le ha pasado al Atlético de Madrid esta temporada? No ha podido ser más regular para un equipo... «ídem».

LOS ULTIMOS COLETAZOS

Estamos ante la última jornada de Liga. Cuando escribimos estas líneas, ante la penúltima. Los coletazos finales son peligrosos, suele decirse siempre, y una vez más queda confirmada la frase. Confirmado el Murcia en su vuelta a la categoría inferior, ¿quiénes acompañan a los de la Condomina? La respuesta no es nada fácil, ciertamente, y podemos señalar a este Campeonato Nacional de Liga 74-75 como uno de los más interesantes de su palmarés, compensando así, quizá, el escaso interés que ha tenido por las alturas campeoniles. Siete equipos «se disputan» el formar con los murcianos el trío del descenso. Hasta los históricos Athletic de Bilbao y Español no estaban salvados antes de jugarse la 33.ª jornada del torneo. ¿Puede darse mayor «suspense» a una competición de nueve meses de duración? He aquí uno de los «secretos» de la Liga de fútbol...

¿QUE HACEMOS CON NETZER?

El famoso jugador alemán encuadrado en las filas madridistas se encuentra en un momento difícil de su carrera en la temporada en curso. El 30 del mes próximo finaliza su contrato con el club blanco. ¿Y después? ¿Habrá renovación o no la habrá? Podemos asegurar que hay «división de opiniones» en el club, entre sus dirigentes y sus técnicos, quienes lo creen aún necesario y quienes opinan lo conveniente de un cambio en el fichaje de extranjero. Netzer, ésta es la verdad, no ha cuajado la temporada que cabía esperar de él. Y no es el hombre que necesita el equipo de Chamartín como director de juego..., porque bien está la dirección, pero junto a otras características que no abundan precisamente en el jugar de Gunter. ¿Entonces...?

BENITO Y REXACH, «FIFOS»

La FIFA anuncia la celebración de su tradicional encuentro Europa-América de selecciones continentales. Y en la formación europea, una vez más, se advierten nombres hispanos. En esta ocasión se trata de un madridista y un barcelonista, concretamente de Benito y Rexach. No vamos a hacer aquí el elogio de uno y otro, que de sobra está hecho con la simple selección de ambos, que nos parece, vaya por adelantado, acertada. El defensa central blanco y el extremo azulgrana pueden dejar —entre los mejores del mundo— bien en alto el pabellón del fútbol español. Así lo esperamos...

SOLUCION AL REJAGRAMA

HORIZONTALES: Salientes de la oreja: POLO. 1: Pedales. Saliva. 2: Cobra. Automovilismo. 3: Zorra. As. Tendón. 4: Jacob. Ba. Llanta. 5: Smith. Hurón. Nulidad. Diez. 6: Ascari. Ileon. Normandos.

VERTICALES: 1: Potros. Sial. Loma. Aisa. 2: Perurena. Abad. Bach. Huero. 3: Olfato. Hockey. 4: Laudos. Slalom. 5: Oval. Llaves. Solar. Rasgar. 6: Amar. Rosa. Atareados.

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: Cecotto (A). 2: Kreidler (D). 3: 22,86 m. (B). 4: Barcelona (A). 5: Carlos (D). 6: 33 (B). 7: Tres (C). 8: Sudáfrica (E). 9: Cinco (C). 10: Once (E).

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1: Bolas del marcador que se encuentra en la pared. 2: Un cigarrillo en el suelo. 3: Agujero en la pared. 4: Una bola en el suelo. 5: Bigote del jugador sorprendido. 6: Sombra en la oreja del elefante. 7: Mango del serrucho. 8: «Siete» en el tapete de la mesa de billar. 9: Corbata del jugador que se encuentra situado a la derecha. 10: Zapato derecho del personaje situado a la izquierda.

Héroe de la eliminatoria de Copa Davis ante Gran Bretaña

MANOLO ORANTES DEMOSTRO, ANTE TAYLOR, SU TALLA DE GRAN CAMPEON

«GUARDARE UN RECUERDO INOLVIDABLE DE ESTE TRIUNFO»

«AHORA TENEMOS EQUIPO PARA GANAR A LOS RUMANOS Y LLEGAR AL MAXIMO EN ESTA COMPETICION»

NOTA CURIOSA: DURANTE EL PARTIDO PERDIO CINCO KILOS

Por RAMON SANCHEZ
Fotos: SEGUI



Una jugada de Orantes en su decisivo partido ante Taylor.

¡MA-NO-LO! ¡Ma-no-lo! ¡Ma-no-lo! La electrizada multitud que poblaba los graderíos del histórico Real Club de Tenis Barcelona 1899 aclamaba entusiasmada al jugador granadino, que, materialmente estrujado por el público que se había lanzado a la pista, dejaba escapar, a través de sus sollozos, la tensión almacenada durante más de cuatro horas y media de partido.

Una vez más, la «pista-talismán» del veterano club de Pedralbes había obrado sus beneficiosos efectos. Cuando ya en el quinto set el número uno español perdía por 1-4 y tenía un 0-40 bajo su servicio, ni el más optimista pensaba que podría dar la vuelta al marcador, y menos aún poco después, cuando Taylor, con 3-5 favorable en el marcador, dispuso de un «match-ball», resuelto por nuestro compatriota con un formidable «passing» paralelo de revés. El absoluto silencio se tradujo entonces en un rugido de júbilo, que daría paso a la apoteosis final.



Orantes y Taylor se saludan antes de dar comienzo su emocionante encuentro.

Inmediatamente después de finalizada la dramática contienda, Manolo Orantes fue arrastrado hasta los vestuarios por sus compañeros. Había que darse prisa, porque, apenas un par de horas después, todos tenían que emprender viaje hacia Bournemouth, con el fin de intervenir en el tradicional torneo que anualmente se celebra en aquella localidad inglesa. La vida nómada del tenista no permite siquiera el clásico respiro después del esfuerzo.

Montamos guardia ante los vestuarios del equipo español para felicitar al héroe de la jornada. Los minutos pasaban y también nosotros teníamos que tomar el avión de retorno a Madrid. Fue una espera breve, durante la cual tuvimos ocasión de conversar con Pablo Lloréns, presidente de la Real Federación Española de Tenis.

–Ha sido un encuentro memorable –comienza diciéndonos–. Esto viene a demostrar que donde se aprecia el verdadero tenis es en la Copa Davis, sin los «tie-breaks» y demás innovaciones de los torneos actuales.

El presidente está emocionado. Instantes antes le hemos visto llorar, abrazado a las personas que le acompañaban en su palco. Ni él, tan frío y circunspecto siempre, supo aguantar la tensión de aquellos momentos. Le comentamos la poco deportiva actuación de Taylor.

–Es un gran jugador, pero con excesivo carácter. No hace mucho tiempo, tras un encuentro disputado frente a Hewitt, propinó al sudafricano un puñetazo que le tuvo inconsciente durante varios minutos.

El propio Pablo Lloréns nos facilita la entrada a los vestuarios, cerrados hasta aquellos momentos a cal y canto. Orantes se encuentra en un rincón, vestido, después de tomar una reparadora ducha. En su rostro, sonriente y feliz, apreciamos, sin embargo, el cansancio derivado de la tremenda lucha. Bartroli nos susurra al pasar:

–Ha perdido cinco kilos.

Tras darle la enhorabuena, comenzamos a charlar:

–¿Viste el partido perdido?

–En tenis, como sabes, nunca se puede dar nada por perdido hasta que no se dirime el último punto, pero lo cierto es que lo tenía muy cuesta arriba.

–¿Cual ha sido el principal problema que te ha planteado Taylor?

–Sin lugar a dudas, sus subidas a la red. Es un hombre muy alto, con perfecto servicio y extraordinaria volea. Yo me daba cuenta de que me estaban entrando los «lobs» bastante bien, pero también él corría hacia atrás y me los devolvía.

–¿Quizá por eso escogiste un «passing» para resolver el «match-ball»?

–Pues sí. Vi cómo avanzaba hacia la red y solté el brazo, porque había pasillo para introducir la bola. Tuve suerte de que él no llegara y aquello me dio una gran moral.

–¿Qué te ha parecido el público?

El semblante del campeón de España se ilumina.

–No puedo tener más que palabras de agradecimiento para él, ya que no ha cesado de animarme. En los momentos difíciles, su respaldo constituyó un acicate para mí.

Y es que, teniendo en cuenta que Manolo nunca ha sido un personaje excesivamente popular, el cariño del público debió tener para él una significación especial.

–De verdad, ¿estabas muy nervioso?

–Es para estarlo, ¿no? Era mucho lo que estaba en juego, ya que lo de menos era mi victoria o mi derrota, sino que una y otra tenían caracteres decisivos para el porvenir del equipo en esta Copa Davis. Afortunadamente todo ha pasado y ahora estoy más tranquilo.

Nota curiosa es que Virginia, su mujer, tuvo que tomarse un calmante y descansar sobre un diván del club para concederse un reposo. Todos sufrimos no poco con el partido.

–¿No será que los zurdos se te dan mal?

–Pues sí, para los que utilizamos la mano izquierda, el tener que enfrentarnos a otros que hacen lo mismo, resulta difícil, muy difícil, y si a ello añadimos el hecho de que en España, a excepción de Javier Soler, no haya otros, influye la falta de costumbre.

–Supongo que guardarás de este triunfo un recuerdo inolvidable, ¿no?

–Efectivamente. Ha sido mi más brillante victoria en Copa Davis, y junto con la victoria en el Trofeo Conde de Godó, el mejor resultado de mi carrera deportiva.

En torno nuestro, todos los componentes del equipo, desde Jaime Bartroli hasta el masajista, José Griffols, se afanan por ayudar a los jugadores, que tienen que tomar el avión para Inglaterra. Con las raquetas en la mano, y casi en la puerta del vestuario, formulamos a Orantes la última pregunta:

–Y, ahora, Rumania. ¿Seguirá adelante España en la Copa Davis?

–Todavía queda mucho hasta entonces. Antes hay que jugar en Roland Garros y Wimbledon, pero, a pesar de que ellos cuentan con Nastase, aquí hemos demostrado que tenemos equipo para llegar al máximo.

Al igual que años atrás su homónimo Santana, Manolo Orantes brindó a toda España, a través de la pequeña pantalla, un auténtico espectáculo tenístico. Un partido de los que contribuyen a crear afición. Ojalá se cumplan sus vaticinios.

EL HOMBRE QUE VENCIO A INGLATERRA

● La eliminatoria entre España e Inglaterra para la Copa Davis llegó al último partido con las fuerzas igualadas, puesto que ambos equipos se encontraban empatados a dos victorias. El «match» entre Orantes y Taylor lo decidía todo, y fue nuestro compatriota, en uno de los partidos más emocionantes que se recuerdan, quien inclinó la balanza a favor de los colores hispanos. Aquí tienen un retrato del vencedor y dos momentos de su actuación. ***(Fotos Seguí.)***





LA «VUELTA DEL SUSPENSE» HA HECHO JUSTICIA CON TAMAMES

- DE FUENGIROLA A SAN SEBASTIAN SOLO DOS ESCAPADAS DE IMPORTANCIA
- BASSO, KUIPER, PERLETTO Y MENDES SE SALVARON DE LA «FERIA DE RESTOS» EXTRANJERA
- BARRUTIA Y EL KAS PAGARON EL ERROR DE TREMP; SAURA Y EL SUPER-SER, NO

Escribe: SIMON RUFO



Fuente: sus buenos deseos no bastaron, y la desgracia de una caída en Miranda le impidió llegar a San Sebastián.

LA XXX Vuelta Ciclista a España ha hecho justicia con Agustín Tamames. Primero, porque el salmantino de Monterrubio de Armuña ha sido el mejor de los 90 hombres que se alistaron en Fuengirola –y de los que sólo 53, entre los que no se contaba Fuente, llegaron a San Sebastián–, y segundo, porque, al conseguir el triunfo absoluto en la Ronda, Tino –como le llaman sus amigos– ha llegado, por fin, al lugar que le corresponde en el ciclismo nacional e internacional, negado para él hasta ahora.

PLANTEAMIENTO

Antes de nada es preciso recordar los presupuestos con los que comenzó la Vuelta. Eran éstos: claro enfrentamiento Kas-Super-Ser, con Fuente y Ocaña como antagonistas principales, de un lado; teórica superioridad del antiguo ganador del Tour sobre todos los demás, de otro, y... saldo extranjero por toda oposición.

Fuera de tres o cuatro hombres –los que han concluido dignamente la carrera–, equipos y hombres venidos de fuera no tenían suficiente entidad como para plantar cara a los dos bloques nacionales, con el Monteverde como modesto «tercero en discordia». El antiguo campeón olímpico Kuiper, los portugueses Mendes, Martins (José) y Rego, el belga Swerts y el italiano Perletto –además de su compañero Basso, sin opción alguna en la general– eran los únicos que se salvaban de la «feria de restos».

Sobre un trazado modesto, pero bastante mejor que el de los últimos años, la carrera quedaba, ya desde Fuengirola, en manos de los dos bloques españoles.

Fuera de los condicionamientos estrictamente deportivos, el clima –incómodo, hosco, lluvioso y hasta frío de principio a fin–, el rigor del control antidoping –al parecer serio esta vez– y la convicción unánime de que el desenlace de la carrera sólo podía producirse a partir de Tremp, terminó por dar a la Ronda una fisonomía pobre, estática, nada vibrante y, por encima de todo, aburridísima durante los primeros quince días.

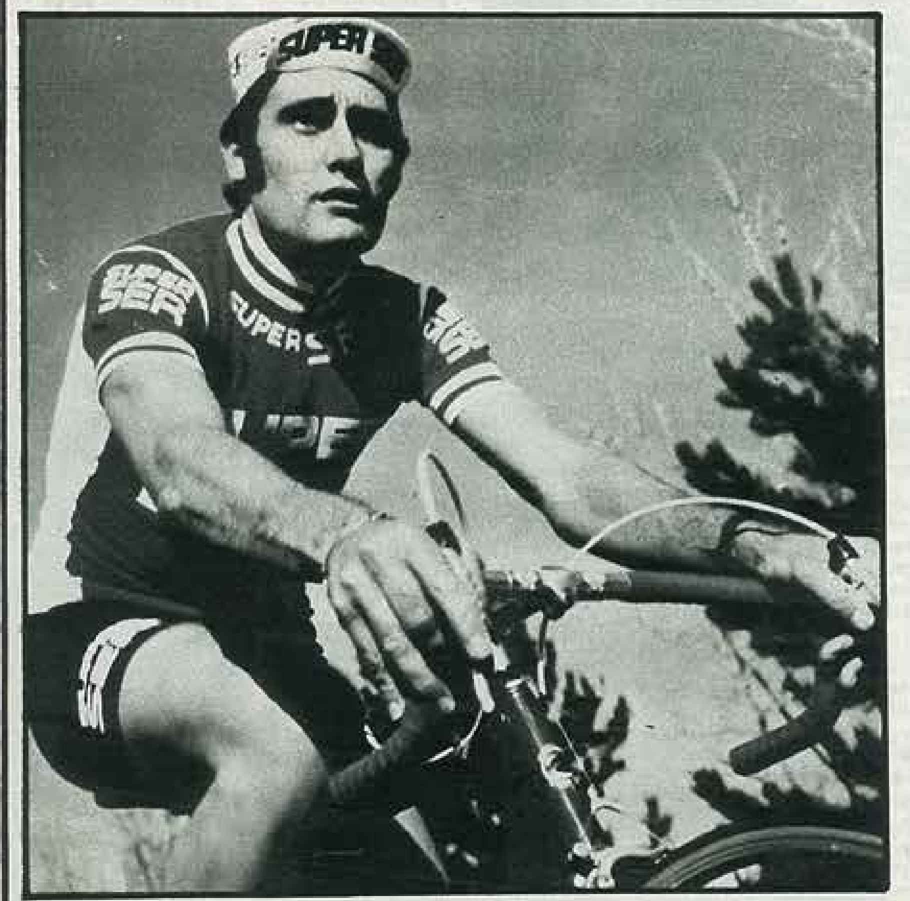
UN GRAN BASSO...

En medio de la monotonía, a veces insoportable, la presencia de Marino Basso vino a acentuar la falta de alicientes en la carrera y la igualdad de una etapa respecto a la anterior y a la siguiente. De no haber sido por Wesemael, que se anotó la «etapita» Marbella-Marbella que siguió al prólogo, dominado por Swerts, de Tamames, que sorprendió a propios y extraños imponiéndose como en sus mejores tiempos –¡qué lejos estábamos todos, entonces, de comprender que «los mejores tiempos» de Agustín estaban por venir...!– en Almería, y de algunos otros: Lasa, Luc Leman..., la Vuelta habría terminado por hundirse bajo su aburrida quietud, ya que un día, otro, otro, otro..., y así hasta seis (el último en Montjuich, fue sólo un sector), el sprinter italiano, que un día fue llamado «Cien mil voltios», dominó a todos los hombres rápidos con una autoridad que llegó a ser casi insultante.

Con sus seis sprints victoriosos, Marino ejerció, pues, de delator, valga la expresión, por partida doble. De un lado, porque proclamó a los cuatro vientos la carencia de batalla y la resignación general del pelotón a llegar en grupo; de otro, porque advirtió a los aficionados españoles que también había extranjeros en la Ronda...

De todas formas, los rumores que llegaron a barajarse en los mentideros de la carrera, según los cuales «la falta de combatividad iba a ser correspondida, por parte de los organizadores, con la retención –o disminución– de los premios», nunca llegó a cobrar verdadera entidad. ¿Por qué? Por una razón muy sencilla: porque eran los propios organizadores quienes, al renunciar a traer a su prueba a una o dos figuras más de relieve (sólo estaban en liza las españolas), habían condenado a la Vuelta a España a una situación pobre de solemnidad.

Conste, por otra parte, que el juego –se puede llamar de contención, de equilibrio, de marcajes– practicado por Kas y Super-Ser era, dentro de lo que cabía, lógico y, por tanto, disculpable. Barrutia y sus hombres aguardaban su oportunidad, y Saura y los suyos hacían lo propio, fiados unos y otros en que los Pirineos, primero, la atalaya del Duranguesado, después, y, por último, la contra reloj de San Sebastián provocaran una selección categórica.



Ocaña: el gran vencido..., aunque se ha notado menos, gracias a que el triunfo se quedó en su equipo.

LAS DOS ESCAPADAS

En definitiva, el bloqueo se mantuvo por demasiado tiempo, pero... terminó por romperse. En la primera etapa mallorquina de la Ronda (en 30 años de historia) se produjo, por fin, la primera fractura seria del gran pelotón con Pedro Torres por delante, como hombre fuerte del Super-Ser, y cinco «kas» como bazas a jugar por Barrutia. Sin embargo, la «fuga de los doce» –Torres, Lazcano, Uribezubía, Oliva, Menéndez, Nazábal, Pesarrodona, Perurena, Gandarias, Pontón, Crepaldi y Kokenno fue consentida. El desequilibrio numérico entre los dos bloques principales y la distancia que separaba a los doce de la meta, 90 kilómetros, impusieron la rendición.

Al día siguiente, de Barcelona a Tremp, la segunda y última escapada –ésta consumada– de la carrera, directamente enfilada hacia el liderato. El ataque lanzado, sin pretensiones en la general, por Santisteban es secundado por Gómez Lucas, primero, Perurena, después, y Lazcano en última instancia. Dos «super-ser» contra dos «kas», con el pelotón dispuesto a inhibirse y... sorprendentes reacciones, luego, desde muchos frentes. Por ejemplo, ¿por qué Barrutia dejó que fuera Perurena quien decidiera sobre el alcance de la escapada, parapetada en un cierto momento tras un margen de ocho minutos? ¿Por qué los «super-ser» –aun cuando su director, Saura, estuviera momentáneamente al margen de la carrera por culpa de una avería mecánica en su coche– dejaron que el margen cobrado por el cuarteto alcanzase proporciones semejantes?

En «As» escribí que había sido una fuga impensada e impremeditada, y, desde luego, lo sostengo ahora. Mi teoría sobre la función de los directores deportivos en un

equipo ciclista es simple, quizá para algunos demasiado esquemática, pero el tiempo me reafirma más y más en ella: los directores deportivos están, esencialmente, para evitar los errores de sus pupilos. Ni más ni menos. Creo que el director técnico de un equipo ciclista que cumple con esta regla, cumple a la perfección su oficio. Lo que él, naturalmente, no puede hacer es dar pedales por sus corredores. Pues bien, en virtud de tal concepción, camino de Tremp, se equivocó Barrutia, porque lo aconsejable parecía llevar la fuga a sus últimas consecuencias ordenando a Perurena colaborar con Santisteban (sobre todo, a la vista de la apatía del paquete), ya que la amenaza de Lazcano no era tan cierta como Antón la creyó ver (recuérdese la historia de la Vuelta a Levante), y, en mi opinión, erraron los «super-ser» –y Saura, aunque tuvo el atenuante de la avería de su coche– por no reaccionar a tiempo.

GRAN CICLISMO Y... «SUSPENSE»

De todas formas, a partir de Tremp la Vuelta tuvo, ¡por fin!, fases de gran prueba ciclista. Breves, si se quiere, pero de indudable categoría. En la llamada «etapa reina» –233 kilómetros y cinco puertos, con meta en El Formigal– un Ocaña de proporciones de gran figura sometió a todos a un castigo impresionante. Quedó claro, por lo demás, que Lazcano se encontraba en inferioridad de condiciones respecto a Perurena, que el Super-Ser, como tal bloque, estaba haciendo agua, que Lasa –medio menospreciado el día anterior, por no decir menospreciado del todo– era el mejor «kas» de la carrera, y... que Tamames estaba «formidable». Sí, su victoria en El Formigal –tras las de Almería, al sprint, y Palma de Mallorca, en un inteligente y medido final, tras la gran paliza por la isla– le revelaba como un «hombre fuerte» de la Ronda.

A partir del maravilloso escenario del Pirineo de Huesca comenzó el «suspense», un «suspense» que fue creciendo en razón inversa a la distancia por recorrer, y que culminó en la contra reloj apoteósica, en la que se dilucidó la victoria.

En Urquiola, cita importantísima, Ocaña midió mal sus fuerzas –perfilándose ya como gran vencido de la carrera–, y, tras someter a todos a un importante castigo, dio vía libre a Tamames, para que éste consiguiera una de las más bellas victorias de su vida, y se acercara decididamente hacia el maillot que, estrenado por el belga Swerts, lo había llevado Lasa hasta Tremp, y lucía Perurena ahora.

El duelo de La Herrera –más breve de lo esperado– no sentenció la carrera, como habían supuesto muchos (entre ellos, quien esto escribe), más que nada porque –vista la incapacidad de Ocaña para abrir un hueco importante– Tamames se equivocó al quedarse con Ocaña y Lasa, en vez de seguir con Kuiper, visto que le sobraban fuerzas para mantenerse junto al holandés, hasta Miranda. Total, con Lasa y Perurena intentando «arañar» segundos en las zonas bonificadas –metas volantes y llegadas–, Tamames llevándose, casi siempre, el botín principal en los descuentos, Ocaña, lejos de su plenitud, y Kuiper haciendo un poco la guerra por su cuenta de forma ciertamente ambiciosa, se afrontó finalmente la contra reloj de San Sebastián sobre 31,7 kilómetros, en la que Agustín Tamames completó su fantástico recital superando al mismísimo Ocaña en el «test» de los valores absolutos y destronando a su amigo Perurena del primer puesto de la general.

Minutos después, la calidad humana del salmantino de Monterrubio de Armuña brillaba una vez más. En medio de la gran apoteosis de su vida deportiva, me dijo: «Lo siento por Peru.»

Pocas veces un triunfador es tan generoso con el vencido. Pocas veces una Vuelta tan pobre ha tenido un desenlace tan emocionante. Yo diría que nunca en 30 años de historia.



Perurena: quiso aprovechar la oportunidad que se le brindó camino de Tremp, pero... su valeroso esfuerzo no neutralizó el error de cálculo de la primera etapa catalana.



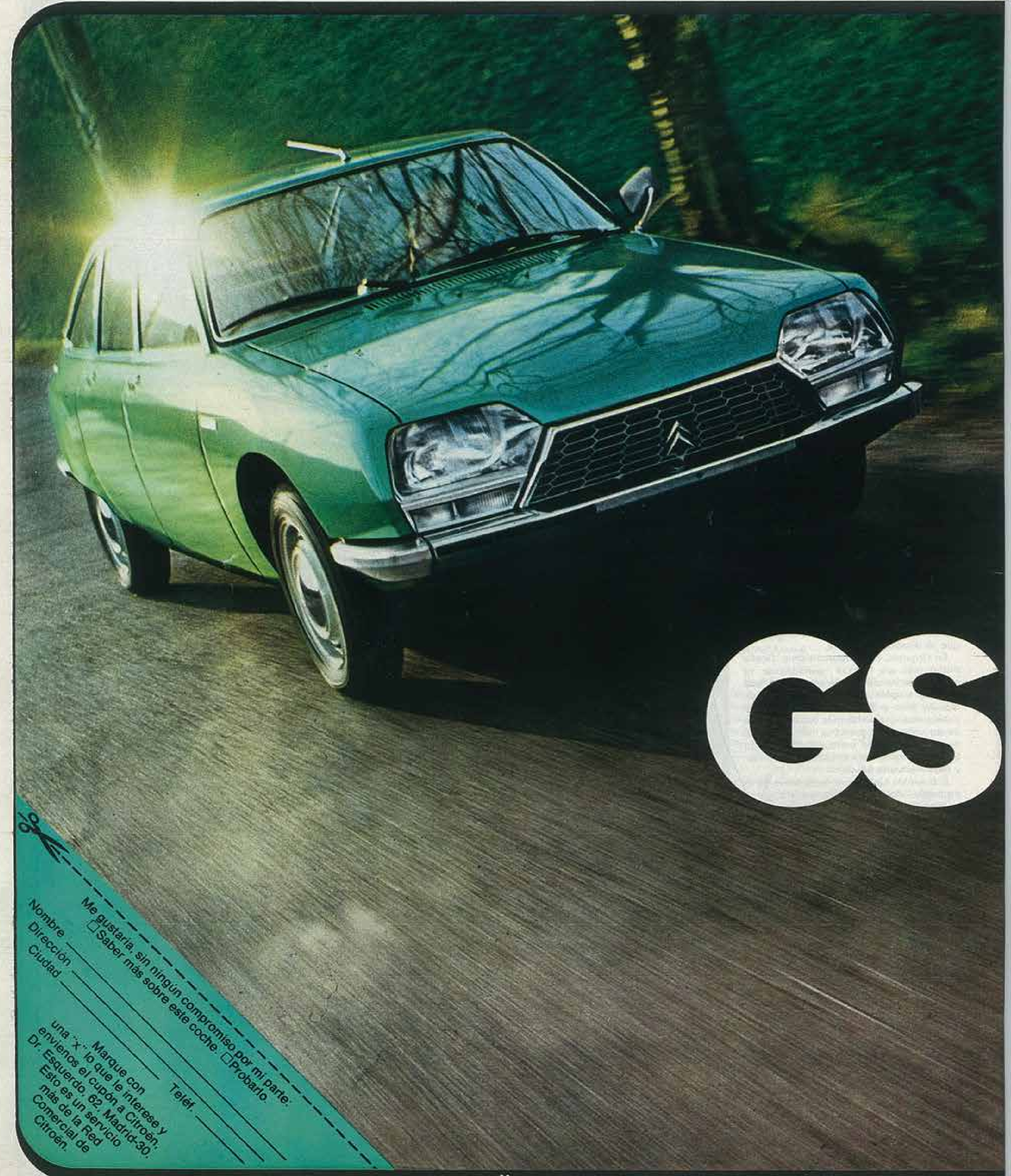
Líder desde Granada hasta Tremp, Miguel María Lasa fue, desde luego, un digno líder y... uno de los afortunados recompensados con el beso de la bella señorita Matilde.



El mejor extranjero, el antiguo campeón olímpico Hennie Kuiper.



Perletto cumplió igualmente bien, y fue uno de los pocos extranjeros que se salvó de entrar en la «feria de restos».


GS
Me gustaría, sin ningún compromiso por mi parte:
□ Saber más sobre este coche. □ Probarlo
Nombre
Dirección
Ciudad
Teléf.
Marque con
una "x" lo que le interese y
envíenos el cupón a Citroën,
Dr. Esquerdo, 62. Madrid-30.
Esto es un servicio
más de la Red
Comercial de
Citroën.
CITROËN GS

ESPECTACULO Y DEPORTE EN EL JARDIN DE LOS CIPRESES (FLORIDA)





El Jardín de los Cipreses, en Florida, es algo así como una combinación de espectáculo, deporte y colorido. Los tres conceptos se complementan de tal forma, que el resultado, admirado en todo el mundo, lo ofrecemos en este reportaje gráfico. (Fotos Díaz-Valdés.)



AGUSTIN TAMAMES: «YO FUI UN MALETILLA DE LA BICICLETA»



«LUIS OCAÑA ME DIJO: ESTOY MAL. SIGUE, VETE TU Y CONQUISTA EL TRIUNFO»

«GANAR TIENE UN SABOR AGRIDULCE. ESTAN LOS COMPAÑEROS»

«EMPECE A CORRER... PORQUE ME TOCO UNA BICICLETA DE CARRERAS EN UNA RIFA»

«¿QUE SI SERE AHORA CAPITAN DEL EQUIPO? ESO NO TENGO QUE DECIRLO YO. YO SEGUIRE AYUDANDO»

Escribe: HERAS LOBATO - Fotos: JAVIER GALVEZ, enviados especiales a Salamanca



En la Plaza Mayor de Salamanca, Tamames pasea con su esposa.

A las doce le esperaba el gobernador. A las dos, recepción con el alcalde. De Salamanca, naturalmente. A las cuatro, viaje a Asturias para correr la Vuelta a los Valles Mineros... Antes, desde las siete de la mañana, Agustín Tamames –último vencedor de la Vuelta a España, por «riñones», como decía mi compañero Simón Rufo– había salido a entrenar. ¡Señor, qué vida! Agitada en verdad. Claro es que lo del alcalde y el gobernador sólo sucede en circunstancias excepcionales. Porque, de hecho, Tamames se ha convertido en un salmantino excepcional. El triunfo es de la ciudad. Bueno, para ser más exactos, de un pequeño pueblo de la provincia: Monterrubio de Armuña. Por el pueblo, precisamente, surgió la primera discusión matrimonial del día.

–¿Que cuántos habitantes tiene mi pueblo? No sé. Unos treinta.

Y Mari Carmen, la mujer:

–¿Treinta? Quince o veinte.

Entre medias debe de andar la cosa. Claro es que el pueblo va a mejorar. Por lo menos eso dijo el señor gobernador. «Iré a tu pueblo, que aún no lo conozco. Y puedes decirles que si tienen alguna petición que hacerme, que me la hagan. Procuraré atenderles. Así, si algo se hace, tú podrás decir algún día: "Esto se realizó cuando yo gané la Vuelta a España."»

Señor, ¡qué cosas! Ganar una Vuelta a España puede suponer, además de una copa, una carretera o una fuente.

Hemos llegado a casa de Tamames minutos después que él. Estaba en la ducha. Y desde el cuarto de baño daba instrucciones a su mujer para que le preparara no sé qué cosas. Ella las seguía diligentemente. Sólo comentó:

–¡Y así casi todo el día!

Luego, Agustín me dijo:

–Yo reconozco que es una esclava. Pero es que tiene que ser así. La mujer de un ciclista tiene que ser una esclava a la fuerza. Las comidas tienen que estar a la hora, los cuidados han de ser muchos.

Llevan casados dos años. No tienen hijos. Pero ya no caben en el ático, lleno de luz, que van a abandonar.

–Porque no tenemos niños..., pero tenemos bicicletas. Sólo para ellas

(bueno, para todo el equipo) necesito dos habitaciones.

Tamames baja a encerrar la máquina que ha usado en el entrenamiento.

—Tengo garaje.

Porque justo debajo de su casa hay un garaje... de bicicletas. Es una coincidencia, nada más.

En la calle, la gente se acerca a Agustín. «Enhorabuena.» La gente le quiere. Ya le quería antes de ganar la Vuelta. Porque Tamames es un hombre bueno. Y él reconoce que es honrado. Ha pasado por varios equipos. Y ahora está otra vez con Saura, el hombre que, podríamos decirlo así, le descubrió. Me dice su mujer:

—Hasta que no ha estado otra vez con el señor Saura no ha parado tranquilo.

—¿Y qué le pasó con Bahamontes, Agustín?

—Nada. No tengo nada contra él. Pero no estábamos de acuerdo. Y se acabó.

Son bastantes las veces que Tamames no ha estado de acuerdo.

—¿Tan sucio es el mundillo que hay detrás de la bicicleta?

—No. Hay, claro, sus cosas, como en todos los deportes. Yo procuro seguir una línea honrada. Cuando no estoy de acuerdo con una cosa me marcho.

Habla el ciclista mientras se acicala para la cosa de las visitas oficiales. Se seca el pelo. Se lo coloca con cierto arte. Un arte necesidad de la escasez:

—Se nos cae mucho por la gorra, por el sudor.

Y son ya trece años —esta vez la cifra no ha dado mala suerte— llevando esa gorra. Tiene treinta. Empezó a los diecisiete.

—¿Por qué?

—Por casualidad. Eché a una rifa y me tocó una bicicleta de carreras. La papeleta me costó un duro. Empecé a montar, me aficioné... y hasta ahora.

El destino algunas veces acierta. Al poco tiempo, a la tercera carrera que corría, Agustín Tamames era campeón en Salamanca.

Para lo que él iba, e incluso llegó, era para mecánico electricista.

—En casa, como es lógico, me decían que me dejara de bicicletas y trabajara.

¡Trabajar! ¿Hay algo que sea más trabajo que una Vuelta, que un Tour, que un Giro? Que se lo digan a esos hombres que escupen sangre. A los que se rompen contra el asfalto. Que se lo digan a Luis Ocaña, por citar el nombre de un fuera de serie, cuando, este año, le tuvo que decir a Agustín Tamames:

—Sigue tú. Yo no estoy bien. Sigue y consigue la victoria.

La consiguió... Que se lo digan a Perurena, al buen Perurena, que lloró porque le faltaron las fuerzas para rematar una faena que casi era suya.

Me lo cuenta Tamames con pena.

—Ganar es, muchas veces, una sensación agridulce. Porque están los compañeros...

Sí, Tamames tiene un gran corazón. (Hay que tener un gran corazón para correr en bicicleta y, como él me decía, son contadas, muy contadas, las excepciones.) Por eso, cuando el triunfo ya era suyo, besó a Perurena. Por eso dijo: «Lo siento; lo siento mucho por ti.»

—¿Y ahora, Tamames, después de haber superado a Ocaña, un poco su «jefe», será usted una especie de capitán?



El éxito de Tamames en la Vuelta a España ha hecho crecer el número de admiradores, a los que el ciclista firma autógrafos.



El gobernador civil de Salamanca, en el acto de entrega a Tamames de una placa conmemorativa.

Tamames, con Heras Lobato.



—No lo sé. Eso no he de decidirlo yo. Está el director... Yo lo único que quiero es que Luis recupere su forma, que sea de verdad quien es y rinda todo lo que es capaz de rendir.

No hay doblez en las palabras. No la hay tampoco cuando dice que seguirá ayudando, que el triunfo no se le ha subido a la cabeza. Y que el triunfo es del equipo.

—¿Ya es millonario, Tamames?

Se ríe.

—No. Vivo decentemente. Ahora, quizá, con haber ganado la Vuelta, el contrato se mejore. Ya veremos. Hay que ahorrar unas pesetas. Porque el día de mañana... ¡Ay!, ése es el problema de todos los ciclistas. ¿Que qué haré? Eso: trataré de ahorrar algo para poner un negocio. No sé, de lo que sea. Algo que dé para vivir.

—Fuera, el ciclismo está mejor pagado que en España. ¿Por qué no se ha ido?

—He tenido ofertas. Y tengo, claro.

(Quizá convenga aclarar para los que hayan descubierto a Tamames ahora que Agustín Tamames hace mucho tiempo que estaba descubierto por los buenos profesionales.)

—¿Y por qué no se va?

—No sé. Hay que pensar las condiciones.

—Y cuesta trabajo dejar esto...

Sonríe. Esa es, quizá, la principal razón. Y a modo de respuesta, o de meditación, reconoce:

—La verdad es que el ciclismo en España está mal pagado en relación con otros países.

—Hay quien dice que estos deportes del sacrificio se van a acabar, que se va a acabar el ciclismo...

—¿Que va a acabarse? ¿Por qué? Si hay casas comerciales, si hay interés...

—¿Y afición?

—La hay y la habrá. Siempre quedarán muchachos que monten en bicicleta.

Decididamente, está convencido. Lo lleva, claro, en la sangre.

—Porque yo fui un maletilla de la bicicleta. ¿Creen que en Salamanca sólo hay maletillas de los toros?

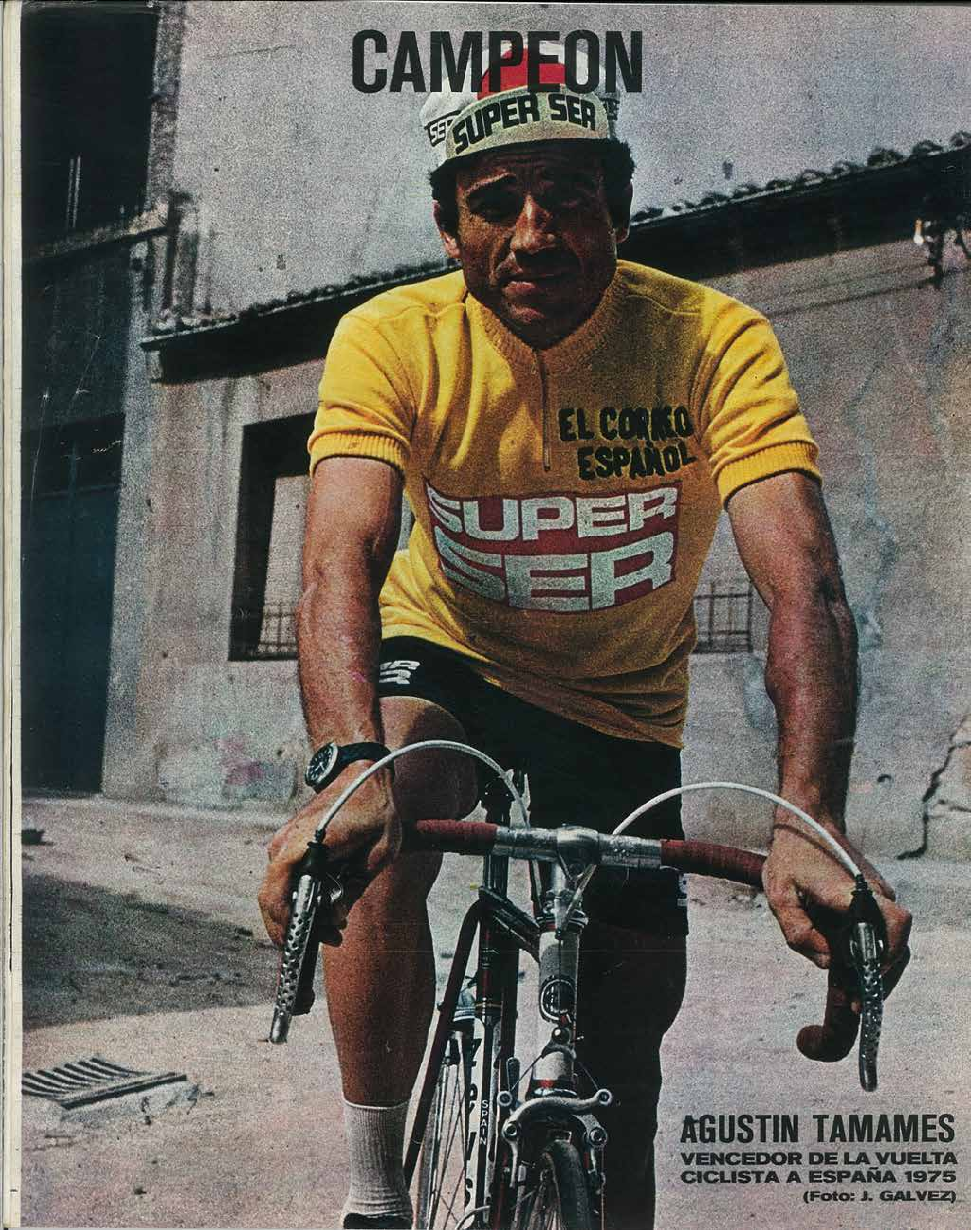
Sí, maletilla es afición. Sí, maletilla es ir en contra de la familia. Y pasar frío, y pasar hambre...

—Recuerdo cierta vez que nos fuimos a correr a San Sebastián y nos tuvo que dar de comer una señora porque no teníamos ni para pan. Voy a verla de cuando en cuando.

Hemos paseado con Tamames por Salamanca. Los sitios de siempre: la Plaza Mayor, la Universidad... Y nos hemos dedicado a buscar la rana en la fachada universitaria, una rana que todo el mundo dice que está, pero que nadie encuentra. Lo que pasa es que es tradición el buscarla. A lo mejor, el día que la encuentren casi todos, se rompe el encanto.

El maletilla Tamames es un ídolo ahora. Un «matador» de cartel. Hasta quiso tener un Mercedes, y lo tuvo, pero matriculado en Canarias. «Aquí todo eran pegas para matricularlo..., y lo dejé.»

Es ahora un «matador». Pero en el sillín falla una cosa: los toreros ganan más. Pueden matricular los Mercedes en Salamanca.



AGUSTIN TAMAMES
VENCEDOR DE LA VUELTA CICLISTA A ESPAÑA 1975
(Foto: J. GALVEZ)